El hogar



16 DE MAYO DE 1952
AÑO XLVIII • Nº 2218

DOS PESOS
EN TODA LA REPUBLICA


Fernández • Balza
TAI-PE
nos trae en su
delicado aroma,
todo el lenguaje
dulce y misterioso
de las encantadas
leyendas de Oriente.
El estanque
se puebla de una
extraña seducción
y la flor de loto
pareciera llorar...
EXTRACTO
LOCION
COLONIA
TAI-PE
de ANJOU
LOCION
TAI-PE
ANJOU
BING CROSBY, escúchelo todas las noches de Lunes a Viernes a las 22 horas por RADIO MITRE

El Hogar

16 de mayo XLVIII Nº 2218

ABRIMOS NUESTRA TRIBUNA A LOS GRANDES TEMAS DEL MOMENTO

¿CUENTA NUESTRO PAIS CON UNA AUTENTICA RIQUEZA FORESTAL?

NUESTRO país lo tiene todo. ¿Posee también una auténtica riqueza forestal? Sabemos que vastas superficies boscosas cubren importantes sectores del mapa económico de la Nación. Pero, ¿a cuánto asciende esa ingente riqueza? ¿Cuántos millones de hectáreas forman el patrimonio forestal del país? ¿Todos esos bosques densos y diversos constituyen, en verdad, una auténtica riqueza aprovechable?

Planteamos todos estos interrogantes con el propósito de atenernos a la más clara y absoluta realidad. El país ha poseído siempre una amplia superficie boscosa y una riqueza tan elevada, que pocos pensaban en la necesidad de encarar su explotación sobre bases racionales.

Teníamos tanto bosque —se decía, con evidente desconocimiento del valor económico de los mismos—, que aunque se siguieran explotando sin medida, como en realidad se hacía, no existiría peligro alguno de su extinción.

Los hechos demostraron que ese optimismo era infundado. Y algunas parcelas de pruebas de bosques salteños, chaqueños, misioneros o andino-patagónicos, desde Neuquén hasta Tierra del Fuego, han revelado que las tasas de explotación eran inferiores a las normales.

Las severas medidas tomadas para autorizar las explotaciones boscosas desde la organización de los servicios forestales en 1943, han puesto término, por fin, a una política de despilfarro a nuestras reservas boscosas.

Se ha salvado así de la bancarrota a extensas regiones donde se sacaban árboles y no se plantaban nuevos para reponer las pérdidas. Y ahora ha llegado el momento del recuento. Por eso planteamos el interrogante que encabeza como título esta nota: ¿Cuenta el país con una auténtica riqueza forestal?

Para recoger la información que requiere tan importante tema hemos recurrido a uno de los técnicos argentinos más destacados en la materia: el ingeniero Lucas A. Tortorelli, quien nos ofrece una visión general clara y precisa de la realidad forestal del país.

"Tenemos una amplia superficie boscosa y la naturaleza está con nosotros", responde el ingeniero Tortorelli

CRONISTA: ¿Tienen los bosques argentinos gran importancia en la economía nacional?

Ing. TORTORELLI: A los bosques argentinos hay que asignarles una real importancia y significación en la economía del país.

Hay en este sentido un hecho singular que conviene resaltar. Pensando en que nuestro suelo era únicamente apto para la agricultura y la ganadería —que son por cierto nuestras industrias madres— se dejó de lado durante mucho tiempo la importancia de nuestros bosques.

Hace unos ocho años hemos rectificado ese error generalizado de menospreciar nuestra riqueza forestal, que abarca más de 60.000.000 de hectáreas.

CRONISTA: ¿Toda esa vasta superficie boscosa puede ser explotada provechosamente?

Ing. TORTORELLI: Poseemos los bosques más variados. Desde aquellos cuya madera sirve únicamente para leña, hasta los que producen la mejor madera para la ornamentación, construcción de aviones o instrumentos musicales.

Debemos sólo lamentar —y con amargo acento—, que por no haberlos cuidado en la forma que se hace actualmente muchas masas arbóreas se encuentren en estado sanitario deficiente y no rindan lo que de ellas podría esperarse.

Por lo demás existen masas arbóreas de extraordinario valor a las que no se puede llegar aún con propósitos de explotación comercial por falta de caminos adecuados.

CRONISTA: ¿En qué medida responden entonces a nuestras necesidades los bosques argentinos?

Ing. TORTORELLI: Esta pregunta exige un análisis rápido y prolijo. Digamos en primer término que según las últimas estadísticas el consumo argentino anual de maderas y productos forestales llega a los 18.000.000 de metros cúbicos, por un valor total de 2.500 millones de pesos. De este total nuestros bosques proveen unos 15.000.000 de metros cúbicos para combustibles, vivienda, compensados, durmientes, envases, extracto tánico, etcétera. El resto, o

sea el déficit de 3.000.000 de metros cúbicos, lo importamos y nos cuesta aproximadamente 1.000 millones de pesos anuales.

CRONISTA: *¿De cualquier manera los bosques nacionales cubren la mayor parte de las necesidades del país?*

Ing. TORTORELLI: Así es, efectivamente. Somos todavía sin embargo en la actualidad un país deficitario a este respecto. Pero lo mismo sucede en casi todos los demás países del mundo.

El déficit europeo de maderas y productos forestales, que ya en 1938 era de 1.000.000.000 de metros cúbicos se elevó durante el último conflicto bélico a 1.700.000.000 debido a las constantes extracciones sin reposición de que se hizo objeto a los bosques del Viejo Mundo.

Por esta razón los países incluyeron la REFORESTACION como el punto número uno de los programas de reconstrucción de posguerra. Pero en los últimos tres años, a causa del clima bélico que nuevamente existe en Europa, esos mismos países han debido alterar ahora los programas primitivos. El punto número uno es ahora la preparación para la guerra.

CRONISTA: *Volviendo a nuestro país, ¿qué productos forestales traemos del extranjero? O en otras palabras ¿qué productos y materiales traemos en mayor proporción con tan ingente gasto de divisas?*

Ing. TORTORELLI: En primer término celulosa y papeles en general. Pero en especial papel para diarios. Y luego maderas para construcciones, cajones, etcétera.

CRONISTA: *Tenemos entendido que usted realizó estudios de la industria del papel y de las maderas terciadas en los países que marchan a la cabeza de estas industrias, tales como Suecia y Finlandia. Publicó usted asimismo un trabajo sobre la posibilidad de fabricar papel de diarios en nuestro país. ¿Existe la posibilidad de una próxima y eficaz fabricación de ese material?*

Ing. TORTORELLI: Hace diez años publicó la Universidad de Buenos Aires un trabajo mío titulado "Los bosques argentinos en la industria del papel para diarios", en el cual volqué toda la enseñanza que me brindaron los mejores forestales del Viejo Mundo en los prolegómenos del último conflicto bélico.

Ese trabajo está siendo llevado a la práctica con tal empuje —no sólo por nosotros, sino también por algunas compañías privadas—, que en breve plazo —tal vez a principios del año próximo— habrá de elaborarse con materia prima nacional parte importante del papel que consumen los diarios.

CRONISTA: *Usted ha entrado en un tema de vital interés para el periodismo nacional, de manera que me permitiré insistir un poco en asunto de tan grande trascendencia profesional. Y bien: ¿resultará económico hacer papel de diario argentino?*

Ing. TORTORELLI: Observando el problema desde mi ángulo, es decir, en su aspecto forestal, sí. La razón de esta categórica afirmación está en que los árboles que proveen madera para papel de diarios en los países escandinavos y Canadá alcanzan el diámetro óptimo de corte industrial entre los setenta y cien años, debido a las condiciones del clima rígido y suelos menos favorables de los países citados.

En cambio en nuestro país —Misiones, por ejemplo— los árboles con cualidades papeleras semejantes a los extranjeros alcanzan el mismo diámetro de corte industrial entre los siete y diez años, es decir, entre sesenta y noventa años más rápido que en aquellos países.

CRONISTA: *¿A qué se debe esa notable diferencia?*

Ing. TORTORELLI: Es la Naturaleza misma la que, en nuestro caso, está a nuestro lado, porque el suelo argentino es muy rico. Además el clima templado de Misiones permite que los árboles no interrumpan su crecimiento anual. En cambio en los países fríos —como son los escandinavos—, los árboles crecen tan sólo dos meses por año. Luego entran en un largo letargo invernal de días breves y largas y hermosas noches blancas.

CRONISTA: *Retornando a nuestros bosques en general, hablaba usted de que hasta hace ocho años estaban librados a su suerte. ¿Se sigue ahora una acción especial de fomento y cuidado?*

Ing. TORTORELLI: El Ministerio de Agricultura y Ganadería realiza una activa política de reforestación. Y esta acción constante e intensiva, que consiste no sólo en orientar y asesorar al productor forestal, sino en proveerles de plantas seleccionadas en gran escala, está dando, al fin, sus frutos. Ello se completa en forma especial con el otorgamiento de créditos especiales al más bajo interés y con plazos que se prolongan a ocho y quince años.

CRONISTA: *¿No se han contemplado planes para reducir nuestras importaciones de maderas?*

Ing. TORTORELLI: El problema presenta diversos aspectos. En lo que se refiere a madera para envases, se calcula que la mitad de la que se necesita para los 80.000.000 de cajones que utiliza el país viene del extranjero. Ello significa que se van del país cada año centenares de millones de pesos. Sin embargo, aquí muy cerca, "al alcance de nuestras manos", diríamos, en el Delta del río Paraná, existe una región de aptitud natural netamente forestal. Y no sólo eso: está señalada como una de las mejores del mundo para la producción de maderas blancas y blandas, de rápido crecimiento, como son los álamos, sauces y determinadas especies de pino, cuya utilización integral daría muchos beneficios a la economía nacional en muy corto tiempo.

CRONISTA: *¿Al señalar la aptitud netamente forestal del Delta se refiere usted a las enormes posibilidades que ofrece esa región para conjugar en parte nuestro déficit de maderas?*

Ing. TORTORELLI: Quiero significar que las condiciones típicas del suelo y del clima son las que mejor se prestan para la producción de madera, según lo revela la fórmula más aceptada de la madera misma, que está constituída por Carbono 36, Hidrógeno 22, Oxígeno 22 y Nitró-

(Concluye en la pág. 113)

¿QUIEN ES EL INGENIERO AGRONOMO LUCAS A. TORTORELLI?



Este destacado técnico argentino, Administrador Nacional de Bosques del Ministerio de Agricultura y Ganadería, es uno de los hombres más competentes con que cuenta el país en la ciencia forestal.

Tanto en su vida universitaria, como en la vasta gama de sus actividades profesionales, el ingeniero Tortorelli se ha destacado por una vocación apasionada por su compleja y difícil especialidad.

Egresó de la Facultad de Agronomía y Veterinaria en 1932, y dos años después, definida ya su vocación por los estudios forestales, ingresó a la administración pública como guardabosque.

Su singular capacitación destacó bien pronto su nombre como el de un técnico versado y estudioso. Inició entonces una serie de importantes viajes de observación y estudios al extranjero. Comenzó como becario en estudios de especialización forestal en Nancy y luego, entre los años 1938 y 1940, fué comisionado para analizar la organización de los servicios forestales de Francia, Italia, Inglaterra y Finlandia.

Obtuvo en nuestro país un importante premio otorgado por la Comisión Nacional de Cultura a las Ciencias Aplicadas del trienio 1939-41. Entretanto fué ocupando cargos cada vez más importantes en la administración nacional, y después de ser jefe de la División Forestal en 1942, desempeñó al año siguiente el cargo de director forestal, del que pasó al de administrador general de bosques.

Continuó representando mientras tanto a nuestro país en importantes certámenes extranjeros. Fué enviado a la Unión Internacional de los Institutos de Investigación Forestal, con asiento en Estocolmo, y delegado al Congreso Internacional de Explotación Racional de Bosques y Utilización de Maderas, de París. No hace mucho tiempo actuó también como delegado de nuestro país ante el III Congreso Mundial de Bosques reunido en Helsinki, Bruselas y Ginebra, donde expuso el nuevo rumbo tomado por nuestro país en materia de política forestal.

El ingeniero Tortorelli alterna su múltiple labor profesional con la enseñanza universitaria, como profesor titular de Silvicultura de la Universidad de Buenos Aires.


JAEGER-LE COULTRE
DESPERTADORES
MAPPIN & WEBB
(South America Ltd).
28 - FLORIDA - 36 — BUENOS AIRES
La casa donde la calidad impera

LO HÙMANO

POR AÑA EMILIA LAHITTE

PARA el griego antiguo *filosofía* entrañaba salvación por medio del conocimiento. Parece que los milenios han trastrocado el alto sentido del *trascendens*, pues si a salvarse conducen las tenebrosas "originalidades" metafísicas actuales, deseamos con fervor estar irremisiblemente perdidos...

Platonismo, neoplatonismo y aristotelismo defienden nada menos que el nombre de Dios en un supremo infinito, hoy tildado de negativo. Por cierto que aquella inspirada ausencia de principio y fin nos parece mucho más positiva, aunque resulta paradójico, que el pretencioso avance totalitario del infinito actual, científicamente concebido por el conocimiento que, de por sí, lo limita en cerebrales especulaciones desnudas de ideal. Al cabo de antojadizas empresas ónticas, se ha extraviado el alma, sin adosar más que infundios morbosos al perjuicio moral perpetrado.

La prepotencia de los actuales sistemas seudo filosóficos desborda hacia climas sociales y a todos nos alcanza, pretendiendo adscribir al sumo debatirse de entes problemáticos la personalidad, acción y estilo de vida del individuo común. Si se considera lo absurdo de encarcelar la maravillosa libertad inspirada de las criaturas en los tortuosos laberintos de la filosofía primera —siempre aspirante a legitimar el ser, pero tradicional devoradora de su clara conciencia—, se comprenderá que allí, en esa encrucijada de lo artificioso, asienta su carácter de intransferible nuestra posición defensiva de la razón natural.

Creemos que el hombre culto no tiene por qué imponerse la fragmentación torturada de su individualidad psicológica, ética, sociológica y política, ni propiciar la antojadiza mutación de su legítima intimidad en honor de sistemas filisteos, que debieran ser detenidos en la aduana como contrabandos espirituales pasibles a las penas acordadas a las temibles drogas.

No es destrozándose mentalmente como mejor pueden ascenderse las filosas laderas de los enigmas eternos. La obsesión de los interrogantes sólo conduce a estériles, terribles abismos. Es en la afirmación reverente del misterio donde ha de alcanzarse el signo universal. No nos explicamos esta anulación progresiva y voluntaria de las más nobles potencias del espíritu, en pro de un snobismo intelectual que diezma la sociedad contemporánea y la prosterna en el desconocimiento de su propia dignidad originaria.

La crisis de la modernidad filosofante deja ya en descubierto dramáticas orfandades morales subyugadas por un desenfreno que, pretextando teatral elevación, se desmiente con obscuras manifestaciones degradantes. Difícil es admirar la perfección supuesta de quien roe su acontecer con una morbosa muerte provocada por éxitos de librería que acarree tal quintaesencia...

Absorbiendo pútridas savias decadentes, ensimismándose en terribles nóumenos, los magnos dirigentes de la *angustia* perpetúan, entre otros, su cárdeno sacrilegio: destruir la fe de los pueblos. Y estamos fatigados, hartos de presenciar el espectáculo desde nuestra cómoda platea de postguerra. Somos americanos y, aunque en el primer momento hayamos parecido fácil presa para ese pulpo fantasmal que ronda nuestras costas hospitalarias, pronto habrá de verse —¡y ya se está viendo, loado sea Dios!— la cabal actitud que corresponde esperar de la joven América Latina. Ha terminado la función y cae el telón de escenográficos problemas importados en una hora de superada desorientación.

Nosotros, un poco irónicamente al margen del maremágnum de versiones tendientes a definir la filosofía, estamos de acuerdo con Samuel Alexander cuando dice: "Es el estudio de aquellos temas que a nadie, excepto a un filósofo, se le ocurriría estudiar." En ese ámbito especialísimo reconocemos y respetamos la señera figura del filósofo auténtico, que los hay, pero no adocenados y menos por millones.

La filosofía exige sumo aislamiento. Su magna inutilidad práctica, su buído interrogante contradictorio, su perpetua destrucción arbitraria determinan, por sí mismas, lejanías inexpugnables. El desbordamiento hacia una vulgarización social de tales atributos deriva lo que es infinitud consagrada en la más concreta irresponsabilidad y confusión colectiva. Ese es el problema que nos ocupa.



II

Ante todo debemos comenzar por reconstruir la acepción del vocablo *humano*.

Para ello nos despojaremos de estudiadas ficciones, adoptando gozosamente una núbil comprensión espontánea, opuesta a cuanto imponga forzosas tablas de valores.

Observamos una conducta refractaria a las definiciones a fuer de libre e intemporal. Hasta las palabras nos resultan límites hostiles. Querríamos recuperar el idioma universal del silencio fraterno, única consigna de valedera unión espiritual entre las criaturas. No inauguramos, con este deseo puro, una novedosa posición. Es lo nuestro una simple, inmortal reviviscencia, como ha de serlo cuanto, en las edades sucesivas, propicie el retorno a los orígenes consubstanciados con la honra de las civilizaciones.

Buscamos, para nuestras voces sedientas, los dones primitivos de la tierra y del éxtasis indestructible de la altura, celeste en su destino de llamarse cielo. Aspiramos a ser mucho más que una perfecta maquinaria psíquica, y, por ello, recobramos la noción exacta de nuestra honesta imperfección mortal. De allí derivará también la angustia, pero será una positiva, fértil, esperanzada angustia humana, cuya estructura de afirmación y voluntad salvadora distará de las supuestas fatalidades con que disfrazan su ausencia de fortaleza anímica los apóstoles de perfecciones existencialistas.

Pero, precisamente gracias a ellos —involuntarios faros entre vivas rompientes de extravío—, podemos encauzar el futuro hacia puertos de luz. Porque está en nosotros la evidencia de esos yermos fracasados, porque conocemos ya la trágica regresión de sus famas, queremos ser, otra vez, seres normales.



Un cometa vaticinó, en el año 44 a. de C. la muerte del emperador Julio César a manos de Bruto, su amigo y confidente.

¿Hasta cuándo seguirán los cometas cambiando el curso de la historia?

CON CADA APARICION DE ESTOS IMPRESIONANTES CUERPOS CELESTES LA HUMANIDAD HA EMPEORADO.



En 1347 el "hambre y la muerte negra" fueron anunciados por esos fenómenos celestiales. Nadie creyó en su vaticinio.

EN mayo de 1910 una "estrella peluda" apareció de pronto en el cielo. Los astrónomos la llamaron "Pidoux", y constituyó un espectáculo tan magnífico como impresionante. Su masa central, o "cabeza", tenía un brillo superior al de la luna llena y cambiaba de color con rapidez fantástica, mientras su "cola", de una longitud de millones de kilómetros, a veces se extendía recta como una espada amenazante, y otras se enroscaba en ondulantes movimientos de cósmica serpiente.

Cuando este cometa apareció, el cadáver del rey Eduardo IV de Inglaterra reposaba en la abadía de Westminster; se producían revueltas en muchas naciones; miles de aterrados devotos mexicanos iban en peregrinación a la capilla de Talpa; el descontento en China culminaba en la masacre de los cristianos, y la situación política del mundo se resquebrajaba, para conducir finalmente a la guerra mundial.

La presencia de un cometa ha sido siempre presagio de terribles desastres políticos y militares, al que tanto reyes como adivinos temieron durante miles de años, por considerarlos "pájaros de mal agüero". Y mucho puede haber de cierto en esto, ya que las historias en que estos cuerpos aparecen influyendo en el curso de la humanidad se remontan al Antiguo Testamento.

El episodio de David con su visión del Angel del Señor empuñando una espada con el brazo siniestramente doblado, es considerado por los estudiantes de religión como la descripción de un cometa que precedió a una terrible peste. Incluso la Biblia establece una relación entre el cometa de 1732 a. de C. y el hambre. Un tremendo cometa fué visto en el siglo XVIII a. de C., durante la persecución de los judíos en Egipto. Otro apareció antes de que los judíos fuesen expulsados de Egipto en 1515 A. de C. Pero acaso el más histórico de todos los tiempos fué la gran estrella que pregonó el nacimiento de Jesucristo, bendito acontecimiento éste que pudo hacer creer en la benignidad de los cometas hasta que se produjo la degollación de los santos inocentes y después la Crucifixión. Que esta estrella era un cometa, se desprende de las muchas descripciones que sobre su tamaño y brillo se han hecho. Otro gran cometa —que en la actualidad se presume que era el Halley por la similitud que existía entre su cola y una enorme espada— cubrió el cielo poco antes del asedio y destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 69 d. de C.

Debido a la frecuencia de sus "paseos", el cometa Halley se ha ganado la nada envidiable reputación de ser el más funesto de estos mensajes celestiales. Los chinos, que durante siglos han llevado detallada cuenta de estos fenómenos, aseguran que sus incursiones datan de muy antiguo. Y hasta el gran astrónomo Laplace creía que era el Halley el que había pronosticado el Diluvio universal. Se cree también que fué éste el que vaticinó en el año 451 la derrota de Atila en Chalons; el suicidio del rey Luis IV de Francia en el año 837 "por temor al cometa"; la derrota de Guillermo el Conquistador, en 1066, en la batalla de Hastings, y la derrota de los turcos en Belgrado, en 1456, cuando su aparición impresionó de tal manera a los musulmanes comandados por Mahomet II, que perdieron todo su coraje.

Pueden citarse cientos de casos en que los cometas presagiaron cambios fundamentales. Uno de ellos, por ejemplo, se produjo frente al asesinato de Julio César a manos de Bruto, en el año 44 a. de C. Los cometas vaticinaron la muerte de Nerón, Constantino, Atila y otros emperadores, incluyendo a muchos papas. Anunciaron, en el año 307, la persecución de los primeros cristianos; el hambre y la Muerte Negra de 1347; la peste de Londres, en 1665; una guerra europea, en 1689; las guerras que siguieron a la muerte de Carlos VII, en 1744; el terromoto que en 1755 produjo en Lisboa la muerte de 40.000 personas, y el terremoto de California, en 1906. Uno de los cometas más grandes de todos los tiempos fué visto durante diecisiete meses, entre 1811-1812. Su presencia anunció la marcha de Napoleón sobre Moscú y el comienzo de su posterior derrota. Entonces se calculó que su cola tenía una longitud de ciento ochenta mil kilómetros. Este "cometa de Napoleón" volvió a ser visto una noche de 1821...; la noche en que el (Concluye en la pág. 116)



Luis IV, rey de Francia, que llegó hasta el suicidio ante el miedo que le produjo la aparición de un cometa.

Visión imaginaria de la manera como el globo terráqueo puede ser destruído el día que atraviese la parte central de un cometa.




Lan Mer
SWEATERS
Un valor a la vista
Por su lana finísima...
Los colores modernos...
El corte novedoso...
★ El modelo que se ilustra es exclusivo de Lan Mer
SWEATERS
Lan Mer
Lana merino
Exponentes de suprema calidad



● **"Adiós, pampa mía"** de **Mores, Canaro y Pelay.** La dulzura melancólica de nuestra pampa imprime el autor en su música y en su orquesta. Con la solo expresión de sus ojos, el gran director hace sentir a los músicos el valor de la melodía.



● **"Una lágrima tuya"** de **Mores.** Suave en principio como vidala triste, su compás y su ritmo se van acentuando, hasta finalizar en un marcado y áspero malambo, según la magnífica orquestación de **Mariano Mores.**

MARIANO MORES: SU MUSICA, SU PIANO, SU ORQUESTA

● **"Fandango"**, candombe de **Mores.** El espíritu de los negros ha sabido reflejar **Mariano Mores** al escribir esta pieza musical. El acentuado ritmo se transmite a la orquesta y al público, que "in mente" lo va marcando. El director con los músicos lo destacan aún más con el coro que, en partes, suplantan a la música.



EL tango tuvo su cetro y ocupó nuevamente su trono, en el segundo concierto popular del ciclo organizado por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, llevado a cabo en el teatro Enrique Santos Discépolo. Esta vez fué un artista del teclado y de nuestra música quien, al frente de su creación, la Orquesta de Cámara del Tango, ofreció un extraordinario concierto: el compositor Mariano Mores.

De su fecundo repertorio vibraron en los ámbitos de la sala los porteñísimos compases de "Mi noche triste", "Mano a mano", "Una lágrima tuya" y otros, en los que la parte vocal estuvo a cargo del nuevo valor Enrique Lucero, quien supo imprimir la emoción y sentimiento populares que el tango pide. La interpretación coreográfica de "Milonga tanguera" y "El patio de la morocha" de Mores, por la pareja Villar y Angel Eleta con gracia y distinción. Todos presentados con glosas escritas por Cátulo Castillo y dichas por la actriz Iris Marga y el actor Mario Danesi.





● **"Taquito militar"**, milonga de **Mores**. El gracioso repiquetear del "taquito militar" que ejecuta el piano es acentuado por su eco en órgano. Singular efecto de concordancia que el público supo premiar con calurosos aplausos.

● **"La cumparsita"** de **Matos Rodríguez** cierra el programa interpretada en forma singular y novedosa, ya que **Mariano Mores** alterna en piano y clavecín para la ejecución de la difundida melodía.

DESPUES de la ejecución de *"Poema en tango"*, poema de Mores con ritmo y melodía de tango, expresados a manera de concierto para piano y orquesta con que finalizó la primera parte del programa, emocionados por sentir a nuestra máxima canción en tal exponente, entrevistamos al joven director, quien nos expresó: "Tengo el propósito de imprimir un nuevo sentido al tango, manteniendo su ritmo natural, dentro de lo que es en esencia su espíritu musical. Sobre esa senda es que lo llevo al escenario como una expresión de auténtica calidad artística y luego trataré de pasearlo por los escenarios del mundo. Creo así poder sacar al tango argentino de los sitios vulgares a que ha sido circunscripto en las principales ciudades del mundo, donde se lo desnaturaliza y colocarlo en el grado de auténtica manifestación artística.

Fotos de P. A. Fusco.

● **"Milonga tanguera"** de **Mores** fué interpretada como solista en bandoneón por el maestro **Ciriaco Ortiz**, quien, junto con **Mariano Mores**, **Enrique Lucero** y la pareja **Villar-Eleta**, reciben la ovación del público.





● Despidiéndose de sus amigos de la Argentina, el secretario de la embajada del Brasil, doctor **José Augusto de Macedo Soares**, y su esposa, **Teresa Castello Branco**, con motivo de dejar la representación en nuestro país, ofrecieron en su residencia una recepción. Los dueños de casa, en un aparte con **María Magdalena Labougle de Luzuriaga, Astrid Labougle de Figueroa y Miguel Figueroa.**



● **Susana Regules de Pueyrredón** en un aparte con **Elena de Arocena** y **M. Figueroa.**



● La dueña de casa con **Julio Pueyrredón** y la señora de **Harriague Castex.**

FOTOS JOSEPH.

● **Margarita Lorenzo de Fernández** y **Lygia John** con el doctor **Macedo Soares.**



SEMANA BRASILEÑA

POR LINDA LINDSAY

BUENOS AIRES nos tiene habituados a su modalidad internacional. Y la acción que cumple en el momento del mundo nuestra Argentina es tan magnífica, que no puede sorprendernos el que desde afuera lleguen constantemente expresiones que la enaltecen. Pero una conjunción de visitas, representaciones, distinciones y agasajos como los que han expresado en corto tiempo la amistad argentinobrasileña, pocas veces se cumple tan intensamente con esa coincidencia en fechas.

La imposición a la señora Eva Perón de las insignias de la Orden Nacional del Cruzeiro do Sul, en el grado de gran cruz, por parte del gobierno de Brasil, todas las simpáticas ceremonias y el ambiente amigo que se formó a la llegada del jefe del estado mayor de las fuerzas armadas brasileñas, general Pedro Aurelio de Goes Monteiro, recepciones que tuvieron por marco los salones de la embajada de Brasil, ha significado que sintiéramos aun más expresiva la amistad con Brasil, uno de los países que teniendo sobre la mayoría de otros de América la diferencia de idioma encuentra en ese detalle, lejos de una separación, un rasgo más de simpatía que nos une.

En la embajada de Brasil no había argentino que no procurase hablar en portugués, inclusive dándole esa especialísima pronunciación brasileña; ellos hacían a la inversa otro tanto, y el resultado en una clase de idioma en el tan simpático Instituto Cultural Argentinobrasileño, quizá hubiese merecido apenas un dos o un tres, pero como modo efectivo de expresar la simpatía de dos pueblos resultaba espléndido.

Largamente más de mil personas se reunieron en los salones de la embajada de Brasil. A muchas de ellas volvimos a encontrarlas en reuniones de despedida, ofrecidas por diplomáticos brasileños que dejan nuestro país con nuevos destinos. Y así los secretarios Paulo Paranagua y su bonita esposa, Gloria de Paranagua, y doctor Macedo Soares y señora, Teresa Castello Branco de Macedo Soares, dejan la representación en Buenos Aires. Ambos matrimonios fueron muy agasajados y ofrecieron recibos para sus amistades.

El matrimonio Macedo Soares pasó en Buenos Aires seis años. Siendo un matrimonio perfecto tienen hijos. El más "baby" muy brasileño por cierto, tanto como el más brasileño posible, pero habiendo visto toda su vida la luz del sol en la Argentina, que entraba por el ventanal de su "nursery".

Teresinha Macedo Soares estaba realmente pesarosa de dejarnos. En seis años el matrimonio se rodeó de innumerables amistades. Tantas, que fueron menester varias reuniones de despedida, pues su departamento, aunque amplísimo, no hubiese podido dar cabida a tanta gente. Algunas de las personas que acudieron a despedirlos, brasileños, habían estado cuando el casamiento de los Macedo Soares, y me contaron que en tal oportunidad se había reunido toda la nobleza que queda en Brasil de los tiempos del Imperio. El ser una gente simpatiquísima, nada común, les viene de herencia. Así, por ejemplo, una de las abuelas de Teresinha, una señora de sesenta y cinco años, muy animosa, muy entusiasta, muy viajera, debiendo hacer un viaje a Alemania, púsose a los sesenta y cinco años a aprender alemán, con resultado espléndido. ¡Eso se llama tener espíritu de renovación!

En el departamento en que han vivido — unos ambientes originalísimos, porque para pasar a los dormitorios se descendía como hacia otro piso dentro del mismo departamento—,aquello estaba hecho una florería —. Una "boutique de fleurs", de gran categoría por cierto, en que se entremezclaba un perfume de rosas delicadísimo con el de otras flores. Predominaban rosas, orquídeas y crisantemos. La cantidad de canastos recibidos y de centros fué de ¡treinta y seis! Parecía un casamiento. Y un ambiente alegre, en el que alejaba la impresión de despedida el hecho de que los dueños de casa aseguraban que pronto estarán de regreso, esta vez como visitas, exactamente como el viaje que el año pasado hizo la hermana de la dueña de casa, María Cristina de Castello Branco, aquella tan bonita chica sobre quien ya les conté en esa oportunidad.

En los primeros planes del matrimonio ha de figurar, sin duda, visitar la "fazenda", con una casa en estilo colonial portugués, que tienen los Castello Branco en Petrópolis.

La señora de Macedo Soares es hija de los condes de Pombeiro, perteneciendo a una familia portuguesa que data del año 1400. La fazenda se llama "Fazenda inglesa", aunque de inglesa, en verdad, no tiene nada, y es más bien un pedacito de Portugal en ese rincón de Brasil.

En esta señora tan moderna hay, sin embargo, un definido entusiasmo por aquellas épocas coloniales tan llenas de detalles, de colorido, y notaba yo eso, por ejemplo, en un motivo de su indumentaria. En la recepción en la embajada de Brasil de que les contaba, la señora de Macedo Soares llevaba un modelo, modernísimo, con esos pequeños detalles de otro tiempo, en su faz romántica, que precisamente sólo un modelo muy ultramoderno puede ostentar ahora. Estaba ataviada con un vestido negro, de una cintura pequeña, con un collar de tres hilos de perlas y sombrero de cierta reminiscencia oriental. Y el detalle de que les contaba lo daba el hecho de que el vestido, ligeramente abullonado, iba armado sobre... cuatro visos. Uno, de taffetas, otro tornasolado, otro de crinolina, otro blanco... ¿No les parece enteramente de época Imperio?

EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

POR PEGGY LEROY

Fotografías de JOSEPH



Recepción ofrecida por el agregado naval adjunto de Brasil capitán Vasconcellos con motivo de la despedida del coronel Costa e Silva. El agregado militar del Uruguay, teniente coronel Pedro Onetti, el nuevo agregado militar del Brasil coronel Oscar de Barros Falcao, la señora de Neumann, esposa del agregado naval de Chile; el ministro consejero de Brasil, doctor Ferreira do Souza, y el agasajado, coronel Costa e Silva de la embajada de Brasil, que se ausenta de la República Argentina para regresar a su patria.

RECEPCION SIN LA AGASAJADA Todos llegaron puntualmente, menos la persona en cuyo honor se ha ofrecido la recepción. Algo bastante inusitado, pero, no obstante, tanto los anfitriones como la multitud de los invitados consideraban su ausencia completamente justificada y se divertían en grande. Se brindaba a su salud, y la mayoría de las conversaciones fué dedicada a su estado físico, psíquico, apetito, peso, color de los ojos y cabellos. La edad de la persona en cuyo honor se ha ofrecido todo este homenaje nos revela el misterio: Margarethe Stephanie Tauschitz cuenta en este momento cinco meses, y es la porteñita menor del cuerpo diplomático. Sus padres, el ministro de Austria y su esposa, Margarethe de Tauschitz, invitaron a sus amigos de la colectividad austríaca al "Margarethe Stephanie Cóctel". Una fiesta familiar. Durmiéndose esta noche en su cuna, la agasajada pensaba, indudablemente, en la perfidia de los mayores. "Incorregibles —rezongaba—; se pasan la vida buscando pretextos para tomar el whisky y el vino. Hoy se aprovechan de mi persona para cumplir con sus propios gustos; pero eso no les impide llenarme de leche el estómago, y cuando yo protesto, me tapan la boquita con el chupete..." La señora de Tauschitz, con el entusiasmo de una mamá joven, me facilitó informes sobre su hija. Así, pues, sé que pesa seis kilos y medio, lo que es extraordinario para una personita de cinco meses, que está sana, alegre y traviesa. ¿Y a quién se parece? "Todo el mundo dice —declaró la simpática señora de Tauschitz— que se parece a mi marido. Yo creo lo mismo, aunque es difícil decirlo todavía, porque las facciones de un bebé cambian de una semana a otra. Mi marido sostiene que, cuando la ve acostada en la cunita, se parece como dos gotas de agua a su madre." "¿Cómo puede ser esto —me resisto a creer— que el ministro haya visto alguna vez a su madre acostada en la cuna?" —me sorprendí—. "Claro que no —me respondió, riéndose—, pero él se imagina que tendría este aspecto."

Otro "recién nacido", a quien se festejaba la misma noche, fué Richard Alexander. "Recién nacido", porque habiéndose mejorado de una grave enfermedad, "Ricki" se siente como si hubiera nacido por segunda vez. Fué también éste su primer cóctel desde hace ocho meses. Vino con su elegante esposa, Ingeborg Grosz, con quien se casó por poder en Montevideo, todavía en febrero, y postrado en el lecho.



María Teresa de Macedo Soares en un aparte con el ministro consejero de la embajada de Brasil, doctor Diniz.

EL COLECCIONISTA DE ICONOS Asistí a una comida muy elegante en la casa de los Masanes en Martínez. Carlos y su mujer son una pareja muy popular en el cuerpo diplomático y tienen muchos amigos. Antes de la guerra fué durante varios años representante del Uruguay en Moscú. Trajo de allí una magnífica colección de iconos, de la cual se muestra muy orgulloso.

Los iconos decoran las paredes del living y constituyen uno sorpresa agradable para todos los que por vez primera atraviesan las puertas de su residencia. Aquella noche la cena empezó con cierto atraso. Estábamos esperando la llegada de varios diplomáticos que fueron invitados a la embajada brasileña a un cóctel ofrecido por el general Goes Monteiro. Carlos Masanes atendía mientras tanto a sus invitados, divirtiéndolos con unos bellísimos fuegos artificiales que le fueron regalados por su amigo el embajador de la República Dominicana, José Mariano Sanz Lajara. Conocí esta noche a la muy simpática y elegante diplomática cubana Patria Mencia y de Armas. Me contó que está emparentada por su abuela con los príncipes polacos Radzwill. Su primo el príncipe Karol Radzwill, ex coronel de aviación, casado con una argentina, vive en Buenos Aires. Su hermano Dominik estuvo casado con la princesa griega Isabel. La madre de ellos fué archiduquesa de Habsburgo.

WHISKY Un nuevo detalle de la vida de nuestro buen amigo Max Wery, encargado de negocios de Bélgica. Este cambió hace poco de vivienda, y con tal motivo compró un perro de raza doberman, al que llama "Whisky". Esta es la causa de muchos malentendidos, como me dijo. Es que muchas veces cuando llama al can la sirvienta se apresura en traerle la botella del scotch.

ME INSCRIBO EN EL CLUB DE LA JIRAFA Recibí una nueva carta de mi joven amiga y talentosa poetisa Buby Schauman. Dice: "He fundado un club, el Club de la Jirafa", que se reúne los viernes y trata asuntos de actualidad, libros, autores, conciertos, todo es objeto de acaloradas e interesantísimas discusiones por parte de los componentes del mismo. He pensado también recibir de cuando en cuando una visita especial que nos dé una charla sobre temas del momento. Queda usted invitada...

Agradezco mucho la gentil invitación. Con toda seguridad aprovecharé de ella. Pero algo más también. Tengo una pequeña sorpresa. Le conté del club a Lionel Roy. En el primer momento se mostró algo reticente. ¿De qué jirafa se trata, física, metafísica, zoológica? Le expliqué todo, y me prometió solemnemente traer algún viernes al club alguna película sobre Canadá con el aparato de proyección. Estás en lo cierto Buby al decir que Roy es un admirador de Bergson. Durante varios años se ponía bajo la almohada "Deux sources de la morale et religion". Así me lo confesó por lo menos.



El general Wirth con los coroneles brasileños Oscar de Barros Falcao y Costa e Silva.


Muebles buenos...
ocupan el mismo lugar!





● Enamorada del gerente del circo (**Charlton Heston**), **Betty** reclama airadamente el papel principal que se le ha concedido a un trapecista rival, encarnado por **Cornel Wilde**, y que es de fama mundial.

● Conquistada por los encantos del trapecista rival, **Betty** se resiste a cederle el primer plano en los programas y se arriesga cada vez más en el trapecio, tratando de superar en cada ocasión las hazañas de su adversario.



● Las tareas de aprendizaje y entrenamiento fueron muy duras y exigieron paciencia y gran destreza por parte de **Betty**, quien aprendió en dos meses lo que normalmente requiere un año de esfuerzos.

● **Betty Hutton**, audaz y encantadora actriz, cuyo sentido del humorismo y condiciones interpretativas la han consagrado, hace mucho; en el papel de la trapecista de "La función más grande del mundo".

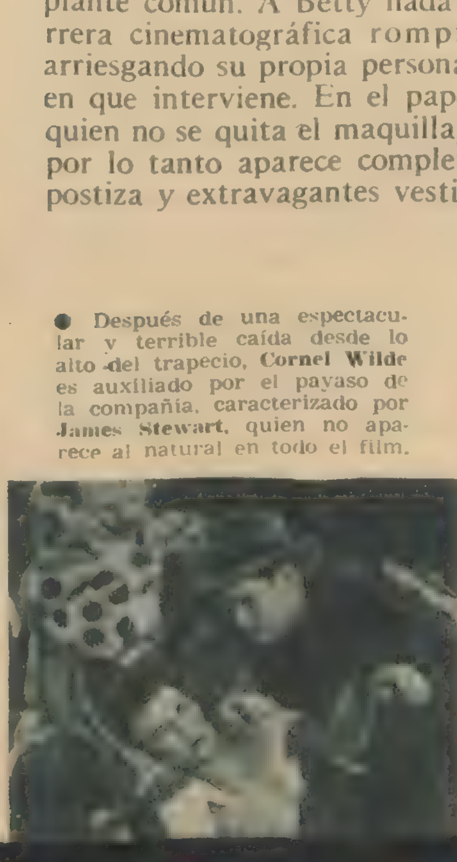


BETTY HUTTON, TRAPECISTA SIN TRUCOS

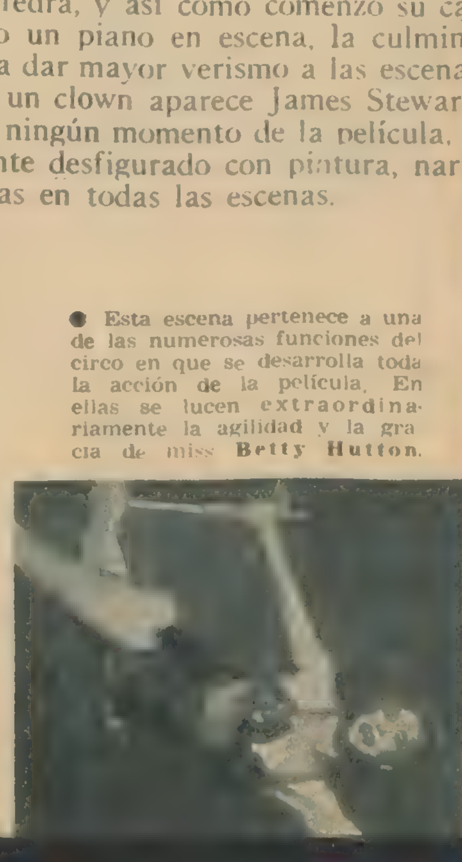
POR ANA QUEL

ACABAMOS de ver a Burt Lancaster desafiar los peligros en "El halcón y la flecha" y desdeñar los servicios de un "doble" para su acrobático papel. Le habrán sido de utilidad sus conocimientos en la materia, ya que su carrera se inició como artista de circo. Otro es el caso de Betty Hutton, que para intervenir en "The greatest show on earth", de Cecil B. de Mille, ha querido aprender a dominar el trapecio volante para trabajar en el personaje de una trapecista que no quiere dejarse vencer por un rival de fama mundial (Cornel Wilde), y que, en audaz contrapunto, provoca al fin un accidente mortal con su excesiva vanidad. Bajo la supervisión de Antoinette Concello, que pertenece a la troupe de los "Concello voladores", ha dominado en dos meses el difícil arte de la barra y el trapecio, aprendizaje que normalmente dura un año para el principiante común. A Betty nada la arredra, y así como comenzó su carrera cinematográfica rompiendo un piano en escena, la culmina arriesgando su propia persona para dar mayor verismo a las escenas en que interviene. En el papel de un clown aparece James Stewart, quien no se quita el maquillaje en ningún momento de la película, y por lo tanto aparece completamente desfigurado con pintura, nariz postiza y extravagantes vestimentas en todas las escenas.

● Después de una espectacular y terrible caída desde lo alto del trapecio, **Cornel Wilde** es auxiliado por el payaso de la compañía, caracterizado por **James Stewart**, quien no aparece al natural en todo el film.



● Esta escena pertenece a una de las numerosas funciones del circo en que se desarrolla toda la acción de la película. En ellas se lucen extraordinariamente la agilidad y la gracia de miss **Betty Hutton**.




☆ JOY
☆ AMOUR-AMOUR
☆ MOMENT SUPREME
EXTRACTO
JEAN PATOU
Jean Patou
EXTRACTO
JEAN PATOU
Jean Patou

PARALELO PARA UNA BIOGRAFIA DE LA CALLE

LA CIUDAD COMO TABLERO DE AJEDREZ

POR NORBERTO JOSE NOVELLINO

LINEA HORIZONTAL:

LA mitad de nuestra existencia transcurre en la calle. Es la relación necesaria que existe entre la ciudad y nosotros. Es la mano gris, monstruosa, ramificada en dedos largos e inmensos que aprieta a la ciudad y la pone a nuestro alcance.

Una mañana ha de escribirse —cuando se conozca realmente en qué grado conforma el escenario el destino de los hombres— la biografía de la calle. Ese día señalará, probablemente, la derrota de los edificios.

Alguien ha dicho en alguna oportunidad que la ciudad es un tablero de ajedrez. El símil, si no exacto, es acertado. Sobre ese tablero juegan las piezas más extrañas el más extraño juego de la vida que es dado imaginar. Invito al lector a disponer las piezas y a ensayar una partida.

BLANCAS (Peatones)

REY: Novio. Para él son todas las veredas, todas las esquinas, todos los zaguanes. Se desplaza lentamente, paso a paso, sin ver...

REINA: Enamorada. Para ella los espacios abiertos (avenidas, plazas, jardines...), por donde echa a volar su fantasía.

ALFIL I: Mujer que va de compras (sin que ello signifique realmente que compre algo).

ALFIL II: Hombre apurado. Nunca sabemos hacia dónde se dirige ni de dónde viene.

CABALLO I: Patotero.

CABALLO II: Hombre de negocios. Siempre anda a los saltos.

TORRE I: Joven extático (sexo indefinido). Pasea, generalmente, por la calle Florida o por la avenida Santa Fe, constantemente en línea recta detrás de algo o de alguien.

TORRE II: Artista (poeta, pintor, músico o extra). Se desliza como si lo hiciera por otras calles, por otros mundos o en otros sueños.

PEONES: Multitud. Construye el mundo. Todos formamos esta multitud cuando dejamos de espiar el tablero desde arriba (posición: la más cómoda para dictar consejos o criticar) y, apenas abandonada la cárcel del edificio, nos volcamos en la calle buscando cauce a nuestro destino. El primer impulso es doble que los sucesivos pero llegamos a coronar el trabajo realizado toda vez que no nos derrotan el amor, los sueños, la inestabilidad, la codicia, la mala compañía o el mal hábito, la ostentosidad o las apariencias, nuestro lirismo o la misma multitud... Todos, unidad más unidad, constituímos esa "alma multitudines" de que hablaba Séneca, pero cada uno tenemos una individualidad, una porción propia en la felicidad de los demás.

La medida de nuestra contribución al bienestar del prójimo nos es dada por la división del trabajo. Si por bienestar entendemos con Tarde la satisfacción armónica de un coro de necesidades, tendremos que nosotros —muchas veces aún involuntariamente— satisfacemos con nuestro esfuerzo una necesidad ajena, material o espiritual. Tonto sería, pues, despreciar nuestra tarea, que por más insignificante o torpe que se nos antoje, es una manera de acercarnos a la perfección humana y a la vuelta a la hermandad primera a que hace referencia la Biblia, sin rencores, sin odios, "sin diferencias raciales, prerrogativas de sangre ni de nacimiento".

El día que salgamos a la calle convencidos de que esos seres que actúan a nuestro lado están trabajando para nuestra felicidad, dejarán de sernos desconocidos e indiferentes, tal vez lleguemos a sonreírles con gratitud, quizá ellos nos devuelvan la sonrisa (si antes no nos tomaron por locos o por otra cosa...). Se establecerá, entonces, una natural corriente de simpatía colectiva, el prójimo dejará de ser nuestro enemigo, el que nos roba un lugar en el "subte", y sin roces ni violencias el mundo entero nos parecerá más digno. Y lo será a poco que nos autoconvenzamos de ello y que el Club de Madres, además de propiciar la muerte de las moscas, bogue por el derecho de vida de sus hijos y por la abolición de las guerras.

NEGRAS (Automovilistas y afines)

REY: Dueño de un automóvil último modelo.

REINA: Acompañante del dueño de un automóvil último modelo.

ALFIL I: Coupé guiada por un adolescente.

ALFIL II: Motociclista (generalmente en diagonal entre los autos).

CABALLO I: "Jeep". Nunca se sabe de dónde va a saltar.

CABALLO II: Colectivo. Siempre se sabe que va a saltar de algún lado.

TORRE I: Tranvía. Marcha en línea recta constantemente, excepto cuando está obligado a doblar.

TORRE II: "Mac". Dobla siempre, excepto cuando está obligado a marchar en línea recta.

PEONES: Ciclista, carritos, triciclos de reparto, etcétera, etcétera.

La victoria y la berlina han sido desterradas momentáneamente del tablero. Constituyen el romanticismo en medios de transportes. Señalan aquella época fabulosa que vivieran nuestras abuelas de faldas largas y amplias, junto a la coquetería del abanico y los altos peinados complicados. ¿Toda época pasada fué mejor? En todo caso, mejor por la certidumbre de lo que se ha vivido ante la desesperanza del futuro impenetrable.

El tiempo, según San Agustín es la distención del alma. Para Platón es la imagen móvil de la eternidad. Bergson, en cambio, sostiene la necesidad de distinguir entre el tiempo real y el de nuestra conciencia. Este último, también llamado duración, no sería un continuo homogéneo, sino heterogéneo. Tendría un ritmo variable. El otro, al que se refiere el reloj, no sería tiempo, sino espacio, porque tiene una unidad de medida. Cuando hablamos de una hora, por ejemplo, hacemos referencia a una vuelta de trescientos sesenta grados. Pero, se defina como se defina el tiempo, (la denifición no hace al objeto) la verdad es que el ayer no podemos vivirlo hoy. Imitaremos sí o repetiremos movimientos aislados, mas nunca llegaremos a revivir en su totalidad las escenas pasadas. Sólo nos queda la isla del recuerdo. De ahí la necesidad de no malgastar la exigencia —el tiempo es oro, como decían los árabes—; de ahí la imperiosa urgencia de vivir el presente. Hoy o nunca —escribía nuestro José Ingenieros—, mañana es la mentira piadosa con que se alimentan las voluntades moribundas.

Todo ello, sin embargo, no implica el atropellarnos los unos a los otros, tampoco significa apurar la copa con exceso. Aprovechar el tiempo quiere decir simplemente hacer cada cosa en su preciso momento. Cuando esta idea se haga carne en nosotros, habrá menos apurados, y por ende, gente más

(Concluye en la pág. 115)

DEL GRAN BUENOS AIRES



LUIS J. MEDRANO

Nantes ...et les sports



INDUSTRIA
ARGENTINA

NUEVO
POLVO FACIAL NANTES
(Extra Adherente)

Aplíquelo a su rostro del mismo modo que cualquier polvo facial, y quedará maravillada ante el hermoso *aspecto esmaltado* que adquiere su cutis. Usted lucirá más seductora, y su *rostro esmaltado* despertará admiración y simpatía.

Perfumado con el N° 18 de Nantes



Una figura de mujer, esbelta y armoniosa, sobre la albura del paisaje. Pies alados que se deslizan raudos sobre el ancho escenario de nieve. Y la fragancia de Nantes, presente allí y dondequiera que la hermosura y el encanto femenino estén presentes.

LOCIONES Y EXTRACTOS: **N° 9 — CHYPRE — N° 18**



PAJAROS DE NUESTROS CIELOS

CALANDRIA

¡Calandria! Alondra criolla
del bosque, cuchilla y valle.
¡Da gusto mentar tus méritos
como al paso, recordándote!

Enjoya tu escala limpia
los mañaneros paisajes;
es más hondo tu gorjeo
al azularse la tarde,
y ya al filo de la noche,
en tus arpegios cambiantes
alados cantos de cuna
parecieran enlazarse.

Como grande por adentro,
no deslumbra tu plumaje:
y hasta es fácil que alguien dude
de tu fama al contemplarte.

Pero al primer bordoneo
de tu embrujado cordaje,
no hay nadie que no te admire
donde quiera que te halles.

Donde quiera, en libertad
—es justo que esto se aclare—
que hasta ahora, prisionera,
nunca he oído que cantases.
¡Prefieres morir golpeando
los barrotes de tu cárcel,
o enmudecer si perdieras
los cuatro rumbos del aire!

¡Calandria! Linda Calandria.
¡Tu casta Dios mismo ampare;
que por siempre en libertad
deben vivir los que canten!

ENRIQUETA GONZALEZ SVETKO

Ilustración de NYDIA DIMITRIADIS

PASTORA IMPERIO RECUERDA EN MADRID SUS EXITOS EN BUENOS AIRES

POR JORGE NIÑO VELA



MADRID, la ciudad del contraste de las grandes avenidas y las callejuelas inolvidables; la que cantaron los viejos romances y la que Goya inmortalizó en sus coloridos tapices de "El Escorial", penetra en la rutina del turista y prevalece en la imaginación como un eco de algarabía sonoro y palpitante. Dispuestos a conocer bien esa España de leyendas, en la tarea gozosa de "vivir" y la no menos placentera de "descubrir", llegamos a una de esas callejuelas estrechas, situada sin embargo en el corazón madrileño, cerca de la Gran Vía y próxima al Callao: la calle de Jardines, entre las de Peligros y Montera. En ella hay una "tasca" llamada "La Pañoleta", que ofrece al paseante la característica hospitalidad española. Pero entre la típica atmósfera de esa taberna, hay un detalle que atrae con particularísimo interés: la presencia de una gran artista, favorita otrora de los públicos rioplatences como lo fué de los más calificados centros artísticos europeos. Su nombre: Pastora Imperio; su profesión: las tablas; su vocación: "cantaora" y "bailaora"...

¿Cuál es el motivo de que Pastora alterne en la actualidad con los parroquianos que acuden a "La Pañoleta" noche a noche? Sencillamente, que el dueño de la taberna sea su propio yerno, el Gitanillo de Triana.

Al sabernos argentinos, Pastora Imperio se acerca a nuestra mesa y con su gracia primordial, mientras se ilumina su rostro con la auténtica satisfacción de los más gratos recuerdos, nos expresa luego de unas frases de cortesía:

—Fué en 1915 cuando cumplí mi primera actuación en Buenos Aires. Un éxito enorme, casi inesperado, que me abrió las puertas de muchos tradicionales hogares parteños y me vinculó a la amistad de prestigiosos periodistas y personalidades argentinas.

La "gitana de bronce" —como la llamara algún célebre poeta— conserva la prestancia de su figura, y la expresión cautivante y picaresca de sus grandes ojos verdes, que no han palidecido su brillo ni la fogosidad de su llama. En el mismo tono cordial agrega:

—En 1922 hice mi segunda temporada en Buenos Aires para ofrecer espectáculos en el Empire, similares a los que antes había cumplido en el San Martín. Se popularizaron entonces mis canciones, dentro del auge de ese género de las "varietés", y con ellas las sentidas estrofas de Villaespesa que acompañaban mi nombre en los programas de mis recitales. De esas canciones, de las que aún subsisten algunos discos, conservo también aún dentro de mi repertorio "La Canastera", "Viva Madrid!"... Porque sabrán ustedes que periódicamente hago en los escenarios madrileños mis apariciones... ¿Es que acaso he perdido facultades? ¿Es mayor mi torso, o se ha alterado la donosura de mi pie, o es más débil el negro de mis cabellos?

Y, evidentemente, para Pastora Imperio, verdadero milagro de conservación, parece no haber transcurrido el tiempo... Su dinamismo y su gracia se mantienen intactos y su amor por el teatro se traduce en las frecuentes apariciones en los "sets" —pues ha intervenido en varias películas— y en su labor en las tablas, donde recoge nutridos



AYER

aplausos, habiendo intervenido últimamente en algunos espectáculos ofrecidos en la Península por el prestigioso Ballet Español que dirige Pilar López.

Al requerir a la artista algunos planes sobre el futuro, con su simpatía proverbial, nos dice:

—No crean que mis proyectos radican solamente en mis periódicas apariciones en los teatros madrileños. Hay un proyecto mejor, más categórico: he sido invitada para montar con el célebre Ballet del Marqués de Cuevas la versión primitiva y original de "El amor brujo", la que con el título de "Gitanerías" me dedicara el inolvidable y genial Manuel de Falla en el año 1915. Sobre esta obra, que especialmente los franceses se encargaron de desvirtuar de su verdadera escencia, y de la cual se han ofrecido en el mundo las más caprichosas adaptaciones, creo que estoy autorizada para crear una versión digna, con la autenticidad de mi raza y la dignidad de mi experiencia...

Y entre las evocaciones que surgen del tema, Pastora nos relata detalles interesantes sobre la concepción de la célebre partitura:

—Cuando el maestro Falla trabajaba en la escritura de "El amor brujo", solía llegar a mi casa a ver a mi madre Rosario la Mejorana, cantándole ella soleares, polos y "seguiriyas", temas auténticos, cuajados del sabor de nuestra tierra, que el músico gaditano supo recoger en forma cabal para transportarlos dando ambiente a su partitura. Claro está que la esencia popular alcanzaba en el arte depurado de don Manuel un lenguaje especial, que otorgaba una categoría elevada a toda esta "gitanería"...

Ante estas revelaciones no es difícil adivinar con qué satisfacción brindaría Falla a Pastora Imperio el texto de su obra, pues la personalidad inmensa de esta "bailaora", arquetipo de una raza, con todo el ardor y el fuego necesarios para traducir la esencia de la música y la poderosa sugestión de un pueblo, eran, a no dudarlo, un complemento indispensable para la más profunda comprensión del tema. La artista española, que interpretó infinidad de veces "El amor brujo", recuerda entre las representaciones memorables de este ballet aquella que se ofreció en Madrid en el curso del año 1932, interviniendo la propia Pastora junto a Antonia Mercé, Vicente Escudero, Angeles Ottein, Miguel de Molina y el maestro Fernández Arbós al frente de la orquesta.

—¡Qué tiempos aquellos! No eran los presentes, en que los "colmaos" y las bailarinas surgen como hongos... Pero me complace también reconocer que las cualidades de ciertas figuras de nuestros días mantienen el prestigio y la importancia de nuestros bailes autóctonos dentro de elevada categoría. Estoy también enterada de lo que se aprecia este arte en Buenos Aires, donde se rinde culto a España y a su expresión regional...

—¿Volverá usted algún día hacia las ciudades del Plata?

—No he de decirle que no. Tengo allí familiares e innumerables amigos. Pero el único obstáculo es algo que me retiene y seduce en España con la poderosa fuerza que nadie había logrado hasta ahora: mi nieto de cuatro años... Es un mal "ange", pero "salao" como él solo...

—Como él solo, no. ¡Como su abuela!

Pastora Imperio continúa evocando recuerdos y removiendo viejas fotografías y crónicas de sus actuaciones. Entre esta inmensa documentación de toda una vida escénica surge a la vista una reproducción de un cuadro que le fué pintado por Romero de Torres.

—Julio Romero amaba el arte flamenco —nos dice la popular artista—, y para demostrarlo basta recordar su famosa tela a la "Niña muerta", uno de sus primeros trabajos importantes. Para su inspiración sólo bastó al pintor que sucediese a su alrededor un hecho sencillo y doloroso. Murió una muchacha de quince años y al verla Romero de Torres en su ataúd blanco, cubierta de azucenas, fundiendo en una sola emoción estética la muerte, la mujer y la copla, pintó esa visión patética, con el contenido de esa "soleá" que dice:

> *"Mira qué bonita era!*
> *"Se parecía a la Virgen*
> *"de Consolación de Utrera..."*

Y al despedirnos de la simpática artista que junto con el maestro Turina, a don Manuel de Falla, a Rafael el "Gallo", y a los más auténticos pintores podría sintetizar el panorama legítimo de España, nunca nos pareció Madrid más "madrileño" que en aquella tarde que conocimos a Pastora Imperio, la que nos hizo recordar las primeras coplas que escuchamos de niños, cuando la popular "cantaora" derramaba la "sal" y la esencia española por los tablados porteños...

Aquí tenemos a la célebre artista según una caricatura de Fresno, tomada durante su interpretación de "El amor brujo".



HOY



Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Recipientes)

1. NORPRO — 1. _ _ _ _ _ _
2. BELDA — 2. _ _ _ _ _
3. REOCCALA — 3. _ _ _ _ _ _ _ _
4. TRANSE — 4. _ _ _ _ _ _
5. ETOLBLA — 5. _ _ _ _ _ _ _
6. VOAS — 6. _ _ _ _
7. BIRLOLEL — 7. _ _ _ _ _ _ _ _
8. AGANNAPLA — 8. _ _ _ _ _ _ _ _ _
9. IJASVA — 9. _ _ _ _ _ _
10. LENTO — 10. _ _ _ _ _
11. PACO — 11. _ _ _ _
12. ANADUJAMA — 12. _ _ _ _ _ _ _ _ _
13. ZULACEA — 13. _ _ _ _ _ _ _
14. RAMMATI — 14. _ _ _ _ _ _ _
15. JANTIA — 15. _ _ _ _ _ _
16. BUTACE — 16. _ _ _ _ _ _
17. QUNATE — 17. _ _ _ _ _ _
18. NAIT — 18. _ _ _ _
19. BREPATO — 19. _ _ _ _ _ _ _
20. PIMCOLTRANA — 20. _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Ejemplo: ALOL = OLLA

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, MUY BUENA; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

JUEGO DEL CAMBIO DE SENTIDO

Con sólo cambiar la última letra A de la palabra que resulta de la definición de la izquierda en O, se obtiene la palabra correspondiente a la explicación de la derecha. Cada palabra correcta merece CINCO puntos. Un total de 100/120 puntos, EXCELENTE; de 74/95, BUENO; de menos de 70, REGULAR. Límite de tiempo: CINCO minutos.

			en	
1.	Peldaño, escalón	______	en Título universitario	______
2.	Parte de la cara	______	„ Pez de río	______
3.	Extremo agudo	______	„ Señal diminuta	______
4.	Caballeriza	______	„ Lienzo, pintura	______
5.	Catálogo	______	„ Hábil, mañoso	______
6.	Alma	______	„ Valor, energía	______
7.	Liberación que se hace de una deuda o parte de ella	______	„ Capital de una República sudamericana	______
8.	Graduación de colores	______	„ Mamífero rumiante	______
9.	Leña menuda	______	„ Burla, engaño	______
10.	Conjunto de hechos memorables de algún personaje	______	„ Expresión del rostro según el estado de ánimo	______
11.	Valores que forman el activo comercial	______	„ Repartidor de las cartas	______
12.	Facilidad y gracia en el hablar	______	„ Parte exterior de la boca	______

(Ver soluciones en la página 105)


A LA HORA DEL BUEN COGNAC
COGNAC
Capitán de Castilla
COGNAC
Capitán de Castilla
Después de una buena comida, surge el placer de una cordial sobremesa donde los comensales deleitan su paladar con las bondades de un noble cognac.
El Cognac CAPITAN DE CASTILLA, se elabora de cosechas de vinos seleccionados y respetando estrictamente el tradicional procedimiento español; de ahí proviene el secreto de su calidad superior, excelente bouquet y exquisito sabor.
EL ESPIRITU DE LO NOBLE Y DE LO VIEJO QUE VUELVE
Destilerías LUARCA - ALONSO HNOS. S.R.L. - Cap. $ 800.000 - 25 de MAYO 233 - BERNAL, F.C.N.G.R. - BUENOS AIRES



● Las termas de Villavicencio, con su magnífico paisaje cordillerano y su clima agradable, se ven visitadas por cantidad de turistas en busca del descanso y de los beneficios de sus aguas. **María Cristina y Mónica Vicens** y **Ana María Zaremba**, escalando un cerro.

En las termas de VILLAVICENCIO



● **Rafaela Parravicini de Hansen, Elena Vadillo de Apaolaza, Hortensia Alabages de Fincati** y **María A. Jaca de Canedo Peró.**



● Frente a la capilla del establecimiento el doctor **José Canedo Peró** y su esposa, **María Amelia Jaca**, y **Roberto Arizu** y su esposa, **Carmen Escorihuela.**

● Durante un interesante partido de bochas mixto, **Marta Fiscati Carlos C. Güiraldes**, doctor **Alfredo J. D'ebrs** y doctor **Félix Boatella.**



UNA CREACION

MAISON CAROLA

EN TEJIDOS MAYORAL



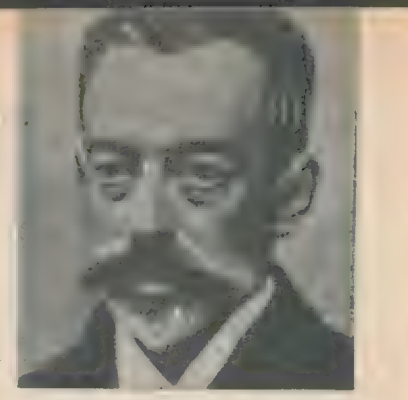
Delicada creación de "Carola"
en encaje y organza negros,
de seda natural, importados por

Y CIA. S. R. L. Cap. $ 1.000.000.-
SANTA FE 784

LA CASA DONDE COMPRAN LAS MODISTAS

PROVENTAS

RAFAEL OBLIGADO



POR BLASI BRAMBILLA

En medio de la ciudad salpicada de cafés trashumantes, Rafael Obligado supo cantar a la pampa en la savia elemental de su infinito.

Distancia y distancia. La poesía de Rafael Obligado se sitúa fundamentalmente en el espacio. A los lados, la nada inmensa y proteica que sume al espíritu en un laberinto de desconsuelo.

Y el recuerdo. ¿De qué, si no fuera de recuerdos, podríamos llenar toda una vida? La vida de Rafael Obligado se deslizó entre lejanías de recuerdos, que cantaron en cada brizna del paisaje su tristeza irremediable de ser poeta:

¡Oh mis islas amadas, dulce asilo de mi primera edad!
¡Añosos algarrobos, viejos talas donde el boyero me enseñó a cantar!

Y nuevamente la distancia, allá mismo donde el alma se siente perdida, para encontrarse sólo consigo misma, en un canto de eternidad. Quizás a nuestro Obligado le hubiera hecho bien respirar a sorbitos el humo de nuestros trenes nocturnos perdidos en estaciones infinitas, con sus grandes chimeneas sollozantes dibujando en el viento oscuro la vida de sus andenes imposibles.

El prefirió recogerse en la intimidad de su casa, dejando para otro —más allá de la noche y su misterio— el salir a la calle y su bohemia. Y fué bueno.

No pudo comprender, desde su posición serena, el dolor inmenso de la pampa, ese verdadero dolor que emana del sudor del hombre. Por eso dijo:

Era esa pampa dilatada y sola,
sin otra vida que la vida aquella
que hace rodar la ola
y girar en los cielos una estrella..

Se rodeó de amigos. Venidos de todas partes; trayendo hambre de todos los países. Rubén Darío, doloroso, estuvo junto a él en sus épocas difíciles. Su casa fué el centro del apetito internacional. ¡Y cómo supo apagar la sed de los salitrales humanos con sólo su sonrisa de eternidad! Por ello no necesitó, ni buscó, la desesperación del hombre, porque su espíritu bebió en el cáliz de la paz. Pero sintió la necesidad imperiosa de beber en el viento de la pampa toda la angustia de la vida. Así pudo decir al pampero, a aquel viento enérgico y desesperante que hace cerrar los ojos a los potros, no la brisa suave, de ventilador, que refresca a los poetas de la ciudad:

¡Ven y vierte tu frescura
de mi patria en el ambiente!
¡Ven y, enérgico y valiente,
bate el polvo en mi camino,
que hasta soy más argentino
cuando azota en mi frente!

Y nada más. Algún camino perdido por la soledad de la pampa. La sangre navegando en un abismo de luna, en la ciudad incandescente lamida por el río. Lo demás estaba por debajo. Era la época aquella en que la verdadera devoción de la poesía se escondió bajo la manta del pasado. Aun no podía comprenderse que la verdad del hombre está en la sonrisa y en la ternura. Pero Rafael Obligado, adelantándose a las estrellas de sus días, sonrió mirando al infinito, mientras, a lo lejos, una voz infantil cantaba en su corazón una ronda, que fué imaginada en la belleza de sus rimas:

Es la mañana; lirios y rosas
mueve la brisa primaveral.
Y en los jardines, las mariposas
vuelan y pasan, vuelan y van.

La poesía, pues, en la médula, diríamos casi en la sangre. Y esperar, con una sonrisa en los labios, que el olvido caiga sobre el tiempo, en caravanas interminables de silencio.

Esperar, después, que los juncos de las riberas contesten, en el misterio de las noches, cada una de las angustias que se sienten cuando no se tiene un dolor en que sufrir. Y luego, la muerte en Mendoza, llena de picos coronados de nieve. Y el hijo que viaja en un tren de hierro, llevando en los ojos la desesperación de su tristeza elemental.

Pero Rafael Obligado no solamente palpitó entre la poesía silenciosa, sino que, como un presentimiento, alzó su voz entre aceros para saludar a la sombra de la patria.

Cantar, pues, a la historia, que es cantar a la leyenda. Porque la vida, al fin y al cabo, nace de la realidad de la tierra, que se enlaza con la ilusión del alma.

Por ello pudo decir al mito fundamental del negro Falucho:

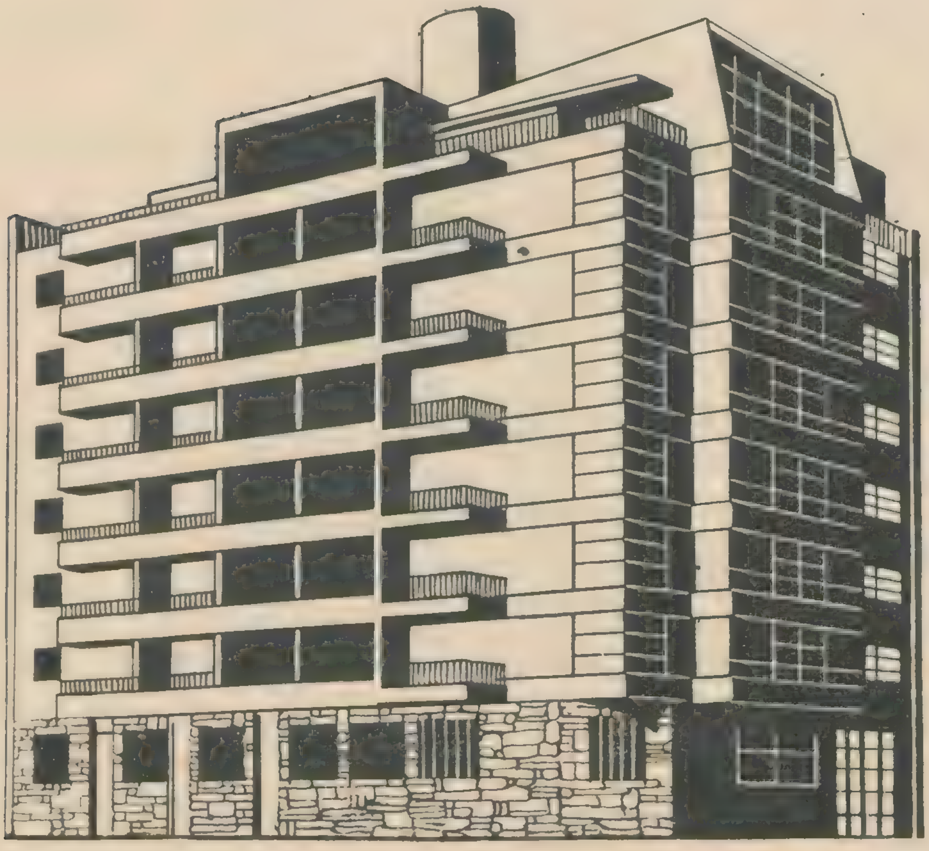
Duerme el Callao. Ronco son,
hace del mar la resaca,
y en la sombra se destaca
del Real Felipe el Torreón...

¡Cómo supo comprender Rafael Obligado a esos jóvenes que se le acercaron para hallar en él al maestro y al amigo! ¡Cómo llegó a amarlos! Por ello no encontró a nadie. Para que pudiese castigar amando no le fué dado hallar una compenetración absoluta.

Pudo haber escrito sus memorias literarias.

Prefirió vivirlas. Dentro del gran fracaso universal en que vivimos, Obligado dió sonrisas y versos porque ellos le vinieron impuestos.

Flotando en el ambiente, diluídos en él, hay sentimientos telúricos que se imponen al hombre y lo superan con su fuerza. Esos sentimientos, plasmándose en la poesía trascendente, son los que mueven a poetas que, como Rafael Obligado, no son entidades individuales, sino que traen el recuerdo del sabor agreste de la tierra que los vió nacer.



HEMOS ADQUIRIDO EL DERECHO Y EL DEBER DE SER BUENAS CIUDADANAS

(Charla amiga con las dueñas de casa)

POR MARIA CLARA



HE ido temprano al mercado. He aguardado mi turno. He pedido tal artículo que estaba allí a la vista.. ¡Ah... no! "*Ese* ya está vendido", me informa el proveedor. Muy bien. Pero si está vendido, ¿dónde está el adquirente? Se me ocurre que en tranquilo reposo mientras yo me encuentro allí. Exijo *ese* artículo y no otro. Y el vendedor... lo pesa y me lo envuelve. Nada más. Porque no se lleva tal mercadería quien da propinas para obtenerla, sino quien llega antes para comprarla. Quien da propinas para que se le reserve tal cosa a la cual los otros tienen igual derecho es un enemigo número 1 del público.

Entonces... nos quejamos de algunos proveedores. Pero sería también el caso de quejarse de algunos compradores. Ese vendedor que dice "gracias" cuando se le entrega una monedita, pago de su deshonestidad, pertenece al grupo de los que diariamente caen bajo las severísimas sanciones y a él también ha de llegarle su turno. Pero... y la compradora, el comprador que desliza la monedita, ¿pueden ellos sentirse honestamente libres de culpa? Porque no pasó por la cabeza del proveedor esa idea de compra "reservada". La idea nació en un adquirente que no ha respetado el derecho del resto del público.

No sea usted uno de esos enemigos del resto del público. Y ubicándose en ese público, no sea del que no secunda a las autoridades.

No admita la pasividad. Reaccione. Denuncie. La denuncia hecha con justicia es obra de limpieza. Si, en cambio, entrega usted "la monedita", es porque su moral ha claudicado. Como miembro de un pueblo al que todos pertenecemos, se sentirá indigno de vivir el resultado espléndido de un plan basado en trabajo, en justicia, en honestidad. Tampoco deje hacer, sin obrar, pasando de largo. Dijo ya Leonardo da Vinci: "Quien no se opone al mal permite que se lleve a cabo."

EN EL PLAN DE ECONOMIAS

- Cuando encienda el calefón para el agua de baño no deje que el sobrante de ésta se enfríe sin provecho en la cañería. La cantidad de agua caliente que sobre permitirá un agua jabonosa caliente, en lugar de la fría común, para el lavado de la ropa blanca, facilitando la tarea y haciéndola mejor.
- A propósito del agua jabonosa, si utiliza jabón en polvo y la prepara con anterioridad, puede emplear la usada para prendas apenas percudidas, manteles, por ejemplo, para un segundo uso, como ser, lavado de patios. No es esto como uso ocasional, en el que poco se notaría la economía, sino como una costumbre establecida.
- Sepa utilizar el "calor residuo" de su cocina de gas o eléctrica. Cuando debe mantener un plato caliente luego de su cocción, el calor que ha quedado en el horno, luego de utilizarlo en la preparación de un alimento, basta para conservar durante un rato largo la temperatura de ese plato. Apague la cocina, sobre todo la eléctrica, antes de terminar enteramente la cocción de un plato. Tiene una enorme importancia el aprovechamiento de ese "calor residuo".
- Los restos de jabón de "toilette" no utilizables por su tamaño —¡y además especiales para tapar las cañerías!— se guardan, y cuando se ha reunido una cantidad de ellos, se colocan entre dos cuadros chicos de tela esponjosa, fabricándose así una utilísima toallita de baño conteniendo jabón.
- Otro tanto haga con el jabón de lavar, encerrándolo en un trozo de tela en forma redonda; esto es de fabricación muy rápida y de gran utilidad para el lavado de platos.
- Al adquirir medias, sobre todo en las de seda natural o de nylon, es una inteligente compra el llevar dos pares en el mismo tono. Muchas veces la rotura excesiva de una media hace inutilizable el par, estando la otra en buenas condiciones. Usted, que sabe de enganches desastrozos, conoce esa situación. ¡De dos medias buenas que han quedado cada una en un par, hará un nuevo par en excelente estado de salud! Es una sensible economía que no le hará tan penosa la próxima "corrida de puntos.
- La carne fiambre en albóndigas hace casi siempre esbozar un gesto de protesta. Ensáyela, en cambio, en la preparación de un plato de horno, muy rico, con puré de papas, la carne sobrante picadita cebolla y perejil también picados. Colocar en la asadera enmantecada, dar forma y por encima poner un poco de manteca y pan rallado. Cocinar hasta que la superficie aparezca dorada.







El Nihuil, una de las más colosales obras hidráulicas realizadas en los últimos años.

DIQUES EN LA NUEVA ARGENTINA

POR JUAN PINTO

UNA de las formas de gobierno más importantes del Estado moderno es lo que se ha dado en llamar "político del agua". En el orden económico constituye de por sí una fuente de riqueza extraordinaria para la Nación. Pero junto al aspecto económico surge el otro que condiciona la vida de los pueblos: la civilización. Y si este aspecto lo consideramos desde el punto de vista de las conquistas de la vida contemporánea, veremos entonces qué proyección inmensa tiene esta "política del agua".

Uno de los grandes beneficios que reporta una adecuada contemplación de este problema es el mayor aprovechamiento de las riquezas naturales del país. La construcción de diques en las zonas en que el agua escasea o falta es una necesidad vital, pues utilizando y encauzando los cursos de los ríos se obtiene no solamente un riego racional del suelo útil para las plantaciones y las siembras, sino que se pueden establecer usinas y centrales eléctricas que modifican totalmente el panorama de las regiones beneficiadas. Las usinas significan establecimiento de fábricas que crean centros de actividad y trabajo y elevan el nivel económico del trabajador a la par que fortalecen la economía nacional. Y, siempre teniendo presente al factor humano, recordemos que los pobladores pueden a la vez disfrutar de los adelantos prácticos de la vida moderna.

DOS FORMAS DE VIDA

El hombre puede vivir heroicamente en un paisaje de desolación y pobreza, o puede alentar su vida constreñido por el medio en que vive tratando de modificarlo. Los Países Bajos son un ejemplo de esto último. Pero esta lucha constante es un desgaste enorme de energía que repercute en los resultados obtenidos. Comparemos la vida de un riojano mientras su suelo no esté suficientemente regado, con la de un mendocino que con su labor tenaz y aprovechando las corrientes de agua ha creado todo un sistema de acequias y zanjones que fertiliza una vasta zona cultivable. De esta red, que por otra parte es una de las características de muchas poblaciones mendocinas, ha surgido inclusive un elemento estético que se refleja en las creaciones artísticas de sus poetas. No cabe duda que los sistemas de riego de Río Negro y de Mendoza, constituyen uno de los ejemplos más perfectos de lo que significa una adecuada política del agua.

Cuando el agua llega a una región antes esclava de las sequías, hasta el paisaje cambia en el término de pocos años. Los estupendos caminos bordeados de sauces, carolinos y álamos, en Mendoza, son la confirmación de nuestro aserto. El río Diamante, el río Blanco y el río Mendoza son los tres grandes cauces naturales que los mendocinos han sabido aprovechar. La obra monumental del dique Cipoletti es una de las mayores fuentes de riquezas de Mendoza.

Pues bien, por cuanto decimos y afirmamos, en ningún momento de nuestra historia se ha escrito un capítulo más brillante de la política del agua, como el que ha llevado a cabo el general Juan Perón, durante su revolucionario y creador gobierno. Los diques ya inaugurados, los que se han terminado y los que se hallan en construcción nos hablan de una transformación fundamental en ciertas regiones argentinas, sobre todo en aquellas provincias que durante mucho tiempo se dió en llamar "provincias pobres". El dique del Nihuil en Mendoza, Los Molinos en Córdoba y Los Quirogas en Santiago del Estero dan una visión parcial de lo que significará para la República el total cumplimiento del vasto plan de aprovechamiento de energías hidráulicas que contempla uno de los capítulos más importantes del Plan Quinquenal del General Perón.

Hace un momento nos referíamos a dos formas de vida: la primera, en ciertos casos esclava del medio natural que nos impone su adustez deprimente; la segunda, la exultante acción del hombre desenvolviéndose favorecida por la naturaleza. Y bien, no se olvide que los hombres han tenido que crear un Código del Agua, como se ha creado un Código Penal, para discriminar el uso horario del agua en las regiones en que ésta escasea y establecer derechos y prioridades. Tal la importancia en las formas de vida que tiene el agua, ese elemento sagrado que en los

(Concluye en la pág. 112)

DEPARTAMENTOS

EN PROPIEDAD HORIZONTAL



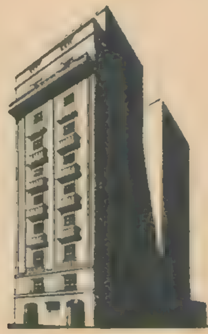
SUIPACHA 1354

Proyecto y Construcción:
Arqtos. VARGAS y ARANDA

Departamentos de: 4 dormitorios - hall - living-room - comedor - 2 baños - office - cocina - lavadero - 2 habitaciones de servicio con baño - depósitos para baúles individuales - servicios generales completos.

Precios inamovibles
desde $ 468.000
20 % contado, saldo en 24 meses

D. G. I.: 10.034



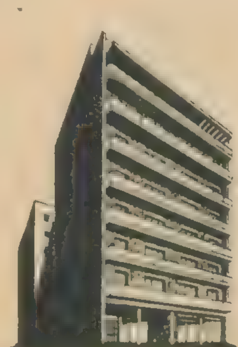
LIBERTAD 1574

Proyecto: Arq. Rafael Viñas
Construccion: Gradeva S.R.L

Planta de recepción. Hall. Living room. Comedor. Escritorio y toilette. Comodidades: 4 dormitorios. Hall intimo. Antecámara. 2 baños. Cuarto de costura. Dependencias. Office. Cocina. Lavadero. Hall de servicio. 2 dormitorios de servicio con 1 baño. Servicios generales completos y ascensor principal y de servicio. Amplio jardín al fondo. Garage de gran capacidad

Precios inamovibles
desde $ 675.000
20 % contado y facilidades

D. G. I.: 10.035



ESMERALDA 945

Proyecto: Arq. FEDERICO ACHAVAL
Construcción: EMPRESA GUERRICO

Departamentos de 2 y 3 dormitorios - hall - living-comedor - 2 baños - office - cocina - lavadero - habitación y baño de servicio - servicios generales completos - 2 ascensores principales y 2 de servicio - heladera, calefacción y agua caliente centrales.

Precios inamovibles desde $ 250.000
20 % contado, saldo en 36 meses

D. G. I.: 8.102

Venta Financiación Administración

SUFFERN MOINE & CADEMARTORI

de la Cámara Argentina de la Propiedad Horizontal

Florida 621 - 1er. Piso - T. E. 32 - 7538

Cartas de amor

CUENTO DE
SYRIA POLETTI

ILUSTRACION DE
LEMOS

SIEMPRE me gustaron las cartas de amor. Desde chica, lo confieso, soñé con ellas, con innumerables, apasionadas, bellísimas misivas sentimentales escritas para mí, en las que mi persona cobraría contornos de heroína inmortal. Y desde chica escribí cartas de amor. Recuerdo que al lado de casa vivía una muchacha analfabeta, quien entabló un noviazgo con un conscripto. Al marcharse él, ella prometió escribirle, pero no sabía hacerlo y recurrió a mi imaginación, por cierto muy férvida. Así, a los diez años, respondiendo a las cartas enviadas a la vecina, me inicié en los sagrados misterios de los romances epistolares. Luego seguí prestando mis servicios gratuitos a mis compañeras y amigas.

Adquirí así una verdadera técnica en misivas de amor: supe insinuar declaraciones, rechazar reclamos poco honestos, suscitar y apagar celos, llegar a la culminación dramática, poner punto final al idilio, enviar amenazas de muerte, súplicas y ultimatums. Para decir verdad, tenía mis preferencias: me gustaban los amores tristes, atormentados por los celos y algo trágicos. El tono de mis cartas era romántico y dramático a la vez, aun cuando los enamorados no compartían esas inclinaciones. Por el contrario, los hombres se manifestaban bastante extrañados ante ese derroche de pasión; pero a las mujeres les encantaba esa particularidad mía de transformar en idilio lo que era aventura y en romance lo que era vulgar convenio.

Desde los quince años esperé ansiosamente cartas de amor auténticas, dedicadas a mí y a las que yo contestaría en forma admirable, envolviendo en un halo de pasión y poesía a mi enamorado. Sin embargo, estas cartas no llegaban y la espera se volvió tormento.

Un día dirigí una misiva amorosa a mi primo, un muchachón deportista; pero él, muy divertido, me la devolvió aconsejándome que practicara deportes.

Otra vez envié una de mis flechas de cuatro carillas a mi profesor de castellano: el buen hombre me hizo saber que estaba casado.

Como a los dieciocho años me enfermé y creí enamorarme de mi médico; era un magnífico pretexto para escribir una carta de amor. El médico entregó la carta a mi madre y recetó un tratamiento reconstituyente.

¿Querría el destino que la autora de tantos romances epistolares no tuviese el suyo?

Conocí a Jorge jugando al tenis; él tenía seis años más que yo. Su declaración fué muy breve y ni siquiera me dejó tiempo para reflexionar. Cuando me besó, comprendí que lo quería; pero me pareció un sacrilegio que antes del primer beso no mediasen unos seis meses de idilio epistolar.

Esperé la caja de celofán con la orquídea, acompañada por una esquela discreta a la vez que apasionada. En cambio, Jorge vino a mi casa, hizo amistad con mi padre, mis hermanos, cenó, fumó, jugó, rió y nada de cartas de amor. Y así Jorge siguió viéndome casi todos los días, y como asoció a su industria a mi hermano el mayor, hablaba por teléfono y venía a verme cuando quería, por amor y por negocios, sin necesidad de enviarme cartas. Eso era increíble: todas mis tentativas se estrellaban contra su ruidoso optimismo.

Una vez debió alejarse por un viaje de quince días. En mi corazón floreció la esperanza: ¿llegarían las ansiadas cartas de amor? Jorge, desde Río Negro, me habló tres veces por teléfono:

—Te extraño mucho, chiquita.

—¿No me escribes? — preguntaba yo esperanzada.

—¿Para qué? Ya vuelvo a tu lado, chiquita.

Y las cartas no llegaron. Un día le dije:

—No es posible casarnos sin saber cómo nos queremos: jamás nos hemos escrito una carta de amor.

—Yo no necesito escribirte para saber cómo te quiero — replicó Jorge.

Y así nos casamos sin que yo viera realizado mi sueño. Cuando Jorge me estrechaba entre sus brazos tan fuertes, me sentía segura y feliz y me olvidaba de las cartas, pero otras veces...

Al año de casada se aferró en mí nuevamente ese deseo de recibir misivas amorosas, y convencida de que Jorge, preocupado en darme todos los gustos, nunca encontraría el tiempo para escribirlas, pensé en las que podría recibir de amigos o... de amantes. Aunque, claro, este último pensamiento me perturbaba, pues implicaba una traición que mi corazón se negaba a aceptar aún en la imaginación.

Jorge nunca se separaba de mí, enamorado y feliz, y cuando yo le reprochaba su ausencia de frases apasionadas y de cartas amorosas, me abrazaba y decía:

—¡Mi chiquita romántica!, y se echaba a reír.

Un día recibí una carta de un viejo amigo en viaje por Europa. Mi corazón palpitó; pero no era de amor; de amistad, únicamente.

Durante la cena, fingiendo temor, le dije a mi esposo:

—¿Sabes? ¿Adivina quién me escribió?...

—¿Quién? — preguntó él distraído y añadió—: Dame más mayonesa.

—Pero no te vayas a enojar... —insinué yo.

—No. ¡Está riquísima!

—¿Quién?

—La mayonesa.

—¿No te dije que "alguien" me escribió?

—Y bueno, ¿quién? — preguntó otra vez tranquilo.

—Un amigo.

—¡Ajá! ¿Qué hay después de esto?

—¿De esto qué? Separación.

—¡Qué separación! Te pregunto qué hay después de la mayonesa.

Me irrité y rompí la carta, llorando.

—¡Es de Héctor, de Héctor! — grité.

—¡Ah, de Héctor! — dijo. — A mí también me escribió. ¿Y por eso lloras, chiquita? No te entiendo...

—¿Qué harías si yo recibiera una carta de amor? — pregunté exasperada.

—Este..., ya veríamos, chiquita; pero es difícil que alguien con seso te escriba una carta de amor sabiendo lo enamorados que estamos...

Estaba visto que no entendía nada y que tampoco era celoso. Entonces, resolví darle una lección.

Decidí escribir yo misma una carta apasionada, firmada por algún galán, y dejarla en un lugar en que mi marido pudiese encontrarla y caer en el engaño. ¡Cómo sufriría él y cómo aprendería a comprender a su mujercita! Aproveché la oportunidad de que Jorge se fué al campo para escribirla. Preparé el borrador: las frases debían ser ardientes y comprometedoras: "Adorada: te espero esta noche. La luna será testigo de nuestros besos. Te envío estas rosas rojas que poseen la fragancia y el ardor de tus labios." Copié la carta a máquina, garabateé una firma enérgica, imitando la del gerente del Banco. Pero me pareció poco. Una carta escrita a máquina no inspira mucho celo. Entonces imaginé formular también la respuesta. Una contestación que dejaría estupefacto a Jorge. Me apenaba procurarle ese dolor; pero era necesario darle una lección de amor.

Salí para comprar papel telado, elegante, sin rayas, pero no lo conseguí. En vista de ello decidí redactar la respuesta en el mismo papel color ocre que había utilizado para la primera carta. Y así lo hice. Pero luego advertí que el mismo papel para las dos cartas me habría descubierto. El tiempo apremiaba: busqué en mis papeles de soltera y encontré un viejo bloc blanco: eso era más adecuado para una carta escrita por un hombre que por una mujer. Arranqué la hoja y, apresuradamente, transcribí las frases de mi imaginario amante. Tracé nuevamente la firma de rasgos varoniles y me sorprendí de mi propia habilidad.

En ese instante, inesperadamente, entró Jorge. En el *hall* vió las rosas rojas que yo misma me hice enviar por el florista y dijo:

—Son hermosas: ¿cuándo las compraste?



Yo, como en realidad estaba sumamente nerviosa, pude fingir muy bien alarma y confusión:

—Este... este... ¡ah, sí, las rosas! Me las mandó mamá.

—¿Tu madre? Acabo de dejarla y no me dijo nada...

—Bueno..., las compré yo... No quería decirte que gasté dinero en eso...

—Nunca te reproché que gastaras dinero en flores, chiquita.

Me abrazó y quiso ir a cambiarse de ropa. Mientras tanto yo oculté las cartas bajo la carpeta de la cómoda, cuidando que se notara algo. Jorge no las observó y quiso que fuéramos al teatro y sólo al regreso, al desanudarse la corbata frente al espejo, las vió. Yo corrí al living, desde donde podía observar la escena sin ser vista. Me despeiné el cabello, me quité el colorete y, temblando, me preparé a sostener mi papel de culpable descubierta.

Jorge levantó despacio las cartas, extrañado, las miró detenidamente, las leyó a mitad, y con indiferente sonrisa las volvió a dejar sobre la cómoda.

Jamás me sentí más infeliz que en ese instante. ¡Jorge no me amaba! Mi corazón latió hasta el espasmo y sentí que mis fuerzas me abandonaban. Una profunda congoja se apoderó de mi ser, como si de pronto se acabara la vida misma. ¿Para qué querría vivir ahora? Pero ¿podía él ser cínico a tal punto de no importarle siquiera su reputación? Reuní mis fuerzas para entrar en la habitación y enfrentar la tragedia que, improvistamente, se presentaba ante mí. Jorge ya estaba en piyama y buscaba los diarios.

—Chiquita — dijo complacido —, olvidas cartas de amor por todas partes. ¡Toma!

Me quiso alcanzar las cartas, pero yo ya había caído sobre la cama, presa de un llanto convulsivo.

—Nena, ¿qué te pasa? — preguntó solícito.

—¡Falso! ¡Hipócrita! — grité —. ¡Sabes que te traiciono, sí, que te traiciono, y no te importa nada! ¡Nada!

—¿Me traicionas? Mira, chiquita...

Y me alcanzó la carta de mi amante imaginario. En el reverso de la hoja, escritas por mi puño y letra y con la fecha de unos dos años atrás, figuraban estas líneas:

"Querida mamá. No tuve tiempo para escribirte antes. Estoy tan ocupada y feliz con Jorge que..."

La carta estaba interrumpida. ¿Cómo no había advertido yo ese detalle?

—¡Mi chiquita romántica! — dijo Jorge, y se echó a reír.



"NOCHES DE DOMINGO" EN S.E.A.

La Sociedad Evocativa A[illegible]gentina ha iniciado un nu[illegible] ciclo de reuniones socia[illegible] bajo el nombre de "Noc[illegible] de domingo", cumpliendo [illegible] una vez más, los fines de [illegible] sociedad: cultivar y manten[illegible] nuestras tradiciones. **Ma[illegible] Fernanda Bentos de Du[illegible]** baila una zamba con el d[illegible]tor **Armando Zavala Sáe[illegible]**

Juan Carlos Seoane y su esposa en una alegre cueca cuyana



Mayor **Miguel A. del Río**, coronel **Benito Jáuregui**, **Nelly Sosa de Jáuregui**, **Eglee B. de del Río**, **Carmen Maimó de Zavala Sáenz**, **Margot S. de Schang**, **Carmiriam Zavala Sáenz** y **Enrique Lagos Jurado**, en un momento de la reunión.



Doctor **Ismael Gramajo**; su esposa, **María Luisa Usandizaga**; **Mario A. Usandizaga** y su esposa, **María Elena Irusta**, en un aparte



Fotos J. El[illegible]



Ema S. [illegible] **Soria**, **M**[illegible] **Luisa Ru**[illegible] **Martíne**[illegible] **María d**[illegible] **Carmen A**[illegible]**barracín** [illegible] **Fabale**, **A**[illegible]**gélica** [illegible] **Lafuent**[illegible]



EJEMPLO:

Esta valija vale .... $ **400.-**
pero como tiene esta rayita,
que para nosotros es una
falla, rebajamos $ **200.-**
y la vendemos en .... $ **200.-**

Como este ejemplo, tenemos varios en las secciones de:

- VALIJERIA
- MARROQUINERIA
- ROPA PARA MONTAR
- MONTURAS
- PLATERIA DE CAMPAÑA
- MANTAS PARA VIAJE
- ROPA DE CUERO

Hemos creado el impuesto a las fallas...

...y lo pagamos nosotros

MATTALDI desde 1863, vende únicamente mercaderias perfectas. **Una raya, una manchita,** *la más* **leve decoloración,** *hace que para nosotros un articulo deje de ser "un mattaldi" y por lo tanto no puede llevar el "justo precio mattaldi". Entonces lo vendemos* **a precio de ocasión.**

HASTA EL 30 DE JUNIO
fecha de nuestro balance

MATTALDI

S. R. L. Cap. $ 750.000.-

Artículos de viaje - Marroquinería - Talabartería - Sport

SARMIENTO 667 BUENOS AIRES

publi-art

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

No se engañe ¿Franca? No, señora, eso no es franqueza, es mala educación. Por eso, porque es mal educada, dice usted "verdades"... siempre que sean desagradables, ásperas, ingratas a escuchar..., y calla usted todas aquellas que representan justicia al mérito, a la virtud, a la belleza.

¿Ignora usted que el sacrificio y la abnegación merecen encomio, aplauso y estímulo?

Que la belleza es también un don de Dios y que debemos agradecérselo si tenemos la dicha de poseerlo, y si no lo tenemos, agradecerle que otras personas la posean para nuestro agrado, para solaz de nuestros ojos, de nuestro espíritu.

¡Franqueza! Franqueza para lo desagradable, para reñir con el esposo, con las amigas, para convertir el hogar en infierno, para corregir agriamente a los hijos, para ser intemperante, brusca, desconfiada... Para poner en realce los defectos, para gritarlos y aumentarlos. Bien sabe usted callar cuando obligación sería hablar. ¿Y es esto franqueza? No, señora, no, esto no es más que mala educación.

No se engañe, que es en perjuicio propio. Es menester estudiarse, mirar de frente sus propios defectos y tener el coraje de ponerles vallas. De defectos estamos todos totalmente llenos, pero cuando se tiene la valentía de darles su verdadero nombre se está a medio camino de su curación. La buena educación aminora los defectos, los vela, los esconde. Lo que no puede esconderse es la mala educación. Es menester, pues, tirarla por la borda como se tira el lastre inútil; que la mala educación no puede tener otro nombre ni puede disimularse bajo esa bonita palabra que usted usa para engañar y engañarse: ¡Franqueza!

Recordemos Cada vez que la desdicha caiga sobre nosotros, cada vez que la preocupación embargue nuestro espíritu o que clave en el corazón su garra un dolor, no busquemos olvido en el paseo o la diversión. Sería intento vano. Los tormentos morales se diría que crecen en el bullicio y la algarabía.

Cada vez que la desgracia se haga presente, cada vez que la decepción nos llene el corazón, trabajemos. Así le restaremos magnitud al dolor, intensidad a la preocupación, importancia a la decepción.

Llenemos nuestros días de trabajo, ocupemos nuestras manos y nuestro cerebro. No les demos ni tregua ni reposo; lo peor es el ocio... Huyamos de él, que el ocio es terreno fértil y seguro donde la semilla del dolor germina y crece con rapidez asombrosa. Los dolores no se olvidan trabajando, pero se disminuyen y se adormecen.

No olvidemos que Dios da al desdichado magníficas compensaciones y que es, casi siempre, la desdicha, el crisol de donde surgen las grandes obras y los grandes hombres.

La dicha y la bonanza no fueron jamás espoleadoras de voluntades ni creadoras de genios.

Ciego y mendigo era Homero, y ante su nombre se prosternan los siglos.

Llenemos de trabajo las horas grises, esas horas plenas de desgano, de indiferencia y de hastío. Llenemos de desgano los días negros; esos días en que nos sentimos náufragos en el borrascoso mar de la vida, y no dejemos bogar nuestra nave a merced del viento.

Recordemos que hay en nosotros fuerza suficiente para dirigirla con mano firme. No olvidemos que esa fuerza se llama: trabajo, trabajo, trabajo... Y que luego del esfuerzo encontraremos refugio en seguro puerto, donde será posible reponerse de la pasada borrasca...

Yo prefiero Hay espíritus pobres. Esos que ante el deseo de hacer algo dicen: "Si supiera, haría tal o cual cosa." Mas no hacen nada; se limitan a la rutina de lo que hicieron ayer, el año anterior, toda la vida pasada y la porvenir será irremisiblemente igual. Y si las circunstancias lo permiten, entonces no harán nada, nada más que vegetar. Viven, si a esto se le puede llamar vivir, encogidos, acurrucados. Son como el caracol: todo los amedranta, los inhibe; no saben más que esconderse dentro de la caparazón.

Yo prefiero a los audaces, a los que dicen: "No sé, pero si otros aprendieron, yo también he de poder." A los que imitan a la perdiz, que cuando no puede alzar vuelo cierra los ojos y huye al peligro..., aunque se estrelle contra el árbol o el tejido metálico que se interpone en su camino.

La vida es escuela de puertas siempre abiertas, y cuyos cursos no terminan jamás. Toda actividad, un oficio más o menos difícil de aprender. Por eso llegan a la meta anhelada los activos, los valientes, los audaces... A ellos es a quienes más fácilmente sonríe el éxito y la dicha. A ellos y no a quienes les mira pasar asomado a la ventana, sin osar incorporarse a la caravana que marcha siempre, cara al sol, hacia la lontananza...

EXPRESIONES DE NUESTRA CULTURA MUSICAL

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO

CONCIERTO DE PIANO A CARGO DE NORMA ROMANO



En el Salón de Actos de la Caja Nacional de Ahorro Postal y en el ciclo de Nuevos Valores organizado por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación de la Nación, realizó un concierto la joven y destacada pianista argentina Norma Romano, con selecto programa que incluyó obras de Telemann, Albéniz, Mozart, Schumann, Calcagno, Debussy, Ravel y Bela Bartok, desarrollado con seguridad técnica y fina musicalidad. Así l entendió el auditorio que siguió con sumo interés cada un de sus interpretaciones, premiando con nutridos aplausos s artística labor.

RECITAL DE LA SOPRANO FANNY LUISA ZOLZINSKY

Presentóse el 4 del actual en la sala de la Casa del Teatro la soprano Fanny Luisa Zolzinsky, quien acreditó cualidades vocales interpretativas que mucho prometen. Secundada eficazment en piano por Carlos Flematti, desarrolló un programa de compromiso en el que figuraron dos primeras audiciones del compositor H. Dornellas. Para agradecer los aplausos con que e selecto auditorio premió su labor, tuvo que agregar varios números en calidad de "bis".

CONCIERTO PARA NIÑOS

Un artístico y simpátic acto musical realizado baj la dirección del Collegium Musicum se llevó a efecto el domingo 4 del corriente en el salón de la calle Rodríguez Peña 1054. Dedicado a los niños, su programa estuvo integrado cor obras de Juan Sebastián Bach, magníficamente interpretadas por Helga Lancy, canto, Gerardo Levy y León Brunner, en flautas, Alberto Lysy, en violín, y Alicia Schachter en piano. Con numeroso público infantil contó este primer recital, magníficamente detallado por el señor Ramón García en comentarios apropiados.

AUDICION DE LA GUITARRISTA ARGENTINA OLGA SORIA

En el ciclo de conciertos organizados por la Dirección de Radiodifusión, que se transmiten por la emisora oficial, ofreció una audición secundada por orquesta la joven guitarrista argentina Olga Soria, interpretando una primera audición de la compositora María Pascual Navas, y que lleva por título "La Ñusta Koriguana". La obra, bien realizada, está inspirada en motivos indoamericanos, y tuvo junto a la mencionada intérprete una eficaz colaboración en la Orquesta de Cámara que dirige el maestro Bruno Bandini y en la soprano Amalia Bazán.

CONCIERTO DE MUSICA ARGENTINA

En el teatro Nacional Cervantes, y como último concierto del ciclo Otoñal organizado por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación de la Nación, se llevó a efecto el lunes 28 de abril una audición sinfónica que estuvo a cargo del maestro Bruno Bandini, esta vez al frente de la Orquesta Sinfónica del Estado. En óptimas ejecuciones, bien estudiadas y pulidas, el maestro Bandini consiguió de sus subordinados interpretaciones de alta jerarquía artística. El programa incluyó obras de Alfredo Schiuma, Iglesias Villoud, Emilio Napolitano, José Gil y Alberto Williams, teniendo también destacada labor la concertista argentina Haydée Giordano y la soprano Matilde D'Antiocchia.

ARTÍCULO CONDECORADO CON EL SELLO HIMALAYA

MEDIAS · HIMALAYA · Guantes · Lencería · Bonetería · Tejeduría

Al decir que todo artículo que ostente el sello **HIMALAYA,** estampado o adherido, es un artículo condecorado por sus múltiples virtudes exclusivas, no hacemos más que ratificar el concepto general; y en su abono, he aquí una creación de tejeduría para señoras que enaltece a la industria argentina.



CAMPERA DE PURA LANA PEINADA,

de líneas clásicas, tejida con hilados de la más excelsa calidad, y confeccionada con nuestro proverbial esmero.
Colores: rosa viejo, patito, verde jade, celeste, marino, lacre, vicuña, gris, blanco y negro.

...y no olvide que es, como tejida por Ud. señora!



"HIMALAYA" ROCCATAGLIATA Hnos. y Cía. Soc. Anón. Ind. Com.

LA NUESTRA ES LA GRAN CAPITAL AMERICANA DE LA MUSICA

"Llamarse SCHNABEL es una pesada responsabilidad para un pianista", nos declara su hijo

EL DESTINO MUSICAL DE CARL SCHNABEL QUEDO RESUELTO EN LA CUNA. SE DORMIA CON CANCIONES DE SCHUBERT Y DESPERTABA A LOS ACORDES DE BEETHOVEN

POR RAMON ANTONIO CHAS

N. de la R.—Iniciamos con esta entrega una nueva serie de entrevistas a los grandes músicos que nos visitan, labor confiada a nuestro colaborador Ramón Antonio Chas en las últimas dos temporadas musicales y al dibujante A. M. Paz.

Esta tribuna estará abierta a los grandes intérpretes que nos visitan por primera vez, con lo cual desea EL HOGAR *completar la serie de estos reportajes sin exclusiones, facilitando de esta manera la colección de quienes han reunido todo este importante material, que constituye una auténtica selección de los más grandes valores de la música contemporánea.*

A quienes duden del ineludible mandato de la ley de la herencia, aquí tienen el caso de Carl Ulrich Schnabel, el notable huésped musical que nos visita.

Hijo del famosísimo pianista Arthur Schnabel, desaparecido en agosto último, y de la extraordinaria cantante Therese Behr, es la suya una vocación musical nacida en la cuna.

A veces somos lo que nuestros padres quieren que seamos. Otras veces sólo obedecemos la voz de la sangre y nos dejamos gobernar a su mandato. ¿Qué otra cosa podría ser Carl Ulrich Schnabel que un gran músico? ¿Debía acaso desoír el fuerte mandato de tan ilustres padres, volcados con pasión incontenible en la música todos los días de su vida?

Schnabel nos cuenta su "caso" en una coqueta salita de audiciones donde acaba de ensayar su concierto radial de la noche.

Con anteojos de ascética línea franciscana, tipo de europeo puro (1,80 de altura y cuerpo fino y elástico de corredor de vallas) y una quietud impropia de quien viaja 3.000 kilómetros por quincena, este notable pianista parece un hombre ausente de su oficio.

"EN NUESTRA FAMILIA NOS EQUIVOCAMOS DE OFICIO: MI PADRE QUERIA SER DIRECTOR DE BANCO, Y YO, PINTOR."

Diríase, más bien, un cauto investigador de la física nuclear que un músico de desbordante romanticismo. Sólo revela su oficio un italiano puro y flúido, cuyo secreto conoceremos luego.

—Vine al mundo —nos dice— nacido con el signo de la música y un mandato ineludible: no podría ser otra cosa que músico. Mi madre me meció en la cuna con bellas canciones y la voz más armoniosa que jamás haya escuchado.

—El mundo ya ha dicho su palabra sobre Therese Behr: fué en su tiempo una de las contraaltos más famosas de Europa —le decimos, acompañándolo en esta evocación que Schnabel hace con emocionada nostalgia.

—Era mucho más famosa que mi padre —prosigue—, y acaso mucho antes que él. Justamente mi padre comenzó su carrera en público al lado de ella, luego de un casamiento romántico precedido por un idilio musical de contornos novelescos.

La evocación que nos va haciendo Schnabel de aquellos tiempos de la Viena romántica adquiere notable realidad. Es como si el protagonista de una película repasara, desde el fondo de un sillón, en una grisácea tarde otoñol, la época feliz de su pasado y la cámara remontara el tiempo hasta situarse en el teatro de los acontecimientos, con esa mágica facultad que tiene el cine de sumergirse en la historia con un simple cambio de escenario.

Corrían los tiempos felices de la música romántica. Therese era la artista predilecta de públicos cultos y entusiastas. Después de cada concierto el auditorio invadía el escenario y llevaba en andas a su artista predilecta en apoteótica admiración. Arthur Schanabel, joven y hermoso pianista, amaba ya a la célebre contralto. Y ella al gallardo músico de sonido diáfano, eximio cultor de Beethoven. Hasta que Therese quiso compartir el triunfo de cada noche con este pianista, tímido aún, que comenzó a tocar con la seguridad de un maestro en los intervalos de sus canciones.

Unidos ya en un matrimonio romántico y singular, los auditorios más refinados de Europa comenzaron a aplaudir por igual a Therese Behr y a Arthur Schnabel. Compartían por igual el triunfo, los viajes y la emoción de las grandes salas.

Música y amor fué la fórmula que esta célebre pareja usó para el tránsito a la celebridad. (Continúa en la pág. 106)

Mientras nuestro colaborador conversa con el pianista Schnabel, el dibujante A. M. Paz toma del natural el dibujo que publicamos en esta nota



"MI PADRE LLEGO A DEFINIRME COMO UNA EXTRAÑA MEZCLA DE HINDENBURG Y CARLITOS CHAPLIN."



CARL SCHNABEL POSÓ ESPECIALMENTE PARA ESTE RETRATO DE A. M. PAZ

Hace ciento treinta años que se buscan los brazos de la Venus de Milo



La famosa Venus de Milo, uno de los más grandes tesoros artísticos del museo del Louvre, y cuyos brazos son buscados afanosamente por los arqueólogos franceses desde hace más de un siglo.

¿DÓNDE están los brazos de la Venus de Milo, la belleza más famosa del mundo?

Esa es la pregunta que todavía se formulan los arqueólogos franceses mientras los buscan. Porque esta magnífica escultura careció de brazos desde que hace ciento treinta años fué colocada en un pedestal a la vista de un mundo lleno de admiración.

Fué descubierta en 1820 en la isla de Milo, cerca de Grecia, por un paisano llamado Giorgios, que mientras cavaba en un campo tropezó con un bloque de mampostería que tenía la forma de un nicho, en cuyo fondo había un montón de piedras y desperdicios. Los apartó, y al hacerlo, quedaron al descubierto dos pies de mármol.

Giorgios llamó entonces a monsieur Brest, a la sazón agente consular francés, y lo impuso de su descubrimiento. El montón de piedras y tierra que ocultaba al nicho fué removido, y ante el asombro de Brest, se reveló una hermosa estatua partida en dos. Había sido esculpida en mármol blanco y no tenía brazos. Brest comprendió de inmediato que se trataba de una antigua obra maestra, probablemente escondida allí desde hacía varios cientos de años, y envió una descripción completa de la estatua al marqués de Riviere, embajador francés en Constantinopla, solicitándole, además, que le facilitase un barco para enviarla a Marsella, ya que quería obsequiarla al museo del Louvre, en París.

El largo expedienteo burocrático demoró un año y medio, tiempo durante el cual se produjeron dos intentos de robo, hasta que finalmente la estatua llegó a su lugar de destino. El director del Louvre se sintió tan impresionado ante la belleza de aquella obra maestra, que lloró al comprobar la ausencia de los brazos y ordenó a Brest que hiciese cuanto pudiese por encontrarlos. Y así comenzó el misterio que, desde entonces, una verdadera legión de expertos ha tratado en vano de aclarar...

Poco después del descubrimiento un arqueólogo francés, llamado Dumont d'Urville, examinó a la Venus de Milo y al sitio donde había sido escondida y redactó el siguiente informe:

"La estatua representa a una mujer desnuda que tiene una manzana en la mano izquierda, mientras con la derecha sostiene su vestido. Ambos brazos han sido mutilados y separados del cuerpo".

De este informe podría desprenderse que los brazos estaban allí cuando d'Urville examinó la estatua, pero lo único que de ellos llegó al Louvre fué una mano sosteniendo una manzana..., sin contar con que los expertos en arqueología dudan de que la mano perteneciese a la figura.

A estar por los informes oficiales, removió cielo y tierra en la isla de Milo tratando de encontrar los tan ansiados brazos, pero no los encontró. Sin embargo, algunos investigadores privados presentaron pruebas de que Brest los había descubierto once meses después de la aparición del torso. Según estas pruebas, estaban enterrados a casi dos metros de profundidad y a treinta yardas del lugar donde reposaba la estatua, y habían sido colocados en una canasta y enviados por vía marítima a un banquero amigo de Brest para que, a su vez, los entregase al museo del Louvre.



He aquí a la belleza más famosa del mundo con sus correspondientes brazos, tal como, al parecer, la vió el arqueólogo Dumont d'Urville.

Pero —¡y sigue el misterio!— la canasta y su contenido jamás llegaron a manos del banquero.

¿Dónde están, pues, los brazos de la Venus de Milo? ¿Dónde se encuentran, si alguna vez las hubo, esas tan importantes piezas de una estatua que, como ésa, tenía unas formas tan perfectas que desde hace más de un siglo sus medidas han sido aceptadas como ideales en la belleza femenina?

La imaginación de grandes artistas inventó todas estas actitudes de los brazos de Venus. Pero no es aventurado afirmar que ninguna de ellas corresponde a la diosa del amor.



GATH & CHAVES

Centro creador de la moda femenina





A
TAPADO, para vestir, de corte entallado: en ***duvetina*** de ***lana***, negra, con original cuello y vistas de ***pana***. Forrado con ***satén*** de ***rayón***

$ 1.839-

B
MAGNIFICO VESTIDO, de ***pana*** de ***algodón*** con ***tafetán***; lleva preciosos motivos bordados de realce. Ideal para la dama elegante. En negro únicamente. Talle 46

$ 1.452-

C
PRIMOROSO TRAJE "TAILLEUR", en tela de ***lana***, tipo paño, con atrayentes adornos de pasamanería. En negro solamente. Talle 48

$ 1.355-

D
TAPADO, para todo andar y viaje, de corte suelto y mangas "semijaponesas". Realizado con tela de ***lana*** fantasía, sobre colores gris, castaño y habano. Talles: 42 al 52

$ 1.260-







Complementos que serán nota destacada en su "toilette"



ENCANTADOR SOMBRERO, de fino ***fieltro***, con novedosos adornos de fantasía **$ 195-**

NOVISIMO MODELO de CARTERA, en cuero de ***cabra***, antilopado, con cierre y aplicación de metal dorado **$ 295-**

GARGANTILLA, de ***perlas*** fantasía ***españolas*** y ***"stras"***; con broche de ***plata*** y ***marquesitas*** **$ 220-**

PULSERA, que hace juego **$ 120-**

Confecciones
Tapados y
Modas
Señora
Anexo
Tercer Piso
Carteras y
Bijouterie
Anexo
Planta Baja

Historia de Buenos Aires

¿QUIEN ES QUIEN EN LAS CALLES PORTEÑAS?

POR DOMINGO HECTOR OLIVA

LXXXV

BAUNESS
(Continuación)

Se la conoció anteriormente por "Nº 2" (en Villa Modelo) y "Nº 7" (en Villa Urquiza).

Bauness, Carlos.—Este guerrero de la Independencia había nacido en Inglaterra, en el año 1797. Cuando aún era niño llegó al Río de la Plata, circunstancia que le permitió ser testigo presencial de las Invasiones Inglesas. Todavía adolescente, ingresó en 1813 al ejército patriota, en el que actuó como alférez durante la campaña al Alto Perú, que culminó en el desastre de Sipe-Sipe, el 29 de noviembre de 1815.

En 1817 intervino como miembro del regimiento de Granaderos a Caballo en el famoso cruce de la Cordillera de los Andes, que efectuó a las órdenes del general don José de San Martín. Es así como se halló presente en las victorias de Chacabuco y Maipú. Continuó luego actuando con el grado de capitán hasta el fin de la campaña del Perú.

De regreso ya a Buenos Aires, se lo destinó al servicio de fronteras, donde continuó prestando importantes servicios, como lo prueba su actuación en los combates del Salto y Las Saladas.

En 1828 obtuvo el grado de teniente coronel, con el que intervino en el combate de Navarro, junto al gobernador de Buenos Aires, coronel don Manuel Dorrego, y cuyo doloroso epílogo fué el fusilamiento de este preclaro militar.

En 1834 fué dado de baja de los cuadros del ejército, emigrando inmediatamente a Montevideo, de donde regresó en 1853, para reincorporarse, con su anterior graduación, al ejercicio activo de su profesión. Dos años más tarde, el 29 de mayo de 1856, fallecía en Buenos Aires.

BAUZA Al 5561 de Pedro Lozano nace esta arteria de Villa Real, que termina en la avenida Francisco Beiró 5560. La numeración corre del 2402 al 2900. La actual denominación le fué dada por ordenanza del 28 de noviembre de 1919, según consta en la página 281 del Libro de Ordenanzas y Resoluciones, que dice:

"Art. 1º — Denomínase "Francisco Bauzá" al Pasaje Víctor Hugo y Molière desde Pedro Lozano a San Roque."

A la continuación de esta misma arteria se le dió igual denominación por Decreto Nº 2566, del 17 de julio de 1944 (Boletín Municipal Nº 7187, página 1633), que dice:

"El intendente municipal interino resuelve: Artículo 1º — Denomínase Francisco Bauzá al trecho de calles que, como continuación en línea recta de la de igual nombre, va desde José P. Varela a Lácar."

Anteriormente fué conocida por Víctor Hugo y también por Pasaje Molière.

Bauzá, Francisco. — Nació el 7 de octubre de 1849 en la ciudad de Montevideo. Joven aún, se incorporó al ejército de la Triple Alianza en oportunidad de la guerra con el Paraguay. Sin embargo, una enfermedad contraída durante la incorporación en las filas militares determinó al poco tiempo su regreso a la ciudad natal.

Católico activo, bien pronto se enroló en el partido político de esa tendencia en el que desempeñó un papel activo mediante su prédica callejera, periodística y parlamentaria.

Dentro del Congreso uruguayo ocupó durante varios períodos la banca de diputado, primero, y de senador después. Asimismo, actuó como ministro de Gobierno y representante de su país en Buenos Aires y Río de Janeiro. Posteriormente fué candidato a la presidencia del Uruguay. Adquirió renombre como historiador. La obra más notable es, sin lugar a duda, "Historia de la dominación española en el Uruguay", que abarca desde los días de la conquista hasta la independencia uruguaya y al que figura agregado un apéndice titulado: "Artigas y su obra en la Banda Oriental". Merece destacarse, por su valor literario, "Estudios literarios sobre los principales escritores uruguayos". A sus méritos de escritor debe sumarse la de fundador y director del diario "Los Debates".

A los cuarenta años, el 4 de diciembre de 1899, falleció en Montevideo.

EL CABILDO DE BUENOS AIRES

Efectuada la fundación de una ciudad, el Adelantado conquistador procedía a designar los regidores del Cabildo. Al año siguiente, una vez cumplidos sus mandatos, eran estos mismos regidores quienes designaban a sus sucesores, eligiéndolos entre los vecinos más caracterizados.

Sin embargo, este sistema fué poco a poco corrompiéndose, ya que estos funcionarios ponían en venta los oficios concejiles, adjudicándolos al mejor postor. En Buenos Aires esta tarea estaba confiada a un negro pregonero llamado Pascual, que en acto solemne, al que asistían las altas autoridades de la colonia reunidas a las puertas del Cabildo, otorgaba los cargos en pública subasta. El citado pregonero terminaba el acto con la siguiente frase: "qué buena, qué buena, verdadera pro le haga".


Una de las creaciones
que *SARAH CASÁS*
presenta en su "petite
" collection", en encaje y
gasa, desde $ 1.800.-
SANTA FE 1663, 3º piso
T. E. 42-7442

¿Conque usted desea casarse, señorita?

¡Hay dos probabilidades contra una de que usted reciba una sola propuesta en toda su vida!

POR ABEL PATRICIO ARRIETA

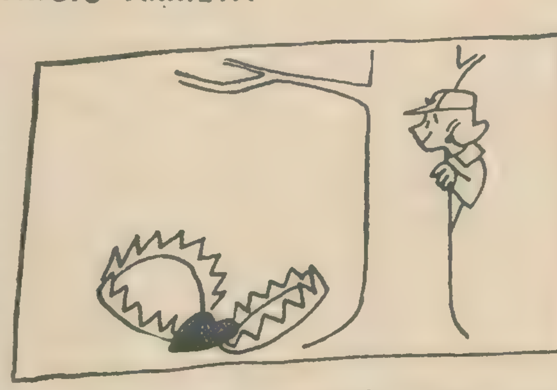


¿CONQUE usted desea casarse? ¡Maravilloso! Estadísticas recientes demuestran que éste es el objetivo del noventa y siete por ciento de las mujeres, y hay muchas probabilidades de que las tres chicas que dijeron que "no" fueran unas mentirosas. A través de la historia el noventa y siete por ciento de que hablábamos deseaba un marido ardientemente, pero a pesar de que sus aspiraciones eran bien conocidas y fomentadas, recibían escasas informaciones sobre sus probabilidades de conseguirlo, y en el dichoso caso de lograr la deseada meta, no se las instruía sobre lo que les esperaba en el dichoso final de sus persecusiones.

Las modernas ciencias investigadoras han hecho grandes progresos y las chicas de ahora son más afortunadas que sus abuelas. Estadísticas, análisis psicológicos, encuestas y altas matemáticas han eliminado las artes mágicas y la adivinación en el asunto de atrapar marido. Actualmente se trata de informarse bien del asunto y ¡nada más!

Un buen consejo es alejarse del lugar o los ambientes que se han frecuentado durante los últimos años. Las grandes ciudades de los Estados Unidos, como Boston, Atlanta, Richmond y Filadelfia, tienen el porcentaje más bajo de matrimonios.

Otro dato a tenerse en cuenta es que es necesario conocer el tipo de hombre que se debe descartar; hay ciento cuarenta probabilidades en contra de que una niña se case con su profesor; sesenta en contra de atrapar al jefe de su oficina; y mil setecientas en contra de llevar al altar al médico que la atiende.



Si estos datos han comenzado a deprimir a nuestras lectoras, saltemos a otros más positivos y más tranquilizadores. Si usted no está satisfecha con su cabello y detiene insistentemente su atención en el agua oxigenada, ¡atención! A pesar de que el dicho asegura que "los caballeros las prefieren rubias, las estadísticas demuestran que se casan con las morochas, y que entre las solteras las rubias duplican el número de las morenas.

Otro dato interesante: más vale bella que sabia; más vale deportiva que "sirena". Para las bonitas las probabilidades son diez a una; para la muy ilustrada hay siete contra cinco; para las deportivas las circunstancias son doblemente favorables que para aquellas que se quedan "en casa".

Según las más modernas conclusiones, ¡nada de esperar! De cada cien matrimonios modernos, setenta y cinco han sido debidos a la insistencia femenina, y cinco por mutua persecución.

¡No deje pasar el tiempo! El 95 % de las mujeres que se casan lo hacen hasta los cuarenta años, siendo la edad más propicia desde los veinte hasta los veinticinco.

Los psicólogos aseguran que el noviazgo juega un importantísimo papel en la felicidad futura. Pero ¡no hay que prolongarlo demasiado! Se entiende por esto no el noviazgo oficial, sino el "sobreentendido". Si con un período de tres a seis meses no hay declaración formal, ¡abandone! ¡Ya no hay nada que hacer!

Otros interesantes datos son aquellos sobre el marido ya "cazado". Uno de cada diez es fiel a su esposa. Si la mujer es más de cinco años mayor que su marido, hay pocas posibilidades de un matrimonio feliz. Igual acontece con un marido diez años mayor que la esposa.

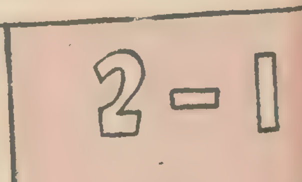
Los hados están contra la mujer dominante: dos de cada tres son desgraciadas. Si el marido domina, la situación es inversa: dos de cada tres son felices.

Sea quien fuere el feliz mortal que usted elige o consigue, la mujer se aburre la tercera parte del tiempo que está junto a su marido. Se divorcian más del doble de matrimonios con camas gemelas que los que usan cama doble; entre los que tienen habitación separada la proporción es de seis a uno. Dígase lo que se quiera, el mejor sistema para conservar el amor conyugal sigue siendo el de la dulzura, cosa difícil de mantener, ya que siempre, según las estadísticas, un marido miente por lo menos una vez por semana; uno de cada tres olvida los aniversarios; la llevará a comer a restaurantes una vez por cada cuarenta comidas que usted prepare para él.

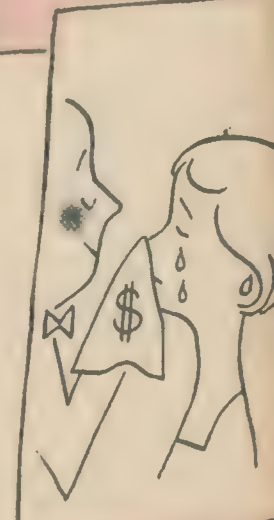
Por afortunada que usted sea, señorita, le esperan algunas dificultades que son inevitables en todos los matrimonios. Puede calcular, sin temor a equivocarse, una pelea cada seis semanas y dos "batallas" importantes por año. A pesar de ello, hay nueve posibilidades contra una de que usted no deseará volver a casa de su mamá. Encontrará usted más atractivos en su marido que los que él, ¡ingrato!, halle en usted. La esposa normal encuentra ciento diez rasgos agradables conti[nuos] los setenta y siete que él le concederá. Si usted resulta una esposa normal, apreciará en este orden las virtudes de su esposo: consideración, sinceridad, fidelidad, prosperidad, honestidad, romanticismo y responsabilidad. Los atractivos físicos no tienen mayor importancia, lo que es una suerte, ya que tiene usted trece probabilidades contra una de tener un marido alto, por ejemplo.

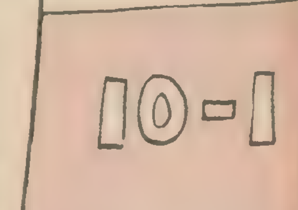
¿Y qué espera encontrar el hombre en la mujer? ¡Pues casi nada! En este orden: sinceridad, buen humor, persona-

(Concluye en la pág. 115)

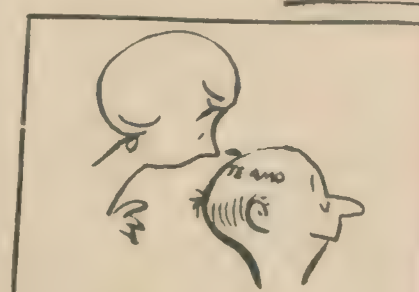


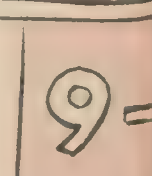
2 a 1: Las chicas deportivas duplican sus chances.



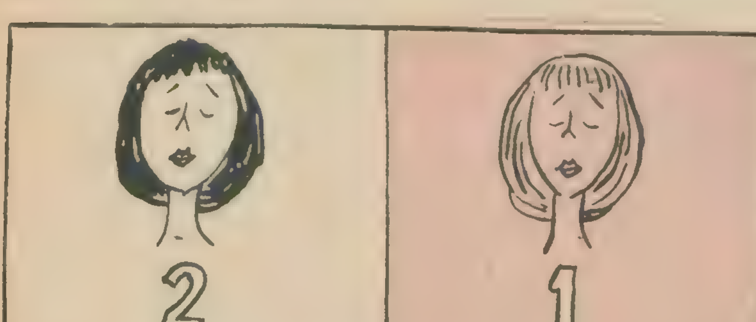


10 a 1: La primera riña la provocará el dinero.





9 a 1: Su marido estará [vi]vo al llegar a los 60 años.



2 a 1: Los caballeros las prefieren morochas.


Medias
REINA CRISTINA
Finisimas, elegantes, se destacan en toda ocasión
PARA LOS COLORIDOS CONJUNTOS
DE TARDE



EL ARTISTA EN SU TALLER

Fotografías especiales para "El Hogar", de Miguel Porqueras

EL ARTE PERSONALISIMO DE QUINQUELA MARTIN

UNA NOTA DE LEON BENAROS

¡PERSONALIDAD!... ¿Cuántos artistas llegan a concretar el objetivo de alcanzarla? ¿De cuántos pintores puede decirse tapando su firma, que el cuadro les pertenece única, exclusiva e indubitablemente? Nuestro mundo pictórico se caracteriza por su alto nivel medio. Algunas torres, sin embargo, sobresalen de manera categórica en el ambiente de nuestros artistas plásticos. Una de ellas es Benito Quinquela Martín. Entre tantos buenos pintores indecisos, atormentados, cambiantes, inquietos, que desorientan por momentos a la crítica con la multiplicación de facetas disímiles, incongruentes a veces, Quinquela Martín representa la salud de la pintura, el objetivo pleno, logrado con la jocunda felicidad de aquel para quien la realización del arte no es un sufrimiento, sino una plenitud de gozo.

Muchos son los caminos de la plástica. Fuerza o delicadeza parecen las sendas que parten de un punto inicial para abrirse en forma divergente. Uno solo es, sin embargo, el punto de llegada. El arte es verdad, y en la verdad todos los matices son posibles. Desde lo categórico y rotundo a lo sutil y velado. Quinquela Martín ha querido ser la fuerza, y su pintura afirmativa es un canto al trabajo, levantado desde la armonía vibrante de complementarios rojos y verdes que su espátula extiende sobre las grandes telas, o desde los velados grises con que la niebla matinal algodona los cielos de las madrugadas boquenses, temas que el maestro ha llevado a sus cuadros con inigualado vigor y personalísimo enfoque.

EL PUERTO DE LA BOCA SE PARECE A SU PINTURA

Hay quien halla reparos en el valor documental de esta pintura. Indudablemente, en la "Vuelta de Rocha" no se levantan los



● **Quinquela Martín** frente a su cuadro "Día de trabajo". Hacia la izquierda, la virgen —antigua talla en madera— de que se habla en esta nota.

impresionantes rascacielos que a veces, con indecisa delicadeza de tono, se alzan entre humaredas en algunos cuadros quinquelianos. Quizá no sean tantas las chimeneas que enhollinan el cielo ni tan numerosos los hombres que sobre cubierta, manejando una grúa, sobre los remolcadores o descargando carbón realizan a diario la noble gesta del trabajo. No importa. El arte es, sin duda, un problema de síntesis. La fidelidad fotográfica está fuera de su camino. Este puerto, pintado, pese a todo, es la Boca, y lo es mucho más que su realidad misma, actual, pasajera, anecdótica. Lo es por el carácter, por la individualidad que la paleta del pintor le ha otorgado, por la selección de sus elementos más representativos, y hasta por la profecía que representa la obra del pintor. Cuando los rascacielos levanten a lo alto sus índices de cemento en el horizonte boquense, cuando centenares de chimeneas escriban hora por hora en el cielo de la Boca la epopeya del músculo, los argentinos de mañana comentarán la extraña documentalidad de estos cuadros que, haciendo cantar doblemente al color y al trabajo, han profetizado el futuro...

● **Quinquela Martín** en una expresión de carácter.



QUINQUELA MARTIN, PERSONA Y PERSONAJE

Indudablemente, Quinquela Martín es el más popular de nuestros pintores. Nadie habrá en el país que ignore su nombre. Su obra figura en numerosos museos extranjeros. Sus trabajos murales han levantado el arte hasta la vista del pueblo, con un noble sentido de educación. El filántropo de trascendente obra social coexiste en él con el artista. Sus generosos donativos: los terrenos del Lactarium y de la Escuela de Artes Gráficas, la extraordinaria Escuela Museo Pedro de Mendoza, toda su noble labor en favor de los humildes, forman la aureola, noble y simpática, del Quinquela Martín personaje del pueblo. Pero lleguemos, en la soledad del taller, a su más auténtico rostro: simple y sencillamente, al Quinquela Martín persona.

EL ROSTRO DE UN ASCETA

Hace alrededor de cinco lustros, Riganelli logró trasladar en madera de viraró, con honda espiritualidad y captación profunda, la cabeza del artista. Quinquela Martín ha conservado intacto ese rostro sereno y ascético que el recordado escultor talló en madera. Magro, sobrio, pausado, nuestro pintor habla con voz lenta, casi apagada. Ningún brillo vano, ninguna ostentación palabrera forma a su alrededor. Un clima franciscano parece efundir de su figura. La testa, ya calva, muestra las sienes algo encanecidas. Los ojos, color habano claro, son mansos sin dejar demostrar una como energía latente. Caen con pesadez los párpados pronunciados, y el globo rotundo se sombrea bajo los muy pronunciados arcos superciliares. Su traje de taller es sencillo como su alma. Un saco, grisáceo, jaspeado, parece uniforme de trabajo, o trae el recuerdo, piadoso y remoto, del niño sin padres que no reniega de un origen no por obscuro menos alto, en un destino que busca la luz, como las plantas. El moño a pintas cabrillea bajo el cuello su colorida alegría, como la única nota de color en aquella vestimenta severa.

Las cosas que rodean a un hombre —pensamos— acumulan sus miradas, sus ternuras, las tristezas y gozos de sus días

pasados, la presencia de sus hábitos y costumbres, su vida misma. Son testigos silenciosos. Tratamos esta vez de arrancarle algunas palabras, y curioseamos desde la entrada en el mundo del artista. Allí, en la misma Escuela Museo Pedro de Mendoza, en el tercer piso, está su taller. El reducido ascensor, pintado con estudiada policromía, nos abandona en ese estudio, por donde han desfilado embajadores, ministros, músicos famosos, artistas mundiales, gentes del pueblo, sin conseguir que el pintor deje de ser, humilde y sencillamente, nada más y nada menos que lo que es: Quinquela Martín...

LA VENTANA HACIA EL PUERTO

Desde la salida del ascensor, la pequeña fragata *América*, que navega imaginariamente dentro de un nicho abierto en la pared, nos pone en clima marinero. Sobre un pequeño cartón gris, unas letras pintadas por el artista anuncian: "Estudio de Quinquela Martín." Es la centésima vez que el anuncio se repone, pues los anteriores han sido llevados para recuerdo por colegialas traviesas en día de visita o por coleccionistas apasionados... Estamos ya en el gran salón que da al río. Es como una gran vitrina desde la cual el modelo vivo y móvil del Riachuelo pide, con su color vibrante, la espátula del pintor. En las paredes altas, los grandes bocetos al carbón de un tema de pesca y de la bendición de las barcas, antecedentes de algunas pinturas murales del maestro. Algunos grabados de Quinquela Martín lo muestran en esa otra interesante muestra de su personalidad. Sobre la larga mesa central, libros y papeles rodean la nota tierna de un pequeño barco, de latón y madera, construído con inocencia llena de gracia. Es trabajo de un marinero español, cuyos sesenta años no han enturbiado su alma de niño... En un rincón, una gran ancla —que se imagina pesadísima— nos desconcierta con su increíble liviandad. Es de madera y ha sido patinada por Nucíforo, con notable apariencia de herrumbre mentidora. Domina el salón un gran cuadro del artista: "Día de trabajo", en el que vibra en verde un gran barco, sobre el fondo del cielo gris. En una columna, cierta obra valiosa: una magnífica talla perteneciente al gótico alemán. Se trata de una virgen. El taladro ha hecho su trabajo cruel sobre la hermosísima talla. Caen con gracia los pliegues del manto rojo y azul. Una advertencia nos indica que perteneció a la capilla imperial de Austria en el año 1700. Hacia la derecha, el gran salón se prolonga en un rincón amable. Algunas fotografías dedicadas a Quinquela Martín llaman nuestra atención. Allí están las de Camille Mauclair —gran admirador de nuestro artista—; la de Cunninghame Graham, el inolvidable "Don Roberto", tan queredor de las cosas criollas, y la del extraordinario escultor Bourdelle. Bourdelle se nos aparece en sencillo uniforme de trabajo, con su rostro barbado de Sócrates glorioso. Avanzamos. En un pasillo, el retrato de Quinquela Martín pintado por Alice. Es un boceto, pero ¡qué luz en el rostro!

—Se lo arranqué antes de terminarlo —nos explica el maestro—. Si lo dejo seguir, posiblemente lo hubiera malogrado. Alice, años después, me agradeció el despojo...

En el pasillo mismo, la noble cabeza en bronce de doña Justina Molina de Chinchella, modelada por Capurro. Hay ternura serena y piadosa maternalidad en el gesto. En el muro, una mancha del pintor.

—Es una impresión del puerto —nos dice.

Se trata de una obra fresca, suelta, de gran interés.

—¿No ha vuelto a pintar impresiones? —le preguntamos.

—No. De esto hace por lo menos quince años. Voy ahora derechamente al cuadro. La impresión la llevo ya adentro...

Estamos ahora en el cuarto del artista. Es pequeño, íntimo, humilde. Dominan la pared dos cuadros de sus padres adoptivos, pintados por Liberti. Son de factura realista, pero trascienden alma.

—Liberti apuntaba como gran retratista —nos dice Quinquela Martín—. Pero lo perdió el amor... —Y nos aclara sonriendo:

● Sueños junto al río que entona la canción del trabajo, tema preferido de nuestro pintor.





● Frente a la cabeza del artista, que el escultor Riganelli talló hace cinco lustros con honda espiritualidad.

—Se casó, tuvo una hija y le dedicó un cariño tan entrañable que terminó olvidando los pinceles...

El lecho de nuestro pintor es una sencilla y amplia cama turca, recubierta por una manta cordobesa en que se quiebran unas guardas de vivos coloridos. A la cabecera, hacia la derecha, una foto de la madre adoptiva del maestro. Es doña Justina a los 80 años. Unas hojas de olivo ponen sobre su foto su piadosa presencia. Al lado, en un pequeño cuadro, una reproducción de la Virgen del Buen Aire, que le dió nombre a nuestra ciudad. Al frente, un sobrio desnudo del pintor español Servando del Pilar, que nuestro artista trajo de París. En una curiosísima percha, construída con enormes tornillos de madera, cuelga el auténtico uniforme de almirante, perteneciente a la pintoresca pero espiritual "Orden del Tornillo", a la que el cronista se honra en pertenecer. Dentro de esta orden figuran "locos" más o menos meritorios, caracterizados por vivir en el mundo del arte. El pintor, solemnemente, previa ceremonia de práctica, les ha restituído "el tornillo que les falta..."

EN EL TALLER

Desde el alto taller, se domina el Riachuelo móvil, cuajado de barcos y remolcadores. En este momento el "Asturias" parte hacia el sur patagónico.

—La bandera azul con rectángulo blanco en el centro indica salida —nos aclara el pintor.

Volvemos la vista hacia lo que oficia de "paleta". Quinquela Martín no la usa. En cambio, sobre un cuadrado de madera, asegurado en un alto banco, vuelca la generosísima materia de sus pomos. Es una embriaguez de colores puros que parecen ya prefigurar el cuadro. Una espátula de templado acero sirve al artista de único instrumento de trabajo.

—Es, simplemente, una cuchara de albañil —nos aclara—. Cuando regresé de Francia traje conmigo muy buenas espátulas. Las regalé todas. Ninguna me sirvió. Mi pulso es enérgico, y necesito un instrumento de fuerte temple. Hago rebajar, como la que usted ve, las de albañilería y me prestan excelentes servicios. Además, esta espátula da, en un mismo golpe, según la presión, gamas colorísticas que no se obtienen con el pincel.

—¿Cómo llegó a encontrarse en su expresión actual, maestro? —le preguntamos.

—Cuatro palabras de Rodin hicieron la luz en mí. Yo había leído la obra "El arte". Allí aprendí que sólo cuando el artista goza con su creación ha encontrado su camino definitivo. Yo pintaba en los comienzos desnudos, naturalezas muertas, perros y gatos. Indudablemente, me era trabajoso. Sólo cuando empecé a pintar barcos noté que lo hacía con fluidez y alegría. Me había encontrado... En 1926, estando en París, conté a Camille Mauclair la historia de mi encuentro y lo que debí a Rodin en mi camino. Se emocionó muchísimo, y me dió un beso en la frente en nombre del gran maestro. Es que ninguna palabra sincera se pierde en el tiempo. Un libro rueda, y en la más remota biblioteca del pueblo más humilde despierta de pronto una vocación...

—¿Y en cuanto a técnica?

—Creo que si propongo la mía a la Academia me sacarían volando... Yo no he sido hombre de disciplinas académicas. Me he hecho mi propio oficio. Preparo mis telas o cartones con blanco de cinc. Luego pongo una carbonilla en el extremo de una larga y fina caña y aboceto desde cierta distancia. Cuando pinto, sin embargo, no me ato demasiado a ese boceto inicial, y aprovecho las ideas que tumultuosamente me solicitan en el momento. Tampoco me esclavizo al modelo. Hay pintores que se desmayan si el modelo se mueve. Yo agrego lo mío al cuadro, y si necesito un rascacielo lo pongo en el horizonte. Me gusta trabajar con generosidad de materia. Me expreso con rapidez.

—¿Madura mucho sus cuadros?

—Mentalmente, sí. La idea parte de una impresión, de un cielo fugaz, de unas nubes pasajeras, de una luz rosada o violácea. Construyo mentalmente la obra, que me persigue a veces durante días y aun meses. Pero cuando voy al cuadro ya la he "pintado" en mi interior, de modo que la realización es rápida.

FIDELIDAD

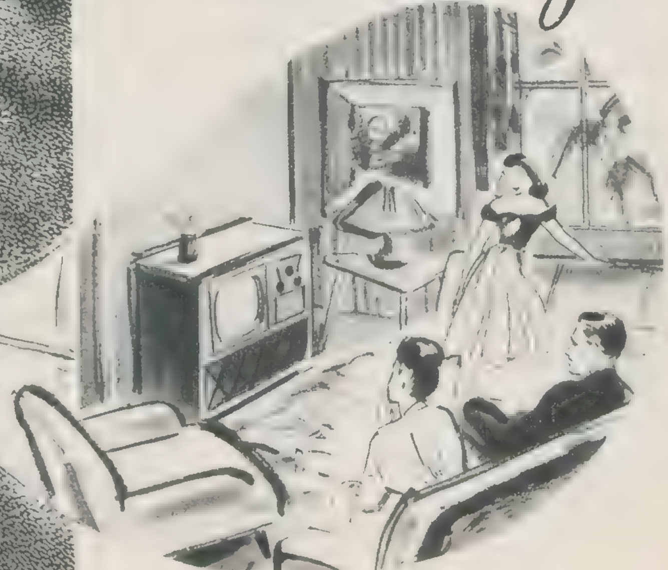
Lo admirable en Quinquela Martín es la fidelidad a su barrio y a sí mismo. El "carbonerito" de su adolescencia es hoy figura de resonancia mundial y (Concluye en la pág. 107)

● Un rincón de la sala de mascarones de proa, en La Escuela Museo "Pedro de Mendoza". Noble artesanía salvada del olvido por Quinquela Martín.





instalar su hogar



EN LA AVENIDA

Libertador Gral San Martín
esq: Salguero

En este edificio

está su departamento en propiedad horizontal desde un total de

$ 254.000

Proyecto y dirección del Ing. Félix San Martín
Escrituras ante el Escribano D. Pedro S. Briones

Obra iniciada Ultimos disponibles

Los departamentos constan de:

3 o 4 dormitorios,
hall, living-room,
comedor, 1 y 2 baños,
office, cocina,
dep. de servicio indep,
entrada para auto,
garage,
antena de televisión,
portero eléctrico,
tesoros amurallados,
guardabaúles,
serv. centrales completos.

Visite **HOY MISMO** a

VILLAFAÑE MOLINA y Cía.
quienes le informarán cómo Usted puede llevar su hogar a la avenida más elegante de la ciudad.

T. E. 32-7541
7542 - 7543
5503

EN FUNCION DE PROMOTORES
VILLAFAÑE MOLINA y CIA.
PROPIEDAD HORIZONTAL
VENDE POR DEPARTAMENTOS
CORDOBA 315, P. 8 - T. E. 32-7541
De la Camara Argentina de Propiedad Horizontal





● Teresa Paz y Juan Miguel Martínez de Hoz, Carmen Méndez Duhau y Francisco Bullrich, Noemí Pereda y Santiago Bullrich, integrantes del cortejo que acompañó a los novios.

ENLACE BULLRICH - MARTINEZ DE HOZ



● Angélica Guiso, Teresa y Diego Carabassa.



● Elisa López de Bullrich en un aparte con Carlos Capdevila y su esposa, Ana Acevedo.

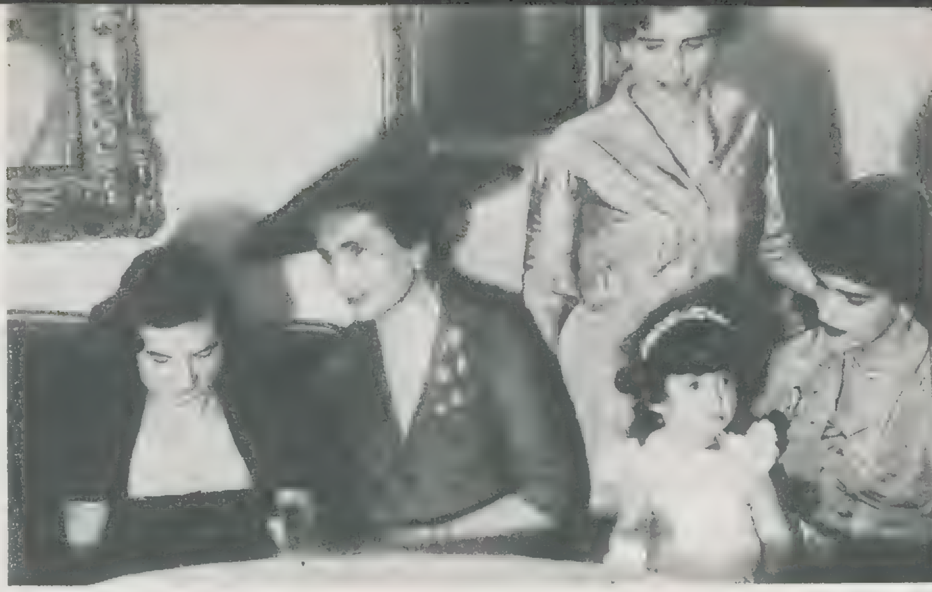
● Doña Elvira Lezica Alvear de Bullrich con don Diego Lezica Alvear.



● Manuel A. Ramos Mejía, su esposa, Carola Martínez de Hoz, Teresa Paz y Juan Miguel Martínez de Hoz.



● Tres generaciones: doña **Carola Cárcano de Martínez de Hoz**, su hija **Carola Martínez de Hoz de Ramos Mejía** y su nieta **Carolita Ramos Mejía** con **Ana H. Martínez de Hoz de Torres Zavaleta** y **Josefina Bullrich.**







● Un momento de la ceremonia, en la que actuaron de padrinos don **Jorge Bullrich** y su esposa, doña **Elvira Lezica Alvear**, y don **José Alfredo Martínez de Hoz** y su esposa, doña **Carola Cárcano.**

● En la iglesia de San Martín de Tours fué consagrado el matrimonio de **Elvira Bullrich** con **José Alfredo Martínez de Hoz.** La novia, momentos después de la ceremonia.

Fotos Doris, Reina y Claros.







● El encargado de negocios de Turquía, **Oguz Gokmen**, con la señora de **Peters**.



● El embajador de Chile, doctor **Germán Vergara Donoso**; la señora de **Esguerra**, el embajador de Italia, doctor **Giustino Arpesani**; la señora de **Margueirat**, esposa del jefe del ceremonial de Estado; el anfitrión, doctor **Zeki Djabi**; la señora de **Arpesani**; el embajador de Colombia, señor **Domingo Esguerra**, y la señora de **Sanz Lajara**.



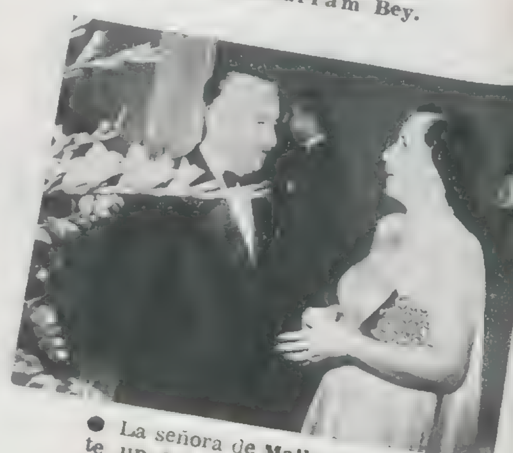
● La señora de **Ferreira Souza** bailando con el ministro de Egipto, **Moharram Bey**.

Recepción en la embajada de Siria

EN celebración del día nacional de su país e inaugurando oficialmente el magnífico edificio de la legación de Siria, sito en la avenida Libertador General San Martín, el ministro Zeki Djabi ofreció una recepción que constituyó un verdadero acontecimiento diplomático y social. Estas páginas ofrecen algunos momentos de esa interesante fiesta.



● El encargado de negocios de Bélgica, **Max Wery**, con las señoras de **Sollum** y de **Ribbing**.



● La señora de **Mallory** durante un aparte con el ministro de Irán, **Hassanali Gaffary**.



● Las señoras de **Mallory**, de la embajada estadounidense, y de **Masanes**, de la embajada del Uruguay.



● La señora de **Hoddinott**, hija del ministro de Grecia, durante una zamba con el consejero de la embajada del Uruguay, **Carlos Masanes**.

Fotografías de Joseph



● El capitán de fragata **Antonio Otero** aparece con el embajador de Alemania, **Hermann Terdenge**.



● El embajador de Rusia **Resanov**, con el encargado de negocios de Cuba, doctor **Ramón de Castro Palomino**.

LOS PREMIOS



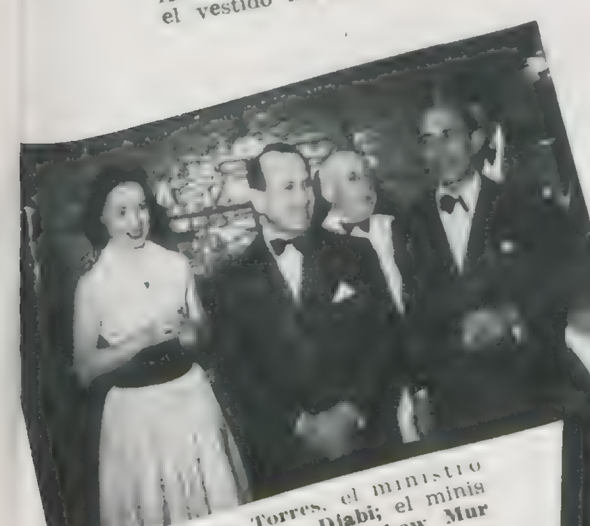
● La señora de **Margueirat** recibe un centro de mesa sirio como premio por lucir el vestido más elegante.



● El ministro de Siria, doctor **Zeki Djabi**, con el chupete que le otorgó como premio el jurado, compuesto por **Lolita Torres** y las señoras de **Castro Palomino**, de **Sanz Lajara** y de **Esguerra**.



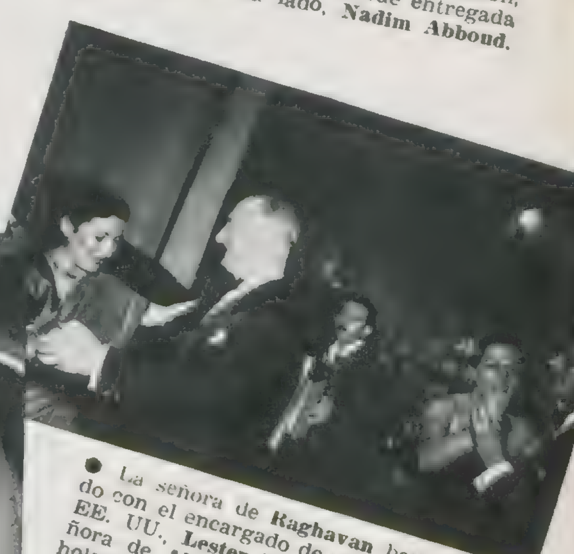
● El ministro **Glauco Ferreira de Souza**, el hombre más elegante de la recepción, prueba la pipa árabe que le fué entregada como premio. A su lado, **Nadim Abboud**.



● **Lolita Torres**, el ministro de Siria, **Zeki Djabi**; el ministro de Irlanda, **Matthew Murphy**, y los encargados de negocios de Rumania y de la India.

● El anfitrión, **doctor Djabi**, con la ayuda del encargado de negocios de Honduras, doctor **Raúl Benegas Montes**, se dispone a leer en la borra del café el futuro de la señora de **Peters**.





● La señora de **Raghavan** bailando con el encargado de negocios de EE. UU., **Lester Mallory**, y la señora de **Abboud** con el consejero holandés, doctor **Neuenburg**.



● La señora **Eva Perón** aparece en la fotografía junto al presidente de la República, general **Juan Perón**, poco después de recibir los saludos del gobernador electo de Buenos Aires, señor **Carlos V. Aloé**; del secretario privado del presidente, señor **Juan Duarte**, y del subsecretario de informaciones de la Presidencia de la Nación, señor **Raúl A. Apold**, quienes también la acompañan en la fotografía.

● Mujeres del pueblo, directas beneficiarias de la trascendental obra social que realiza la esposa de nuestro primer magistrado, concurrieron a la residencia presidencial a testimoniarle su afecto y a expresarle sus fervientes deseos de buenos augurios a la señora **Eva Perón**, con motivo de su cumpleaños.





● Miles y miles de personas, representan todos los sectores de la población, se dieron cita ante la residencia presiden ra ofrecer su adhesión a la señora **Eva Perón**. El entusiasmo de la multitud continuas expresiones de solidaridad determinaron que la esposa del presidente Nación se asomara a uno de los balcones para agradecer tantas y tan cativas demostraciones de afecto.

EL PUEBLO RGENTINO SALUDA A VA PERON

● El ministro de Comunicaciones, señor O **Nicolini**, hace entrega a la señora **Eva Perón** del obsequio de los ministros del jecutivo y del intendente municipal



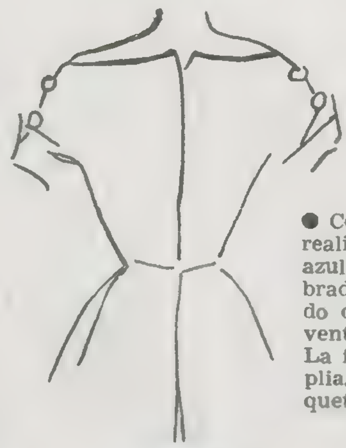


NADA puede atestiguar con mayor significación el hondo arraigo que en los sentimientos del pueblo nuestro ha adquirido la señora Eva Perón que el homenaje espontáneo y cariñoso que miles de personas le tributaron frente a la residencia presidencial con motivo de su cumpleaños. Desde hora temprana la esposa del presidente de la Nación comenzó a recibir los saludos de las altas autoridades nacionales en la grata fecha. Y fueron luego las nutridas delegaciones obreras, llegadas algunas de los más apartados rincones del país, las que pusieron una nota de suma emotividad al expresar la inmensa gratitud de todos los trabajadores de la patria por la obra que en bien de los habitantes de la República realiza la señora Eva Perón. Se llevó a cabo de esta manera uno de los más justicieros homenajes hacia quien, robándole horas al sueño, descuidando su salud, trabaja permanentemente por hacer más feliz la vida del pueblo argentino. Las distintas maneras de que se valieron los representantes de todos los sectores de la población para hacer llegar su admiración y formular sus votos de felicidad a la esposa del presidente de la Nación, sirvieron para poner en evidencia una vez más el eterno agradecimiento de los habitantes de un país, que reconocen la labor abnegada de esta gran mujer que ha hecho de la causa del pueblo la única razón de su vida.

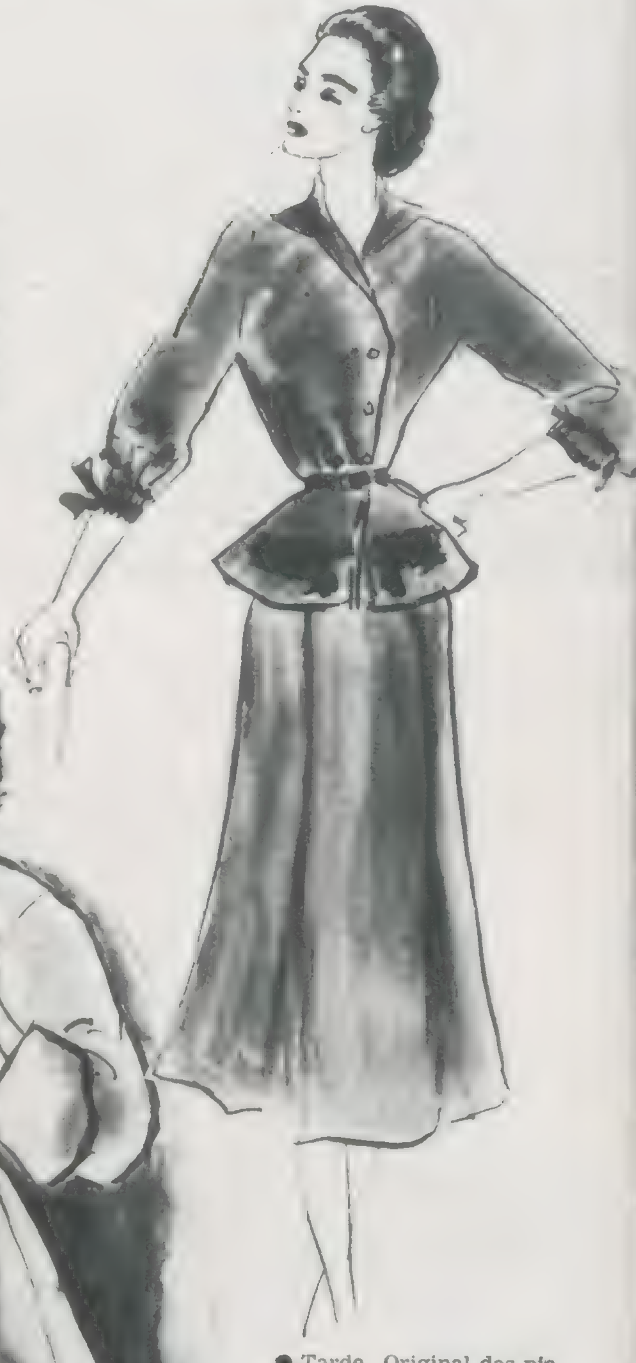
EL HOGAR PRESENTA:

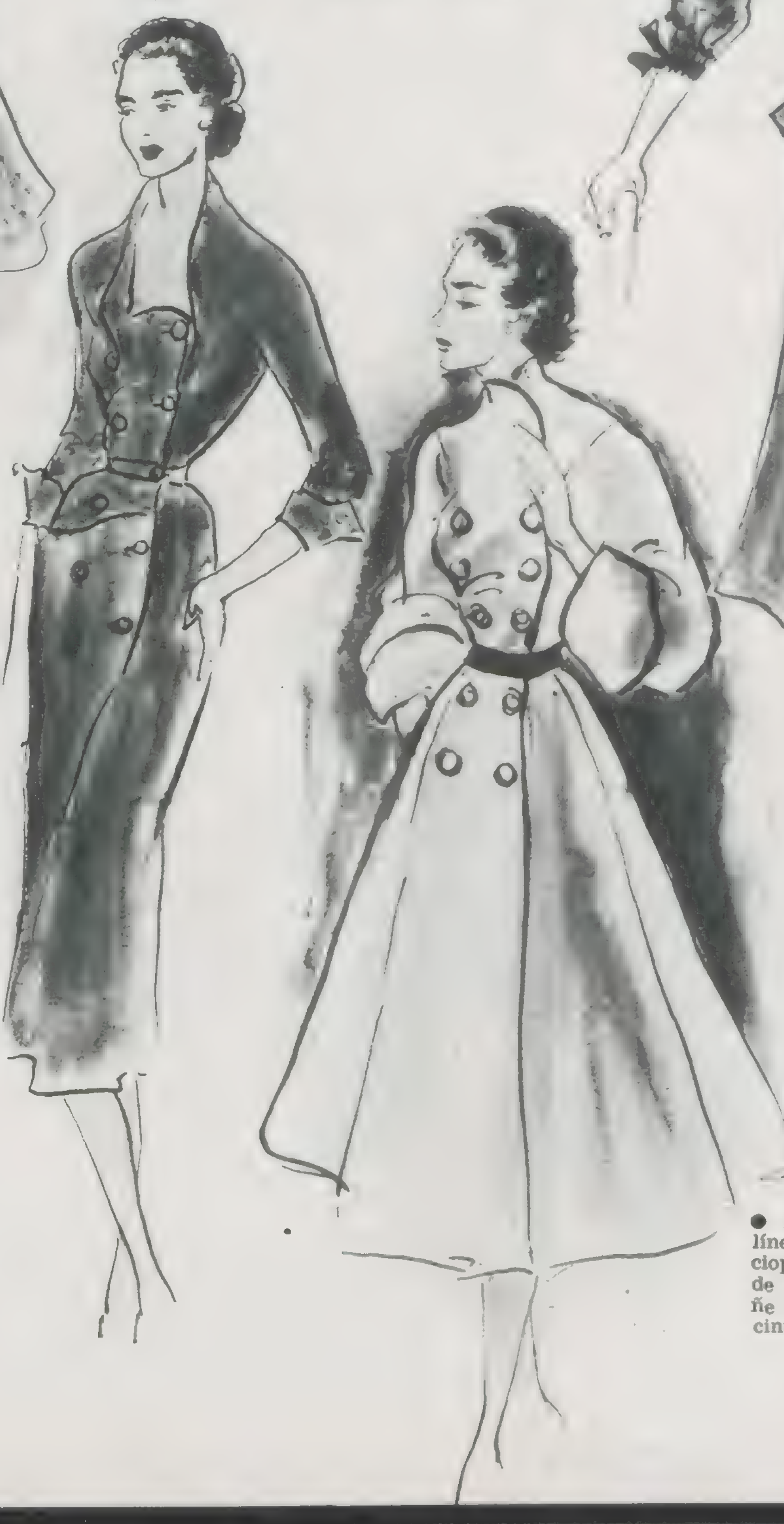
Las distintas horas del día en cuatro modelos del guardarropa de PATRICIA O'FARRELL MIHURA





● Cocktail. **Drecoll**, de París, realiza en taffetas rhodia azul marino, con motitas labradas en blanco, este vestido de escote de línea envolvente en la bata japonesa. La falda es al bies, muy amplia. Se acompaña con casquete de terciopelo blanco, con velo muy fino.





● Mañana. De creación francesa, este sentador modelo en romain de lana con pequeñas solapas y botones oblicuamente colocados. Bolsillo interior en la falda cruzada.

● Tarde. Original dos piezas en lanilla azul. La chaqueta, dolman, lleva frunces en las mangas tres cuartos, con motivos de pasamanería al tono, que terminan en pequeños moños, adorno que se repite en los bolsillos de la misma. Falda con profundos tablones.

Apuntes del natural tomados especialmente para EL HOGAR por nuestra colaboradora DELFINA BUNGE DE ROSA.

● Noche. De modernísimas líneas es este tapado de terciopelo azul, con doble hilera de botones forrados, que ciñe a la cintura por grueso cinturón de cuero charolado al tono.





● Al cumplir sus b
das de plata mat
moniales, don **Ang**
Montes de Oca y
esposa, **Magdale**
Saavedra, recibiero
el saludo de s
amistades en su r
sidencia. El mat
monio con sus h
jos **Angel, Luis, R**
dolfo, Magdalena
Diego en la reunió

BODAS DE PLATA MATRIMONIALES



● **Ema Gowland de Piñeiro Sorondo.**



● Conversan en un aparte **Magdalena Montes de Oca, María Virginia Cooke, María Luisa Benard Sauze y Violeta Thiele.**

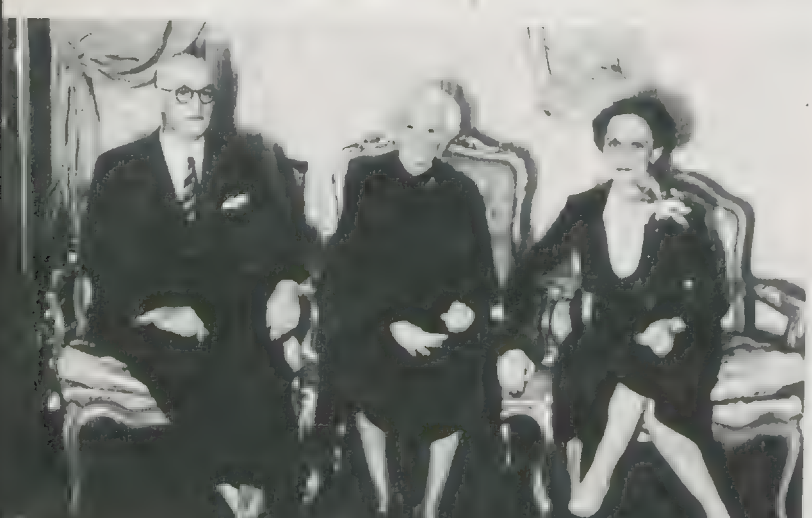
● **Amalia Stegman de Woodgate.**



● **Diego Montes de Oca** besa cariñosamente a su madre, al cumplirse tan significativo aniversario.



Fotos Reina.



● Los esposos **Montes de Oca** con **Da. Irene Varela de Montes de Oca.**



DESTACADA ELEGANCIA

El mes de mayo
marca la iniciación
de la vida mundana
en nuestra ciudad.
Both Vélez presenta
en su amplia colección
para la actual temporada
exquisitos modelos
con los detalles
de última moda
proponiendo para los
grandes casamientos
los conciertos
los cocktails, etc.,
este vestido de
línea "envolvente"...

en taffetas francés color canela,
con un gran "panneau" libre al
costado y sostenido bajo una tapa
de bolsillo finamente bordada.
$ 2.580.-

Both Vélez

Libertad 1230 T. E. 42-8257



● El "Van Galen", el cazatorpedero holandés que intervino en la guerra de Corea y llegó hasta la ribera del Plata en misión de amistad y de paz.

EL "VAN GALEN", UN BARCO DE GUERRA EN MISION DE PAZ

POR RUBI M. RUBENS

JAN van Galen fué un almirante holandés de XVII, el siglo de oro, héroe de los mares, enemigo de los piratas, que nació a la eternidad cuatro días después de su encuentro con los ingleses en Livorno, debido a las heridas recibidas durante la batalla.

El cazatorpedero *Van Galen*, que ancló en nuestro puerto el 26 de abril en su primera visita oficial a nuestra tierra, fué construído en 1941 en los astilleros Denny Bros., de Dumbarton; tiene un registro de 1.760 toneladas y está armado con seis cañones de doce centímetros, diez ametralladoras y diez lanzatorpedos. Su tripulación es de 248 hombres. Durante la última guerra mundial tomó parte en las acciones del Lejano Oriente. Ultimamente estuvo prestando servicios en Corea, y realiza esta visita a la Argentina antes de retornar a su patria: Holanda.

No podemos negar que los datos más importantes se han logrado consignar en pocas líneas: tonelaje, cañones, lanzatorpedos... Pero eso es lo exterior, lo que ven todos (y se trata de ocultar al enemigo). La materia muerta, la coraza de acero. Esa coraza de acero que nosotros queremos vencer para llegar hasta el corazón del heroico guerrero. Y ese corazón está representado aquí por 248 corazones de hombres de mar, 248 experiencias, 248 emociones, 248 nostalgias por la lejana patria. No es fácil para 248 hombres compartir un año y medio, día y noche, con la angustia y el temor (porque los héroes conocen el temor como nadie lo conoce, y por eso aprenden a dominarlo), en un pequeño barco, teniendo sólo un mar por horizonte y esperando una aurora que no se sabe si amanecerá. Es un mundo aparte dentro del mundo mismo, un pequeño universo donde se juega con la vida y la muerte, donde la mujer amada es un recuerdo y una foto, donde el hogar es una mesa larga y una cama angosta.

Una semana estuvo el *Van Galen* entre nosotros. Y podemos asegurar que esos siete

● El capitán de fragata **A. M. Valkenburg**, comandante de la nave de guerra, recibe a bordo del "Van Galen" la visita del teniente de navío argentino **Galvarini**.



● Frente a dos tazas de té, departen amablemente el padre lazarista **Piet Buyssen** y el primer oficial **H. D. B. Bendeker**. El padre **Buyssen** es el único civil a bordo





● Los "jantjes", o, traducido al castellano, "los jua nitos", que intervinieron en la guerra de Corea. Tuvieron suerte, y ellos lo saben. Pero eso no dismi nuyó en nada los momentos de peligro que pasaron

días le bastaron a ese corazón de 248 fibras para aporteñarse. Conocieron la hospitalidad argentina, recibieron uno y otro agasajo. No faltó nada, ni siquiera un partido de fútbol entre el "once" de la marina holandesa y el equipo de la Escuela de Mecánica. El triunfo por dos a cero estuvo de parte de los argentinos, pero los holandeses se dieron por más que satisfechos con este *score*: el adversario era argentino, y tenemos fama bien ganada en todo el mundo. Los holandeses nunca olvidan el magnífico papel que desempeñaron los argentinos en las olimpíadas realizadas en Amsterdam en 1928.

Entre recepción y recepción encontramos la oportunidad de perforar esa coraza de cañones y lanzatorpedos, y conseguir esa otra información, la que nos revela la vida de esos 248 hombres durante un año y medio de convivencia.

El capitán de fragata A. M. Valkenburg, que comanda el *Van Galen*, nos recibió amablemente en su camarote, dividido en dormitorio, baño, pieza de estar y... heladera. Con todo, tenemos que admitir que los barcos de guerra no son tan cómodos como los de pasajeros o los de carga. Cañerías por todas partes, escaleras tan empinadas que parecen verticales. Lo que es por falta de sobriedad, no puede uno quejarse.

Con una pechera cubierta de medallas, en la que luce una condecoración de oficial de la Orden de Orange Nassau, dos veces la Cruz de Bronce, una Cruz en Memoria de la Guerra Mundial, la Cruz de Corea y la de oficial de la Orden al Mérito Naval del Brasil, el comandante Valkenburg hacía frente a su día de visitas.

—Hace ya veintiocho años que estoy en la marina. La mayor parte de ese tiempo lo pasé a bordo de submarinos. Durante la última guerra mundial comandé un submarino. Hundimos muchos barcos japoneses. ¿Algún hecho interesante? Sinceramente..., ¡ah!, sí, no sé si les interesará, pero a mí me impresionó bastante. Fué el primer barco japonés que hundimos. Tratamos de dar caza al segundo, su compañero, pero se nos escapó. Después nos enteramos que el que se nos había "escapado" llevaba a bordo 1.700 prisioneros de guerra holandeses.

"Cuando terminó la guerra me trasladaron al Ministerio de Marina: seleccionaba el nuevo personal para la misma. Hasta que me dieron este destino. Comandante del *Van Galen*. Sí, me alegré mucho. Claro que, por otra parte, viene la separación de la familia: la mujer, los hijos. Pero para eso se es marino. Es sumamente interesante intervenir en la lucha en Corea, da experiencia. Es distinto trabajar en una liga internacional, y hay que adaptarse al sistema. Y ahora que nosotros tenemos en Europa a la NATO, Organización del Tratado del Atlántico Norte, me ha sido muy útil esta experiencia. ¿Si se ha notado mucho el trabajo en conjunto? Siem-



● El primer oficial artillero, **Kees Phaff**, en puesto de responsabilidad durante el bombardeo de la costa coreana.

● "Hasta la vuelta", fué la despedida. Y nosotros agregamos: "Hasta pronto".



● "Esta guerra no es más que una práctica", opinan los "jantjes".



pre se ha trabajado en conjunto. Hubo veces en que navegábamos seis barcos juntos, y cada uno de distinta nacionalidad.

"¿Si bajé a tierra en Corea? Una sola vez, y sólo por unos minutos. Fuí el único que bajó a tierra en esa ocasión. Fué en Inchom. en la costa oeste de Corea, cerca de Seúl. Bajé para tomar un vaso de cerveza... Bueno, no bajé para eso, pero el vaso de cerveza me lo sirvieron. Lo demás corresponde a la sección "secretos de guerra". Un oficial bajó varias veces en Paosan, y otro bajó en otro lugar de la costa. Eso fué todo. Después, sólo vimos la costa coreana desde el mar. Nuestros puertos estaban en el Japón.

"¿Mis muchachos? Se portaron muy bien. No nos ocurrió nada, es cierto, pero tuvimos suerte. Navegamos constantemente en la zona de peligro, infectada por submarinos. En los mismos lugares que pasamos nosotros, antes y después, fueron hundidos, averiados o cañoneados otros barcos. Fueron meses de mucho trabajo. Tenían que hacer guardia de guerra, y ésas son guardias muy pesadas. Siempre tienen que estar todos los puestos cubiertos para prevenir cualquier eventualidad. No se le puede pedir a un avión enemigo que espere. Todos me respondieron bien.

"¿Algún acto heroico? Pues..., a la verdad, como nunca fuimos bombardeados... Pero, sí, quizá... no sé si le parecerá heroico, pero de cualquier manera es simpático. Tenemos un perrito a bordo, se llama "Bols" (es un nombre que todos los hombres de mar quieren mucho), subió a bordo en Japón. Nadie sabe de dónde salió..., o por lo menos no me lo dijeron a mí. Y un día de invierno, uno de esos días fríos, helados del invierno coreano, estábamos anclados frente a la costa, cuando "Bols" se resbaló y cayó al mar. Uno de nuestros hombres, el fogonero Hartog, se tiró al agua y lo sacó. Después lo condecoramos con un medallón de lata."

Al salir del camarote del comandante Valkenburg, nos dirigimos al "salón", un amable rinconcito junto al comedor de los oficiales, el más amable y acogedor rinconcito de todo el barco. Unos mullidos sillones, una mesita ratona, un hogar, una radio, un combinado, unos cuadros y una taza de té. Allí conversamos unos minutos con el oficial de artillería Kees Phaff. Joven, rubio, uno de los más altos de la tripulación, en fin, un perfecto holandés. Antes que nada nos muestra, orgulloso, la foto de su hijita de un año y medio y de su esposa.

—¿Nuestra labor en Corea? Bombardear la costa. Y lo hicimos con mucha frecuencia, especialmente las comunicaciones de los comunistas en la línea del ferrocarril que corre paralela junto a la costa. ¿Que no es muy estratégico? Sí, en realidad tiene razón. Pero la tuvieron que construir así porque el terreno es muy alto, irregular y montañoso, y solamente en la costa presenta posibilidades para tender una buena línea. Esa fué nuestra obligación principal, la más interesante y la más activa.

"¿Qué opino de la guerra en Corea? En fin, que deseamos que termine pronto. Pero por ahora no veo cómo. No podemos dejar de defender el sur, porque ni bien nos retiremos, los norcoreanos no van a aceptar ni fronteras ni tratados. Hasta que no exista una seguridad efectiva, estamos atados a Corea. ¿Si no resulta un tanto extraño que nosotros, holandeses, y muchos de nosotros de Indonesia, estemos defendiendo a los coreanos, habiendo sido ellos los que hace unos años colaboraron con los japoneses en la invasión a Indonesia? Bueno..., es una pregunta un poco difícil de contestar. Pero no hay que olvidar que los japoneses, a su vez, dominaron a los coreanos, a los formoseños, a los chinos del norte y a la Manchuria, y utilizaron a los hombres jóvenes para reforzar sus ejércitos. Además, es un porcentaje muy pequeño. Los coreanos forman un pueblo culto y de gran historia, y no se puede medirlos con la misma medida que a los soldados que ayudaron a los japoneses.

"¿Si me ha parecido de utili-

(Concluye en la pág. 105)

Fotos J. Elto.

● El peligro ha quedado atrás. Ahora hay que enfilar para las costas de Europa. Y otra vez el hogar, tras año y medio de ausencia. El tiempo de guerra es parte del pasado. Ahora vuelven a la paz. Y que sea para siempre.





● La esposa del ministro y la del consul general de los Países Bajos, señora **Klein Molenkamp** y señora **van Tienhoven**, con el comandante del "Van Galen", capitán de fragata **A. M. Valkenburg**, y el **consejero de la Legación, Sr. Neuerburg.**



● Canciones, baile y un brindis. La fiesta fué un verdadero suceso. Y se festejó dignamente en Buenos Aires el cumpleaños de la reina **Juliana** de los Países Bajos.



● En la cabecera de la mesa principal, el ministro **Klein Molenkamp** departe amablemente con la señora de **van Haaren.** A la derecha, la señora de **Bär** y el primer oficial **Bendeker.**

LA REINA JULIANA DE HOLANDA ES CELEBRADA EN BUENOS AIRES



● Uno de los marineros resultó ser un magnífico trompetista. No se hizo desear mucho, y aquí lo tenemos, olvidándose por un momento de sus obligaciones marinas. Y al parecer, su compañero del saxo también.

LA colonia holandesa ha estado de fiesta. Y lo que es más, la fiesta ha sido por partida doble. Primero, el cumpleaños de S. M. la reina Juliana, y al mismo tiempo, coincidiendo con la fecha la visita del cazatorpedero holandés *Van Galen*, que llegó hasta la ribera del Plata en viaje oficial, como retribución del que con el mismo carácter realizó a Amsterdam el *Pueyrredón* el 11 de agosto de 1951.

Fué así como los holandeses residentes en la Argentina se reunieron para festejar este doble acontecimiento. El 29 de abril, víspera del aniversario de la reina Juliana, y después de la recepción brindada a toda la colectividad por S. E. el ministro de los Países Bajos, señor Klein Molenkamp, se ofreció una cena en el Automóvil Club Argentino, organizada por el Consejo Holandés, siendo especialmente invitados la plana mayor y los tripulantes del cazatorpedero *Van Galen*



● Una argentina y dos holandeses: la señorita **Laura Isabel Tesorne** con **Piet Ebben** y **J. P. Kusters**, en un rincón de la amplia sala del Automóvil Club, donde tuvo lugar la reunión.



● El oficial artillero **Kees Phaff**, la señora **de Lange**, el consejero cultural y de prensa de la Legación, señor **van As**, y la señora **H. van Waveren Jr.**, esperando ser servidos.



● La jovencita **Ina Bär**, sobrina del agregado agrónomo de la Legación, llegada hace poco de Holanda. Junto a ella un oficial del cazatorpedero "Van Galen" y el señor **Snock Hurgronge**

● **Vista de la mesa principal o "de los grandes". Fué una simpática reunión, donde departieron amablemente los "hombres de mar" con los de "tierra firme".**



Para cada gusto un gran placer...



Distribuidores: RAGGIO, FORCHIERI y Cía. S. R. L. — BOLIVAR 315 — Bs. Aires
CAP. $ 6.500.000.— m/n. c/l.

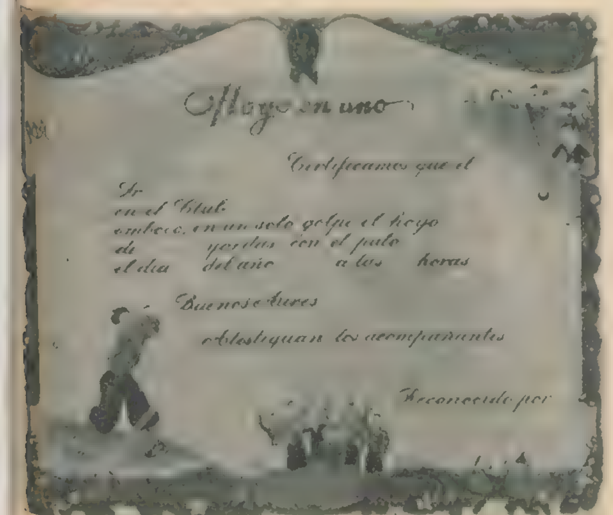
El hoyo 19 por SAN PEDRO



EXTRAORDINARIO TROFEO

SIN duda alguna, para los golfistas que tengan la suerte de haber realizado un hoyo en un solo tiro y poseer en su historial deportivo un trofeo que, podemos afirmar sin caer en exageraciones, pueda ser expuesto en un lugar de privilegio entre copas y premios, era algo que faltaba en nuestro ambiente.

Gracias a la iniciativa de Eduardo L. García —golfista de primera agua— y al aporte amplio y generoso de la firma Del Valle Ltda., los golfómanos que este año hubieran realizado la tan codiciada "performance" no sólo pasarán a la historia de la rara proeza, sino que serán obsequiados con un diploma, donde, después de haber sido controlado el "fenómeno" por las firmas que atestigüen los jugadores que acompañaron al feliz gol fista, en acto que revistirá toda la solemnidad del caso, les será entregado el mencionado y raro trofeo. El pergamino ha sido ilustrado por el conocido artista Víctor Macaya, y viene a cumplir en nuestro ambiente una vieja aspiración, por ser, desde tiempo inmemorial, tradicional en los golfs europeos, donde el ganador del "diploma" recibe numerosos obsequios de casas más o menos vinculadas con nuestro deporte. La simpática iniciativa de Eduardo L. García ha tenido en la Asociación de Dirigentes de Venta una amplia acogida, tanto es así que varias firnas comerciales que agrupa la Asociación se han comprometido en obsequiar con regalos a los jugadores que se hagan acreedores al premio.



Hoyo en uno

Certificamos que el

Sr.
en el Club
embocó en un solo golpe el hoyo
de yardas con el palo
el día del año a las horas

Buenos Aires

Atestiguan los acompañantes

Reconocido por

Certificado que recibirán todos los clubes de la República para el caso de que un golfista de la institución hubiera realizado la rara hazaña de hacer un hoyo en un solo tiro y para que se le envíen el diploma y los premios correspondientes.

El Hoyo 19 publicará todos los meses una lista de los afortunados, como así sus respectivas fotografías, por lo que pide a los golfistas que puedan atestiguar la hazaña nos la hagan saber, pues cada club de la República recibirá los correspondientes certificados.

Como dato informativo, diremos que el número uno de los diplomas será entregado a Juan Bruzzone, en una opípara comida que se servirá en la sede social de la Asociación de Dirigentes de Venta, en la calle Paraguay.

UN RECORD EXTRAORDINARIO

Entre nuestros golfistas, y sobre todo entre las damas, la noticia de la reciente actuación de una mujer profesional en los Estados Unidos ha de haber causado verdadera sensación: en efecto, el caso es raro; primero, por tratarse de una dama que se gana la vida dando lecciones de golf, y segundo, por haber batido el récord de una difícil cancha, la de Richmon, en California: ¡64!

Patty Berg, de los Estados Unidos, ha realizado la más grande actuación alcanzada por una mujer en el mundo en una vuelta de 18 hoyos, al totalizar un puntaje de 64 golpes —8 bajo el par— en la primera rueda del torneo abierto femenino profesional de Richmon, campeonato éste organizado por la Asociación de Golf de la Unión.

La señorita Berg, ex campeona de aficionadas de ese país, embocó putts hasta de 10 metros. Los hoyos de la ida los hizo en 30 y los de la vuelta en 34, igualando el récord de la cancha, que tiene un largo de 6.330 metros, y que tenían los profesionales E. J. Harrison y Harold Mc-Spaden.

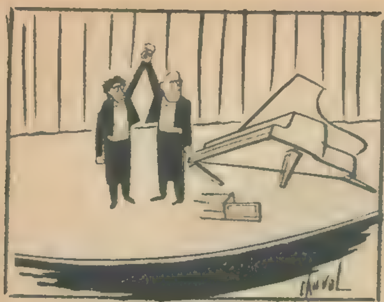
Con esta brillante actuación, también bajo el récord que tenía la señora Opal Hill y la profesional Babe Didriksen Zaharis, que era para 18 hoyos de 66 golpes. ¿Veremos nosotros algún día una mujer profesional en nuestro golf?



Cuando se adjudicó el campeonato de aficionados de los Estados Unidos, en 1938, Patty Berg contaba tan sólo 21 años. Aquí vemos a la extraordinaria jugadora con el trofeo del certamen.

TORNEO DEL ROTARY CLUB DE BUENOS AIRES

Los rotarianos de la ciudad de Buenos Aires han organizado para el día 29 de este mes un gran certamen en los hermosos links del San Isidro Golf Club. Este certamen tendrá la virtud de congregar en torno de una buena mesa a los golfistas de esa simpática institución, los que, después de un almuerzo de camaradería, disputarán en esta cancha un certamen que, sin duda alguna, será sumamente interesante, dado el número de jugadores de esa entidad y la calidad de los mismos. Para tal efecto han sido designados cuatro miembros, que tendrán a su cargo la organización y control del mismo. La comisión de golf está formada por los siguientes golfómanos: Arturo Buxton, Rómulo Calise, Jesús Cabrejas y Néstor Escasany.



TODO UN HOMBRE

Andaba por la calle el pobre con la cara vendada, un brazo en cabestrillo y rengo.

—¿Qué te pasó? —le preguntó un amigo.

—Una cuestión que tuve con mi mujer...

—¿Te pegó?

—¡Qué va a pegar! Lo que pasa es que me cansé de hacer siempre lo que ella me decía.

—¿Y éste es el resultado?

—Sí. El otro día yo me disponía a bajar la escalera de casa y va ella y me grita: "¡Tené cuidado! ¡No te vayas a caer!" Y yo, para demostrarle que no estaba dispuesto a seguir haciendo lo que ella me decía, me caí...



—¡Qué hermosa estás a la luz de la luna!

Dijo uno:

—En un tiempo yo tenía una barba como la tuya. Pero un día me miré al espejo y me la corté.

Y dijo el otro:

—Yo, en un tiempo, tenía una cara como la tuya. Pero un día me miré al espejo y desde entonces me dejé crecer la barba.

Cuando a aquel campeón de carreras pedestres le entregaron como premio una copa, dijo:

—Usando mis piernas he ganado la copa. ¡Ojalá que jamás deje de usar mis piernas por el uso excesivo de la copa!

Entró el empleado a la oficina del gerente para pedirle aumento de sueldo. Al rato salieron los dos muy contentos. Y razonó otro empleado:

—Alguno de los dos está fingiendo...

Estaban los turistas ante las impresionantes cataratas del Niágara. Y dijo el guía:

—...y ahora, si las damas tienen la gentileza de callarse la boca, podremos escuchar el rugir de las aguas...

UN POCO DE BUEN HUMOR

DESPUES DE TODO, TENIA RAZON

Ayer fuí a la sastrería con mis dos pibes para comprarle un traje al mayor. Se lo probamos y le pregunté:

—¿Te gusta?

—Sí.

Y le preguntó la madre:

—¿Te gusta?

—Sí.

Se produjo un silencio. Y de pronto exclama el menor, todo enojado:

—¿Por qué nadie me pregunta si me gusta a mí? ¡No olviden que el año que viene lo tendré que usar yo!

BUENA RESPUESTA

Era una actriz de cine, nacida hace ya bastantes años. Cierta vez decidió hacer en su casa una fiesta para celebrar otro aniversario de su nacimiento. E invitó a un amigo. Y va el amigo y le dice:

—¿Habrá una torta de cumpleaños?

—¡Por supuesto! —respondió la actriz.

—¿Con velitas y todo?

La actriz lo miró muy seria. Y le contestó:

—La fiesta será una fiesta de cumpleaños, no un desfile de antorchas...

¡Cuántas admiradoras tenía aquel dentista joven y buen mozo! Cuando lo miraban se quedaban con la boca abierta.

Y después está el caso de aquel amarrete que no asistió a un banquete porque ignoraba lo que quería decir la expresión "sin cargo". Al día siguiente apareció muerto al lado de un diccionario abierto.

Era tan vanidoso aquel actor de cine que cada vez que oía el ruido del trueno se aproximaba a la ventana de su dormitorio y se inclinaba.

Una vez le dije a mi pibe:

—Nene, sería conveniente que cada vez que bosteces te cubras la boca con la mano.

—¿Y si me muerdo al cerrarla? —me preguntó.

Se encuentran dos amigos en la calle. Y dice uno:

—Che, vos no podés prestarme diez pesos, ¿verdad?

Y le contesta el otro:

—No. ¿Cómo lo sabías?

ASI VA EL MUNDO... POR RAFAEL MARTINEZ



Se casaron. Y la verdad es que ella de cocina no entendía mucho que digamos. Por ahí agarró un pollo, lo desplumó y lo metió en el horno. Pero se olvidó de encenderlo. Y dos horas después oyó golpes que venían del interior del horno. Y levantó la tapa. Y ve que el pollo asoma la cabeza y todo furioso le grita:

—¡Che, una de dos! ¡Devolveme las plumas o encendé este horno, porque estoy sintiendo un frío espantoso!

TIEMPOS MODERNOS

Salieron los padres por la noche y el nenito quedó solo con su dulce abuelita. Y la dulce abuelita lo acostó, lo arropó como sólo las abuelitas saben hacerlo y depositó un tierno beso en sus mejillas. Luego tomó una silla y se sentó a su lado. Y murmuró apenas:

—¿Quieres que te cante una canción de cuna?

—No, abuelita... —dijo el nieto.

—¿Prefieres, acaso, un cuento?

—No, abuelita... —dijo el nieto.

—Entonces —dijo ella siempre dulcemente—, ¿qué quieres, nieto mío?

Y va el nieto y le contesta:

—Bueno, abuelita, yo quiero dormir tranquilo.

Dijo la esposa:

—En números redondos, mi esposo tiene una fortuna de $ 00.00

—Cuando éramos recién casados, mi mujer tocaba el piano todos los días. Después llegaron los hijos y tuvo que dejar. ¡Benditos sean mis hijos!

—Se casaron, pero es un secreto.

—Sí, eso dicen.

Dijo una: —No sé por qué, pero siempre he tenido la certeza de que moriré joven.

Dijo otra: —¡Menos mal que no acertaste!, ¿eh?





"DOS AÑOS DE VACACIONES", *la siempre apasionante novela de Julio Verne se transmite para todos los niños por LR1 Radio El Mundo, los lunes, miércoles y viernes de 18.15 a 18.30 hs.*



Para talles del 42 al 54.
4499 Elegante vestido realizado en lanilla color canela, de falda derecha con una gran tabla en la delantera, sujeta a los costados con botones negros. Corsage de cuello levantado con cierre irregular y mangas raglan.
Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54.
4497 Encantador vestido en lanilla color gris plomo, de línea sencilla, con cuellito volcado y abotonado hasta la mitad de la falda con botones de nácar gris. Originales bolsillos en la falda angosta que destacan las caderas. Mangas enterizas.
Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54.
4498 Juvenil vestido en lana color azul Francia, con gran cuello subrayado por pespuntes y sujeto por botones, llevando una graciosa corbata que puede ser de la misma tela o seda. La falda con dos tablas adelante sujetas en la parte superior por pespuntes. Mangas largas.
Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54.
4500 De línea muy chic es este vestido en lanilla o jersey color berenjena. Cerrado a un lado con pequeños botones y cuellito alto. La falda muy moderna, derecha, abierta a un costado con gracioso efecto de godets; mangas largas con tres botones.
Precio del molde: $ 7.—

FIGURINES CON MOLDES

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie, y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L. cubriendo su importe, a esta dirección:

Agregar 1.50 para gastos de envío.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. .... publicados en EL HOGAR de fecha .... de acuerdo con las siguientes medidas:

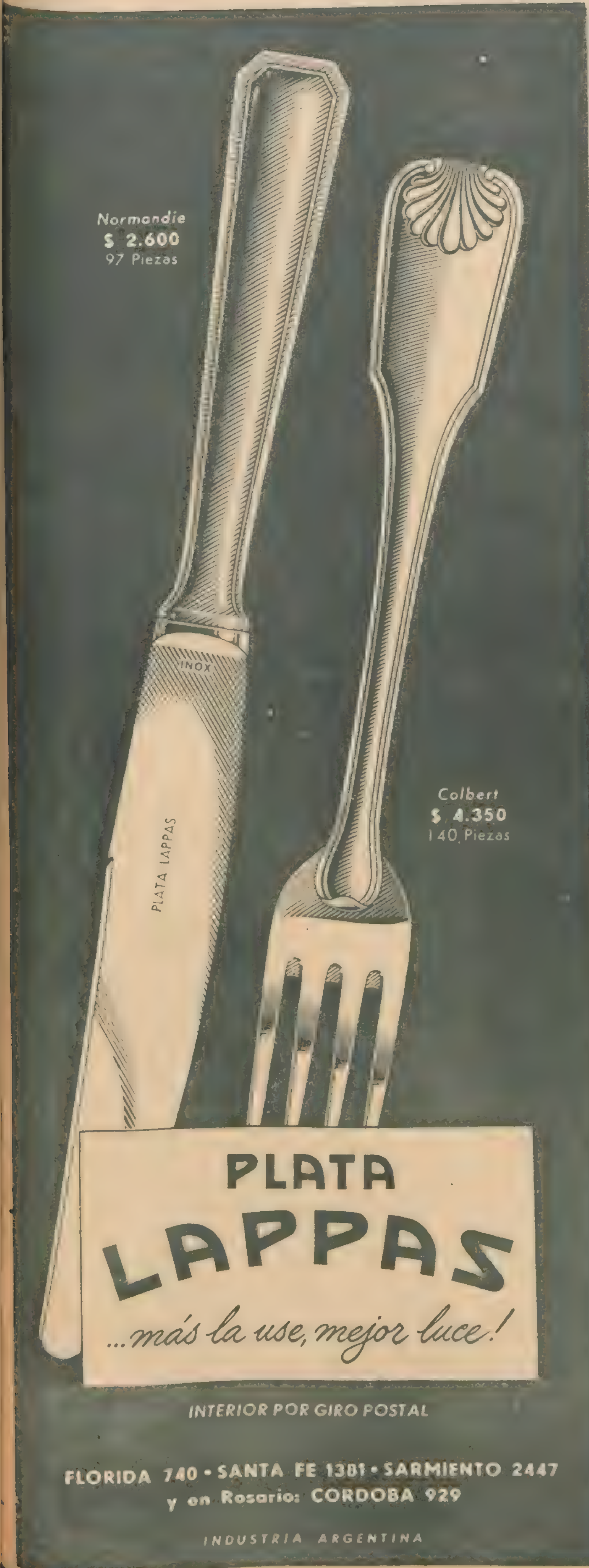
MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera ..... Largo total de frente ..... Largo de manga ..... Talle .....
Brazo .... Espalda .... Largo total de espalda ....

Nombre de la solicitante ....
Calle .... Nº ....
Localidad .... F. C. ....
Provincia ....

....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.


Normandie
$ 2.600
97 Piezas
INOX
PLATA LAPPAS
Colbert
$ 4.350
140 Piezas
PLATA
LAPPAS
...más la use, mejor luce!
INTERIOR POR GIRO POSTAL
FLORIDA 740 • SANTA FE 1381 • SARMIENTO 2447
y en Rosario: CORDOBA 929
INDUSTRIA ARGENTINA


HELEN HARPER CELEBRA 10 AÑOS DE PRESTIGIO COMERCIAL
10
10
10
Helen Harper
SWEATERS
LOS PREFERIDOS
DE LAS AMERICAS
ARTIC. 1306 Bis
Pullover m/l. $ 115
De pura lana en punto jersey, pechera a bandas horizontales en punto Santa Clara de mayor a menor.
DISTRIB. EN SUDAMERICA: LAPPAS S.A. - SANTA FE 1381 - BS. AS. - IND. ARG.

Para el tiempo frío



VIVIR en una atmósfera caldeada, de aire viciado y calefacción, es algo a lo que nos tiene muy acostumbrados la vida moderna. Este año debemos reaccionar contra esa tendencia y no hacer del invierno sinónimo de encierro. El aire puro es necesario en toda época y por eso la proximidad del invierno y luego la entrada de esta estación no deben constituir razones suficientes para que nos privemos de airear nuestro cuerpo.

Cuando hace frío, ese baño de aire puede hacerse en una habitación que ha sido previamente ventilada. Pero en todos los casos el complemento indispensable de esa especie de cura de aire consiste en la gimnasia respiratoria. Es sabido que por lo general respiramos en forma deficiente porque no dilatamos todo lo que sería necesario los pulmones. Respirar como es debido es la mejor profilaxis contra los molestos resfríos.

Si tenemos jardín o huerta, aunque en el verano hayamos permanecido una temporada en la playa o en la sierra y hayamos acopiado energías, nos ocuparemos de hacer algunos trabajos de horticultura; esto hará que ejercitemos todos los miembros y los músculos armónicamente y resultará ventajosísimo combinar esos movimientos de cura de aire.

CUIDADOS ESPECIALES

Ahora bien, si el aire fresco es excelente para la salud, es en determinadas condiciones que actúa favorablemente sobre la belleza.

Un frío seco marchita las mejillas y sólo a condición de estar bien abrigadas, de haber cuidado y nutrido perfectamente la piel, se conseguirá que el aire frío reanime la expresión y haga avivar las mejillas sin llegar a enrojecerlas excesivamente.

El envolvernos confortablemente con un buen abrigo nos permitirá sentirnos cómodas y nuestro aspecto general será mucho mejor que el que lograremos bajo un abrigo liviano. Y sin embargo, a veces, hesitamos al elegir un tejido grueso o un forro tupido, por temor a aparecer algo más gruesas.

Son estos dos pequeños detalles que en invierno debemos necesariamente sacrificar, ganando, en cambio, en aquellos otros motivos de comodidad y buen aspecto.

Al volver de la calle, en esta época, nos convendrá de inmediato repasar la cara con una muñeca de algodón, embebido con alguna loción suavizante para el cutis, ligeramente entibiada.

ALIMENTACION PARA EL TIEMPO FRIO

Y pasemos a considerar ahora un tema tan importante como lo es el del régimen en la época de frío en que nuestro organismo requiere una ligera sobrealimentación, muy conveniente si en el resto del año seguimos un régimen normal. El detallado a continuación es muy apropiado durante esta época.

A las 8: Un cuarto de litro de leche azucarada con 70 gramos de pan y 20 gramos de manteca. Esto importa 550 calorías.

A las 12 ó 13: Almuerzo normal. Alrededor de 800 calorías. Vino claro y 150 gramos de pan. Total, 500 calorías más.

A las 17: Una taza de té con crema o un pastel, 80 calorías.

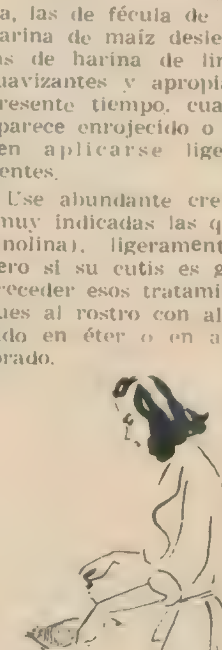
A las 20 ó 21: Comida normal. Alrededor de 800 calorías. Vino claro y 150 gramos de pan, que suman otras 500 calorías. Total, 3.230 calorías.

Partiendo de esta base será fácil aumentar o disminuir las calorías según las necesidades individuales. El vino puede suprimirse y en su lugar beberse una bebida alcohólica liviana en forma de ponche caliente, antes de irse a acostar o en cualquier momento en que lleguemos de la calle con frío o mojadas por la lluvia.

MASCARAS PARA EL CUIDADO DEL CUTIS

Las hechas con harina de avena, las de fécula de papas, las de harina de maíz desleída en leche, las de harina de lino, son muy suavizantes y apropiadas para el presente tiempo, cuando el cutis aparece enrojecido o paspado. Deben aplicarse ligeramente calientes.

Use abundante crema nutritiva (muy indicadas las que contienen lanolina), ligeramente entibiada, pero si su cutis es grasoso, haga preceder esos tratamientos por toques al rostro con algodón embebido en éter o en alcohol alcanforado.



Primera carta de ciudadanía argentina

(TRADICION CATAMARQUEÑA)

POR RAFAEL CANO

LA Asamblea General Constituyente, por decreto fecha 3 de febrero de 1813, dispuso: "que dentro del término de quince días, o antes si fuese posible, se removiere de los empleos eclesiásticos, civiles y militares, a todos los europeos residentes en esta ciudad (Buenos Aires) que no hubiesen obtenido carta de ciudadanía argentina, y en el de tres meses, los demás que existan en toda la comprensión del territorio de las Provincias Unidas." Asimismo estableció categóricamente: "que desde ese momento quedaban privados de sueldo o pensión, etcétera, todos los europeos, que sin ejercer empleos, disfruten sueldo o pensión."

Pero posteriormente, accediendo a reclamaciones de numerosos ciudadanos de otros países, que no tenían nada que ver con la guerra que sostenía nuestro país con España, la Asamblea aclaró el alcance del decreto antes transcrito, en el sentido: "que comprendía únicamente a los Españoles europeos. Marzo 23 de 1813." (Sic)

En esta Capital, el P. E. N. cumplió la orden sin miramiento, pero no ocurrió igual en varias ciudades del norte y noroeste argentino.

En Catamarca —por ejemplo—, los Tenientes Gobernadores, coroneles Domingo Ortiz de Ocampo y Francisco Pico, que actuaron en el período 1812-1814, no se atrevieron a cumplir la orden, lo cual hasta cierto punto se justifica, porque el 50 % de la población estaba integrada por españoles y sus hijos.

Además, los españoles poseían las dos terceras partes de la tierra de cultivo y eran propietarios de las principales casas de comercio, industrias, etcétera.

Pero el 15 de octubre de 1814 asumió el cargo de Teniente Gobernador el coronel F. de la Mota Botello, quien al breve tiempo ordenó abrir un Registro para que se inscribieran todos los españoles que solicitaran carta de ciudadanía, como asimismo los que la perdieran por actos de indignidad.

La resolución fué comunicada por bando al vecindario, con la prevención: que los españoles europeos que no la acataran quedarían cesantes en los cargos que ocuparon en la administración. (1)

Varios documentos autógrafos que se conservan en el Archivo General de la Nación demuestran categóricamente que la resolución tuvo resultados eficaces.

En efecto, el primer español europeo a quien en Catamarca se le otorgó tan alto honor fué el presbítero Miguel Romero Reyes, Ayudante 2º de Cura de la iglesia matriz.

En su nota presentación al Teniente Gobernador, señor F. de la Mota Botello, fecha 22 de julio de 1815, expresa: "que desde el principio de nuestra gloriosa revolución ha manifestado su decidido interés por la causa de la libertad e independencia de América; ha promovido con el más imperioso tesón, así en el púlpito como en conversaciones familiares; ha sido de los primeros en celebrar y tomar parte en las felicitaciones de la patria, y últimamente, ha contribuído generosamente, unas veces con empréstitos, y otras con donativos para el feliz éxito de nuestra lucha, por lo cual exige la correspondiente carta de ciudadanía, para poder desplegar con vigor los resortes de su decidido patriotismo." sic (2)

Cabe destacar que el recurrente no solicita, exige se le extienda la carta de ciudadanía, y muchos tenían que ser sus méritos, en cuanto no se formuló ninguna objeción.

En efecto; el muy ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad, con asistencia del Síndico Procurador, etcétera, se explicó en los siguientes términos: "Certifica en cuanto puede y ha lugar, que el suplicante siempre manifestó adhesión a la causa común en sus operaciones privadas y en los actos públicos y ha panegirizado como corresponde en la función del glorioso aniversario de la dulce memoria de nuestra regeneración política. Sala Capitular de Catamarca y noviembre 23 de 1816." (3)

Ahora bien, una breve digresión me impongo, para destacar aun más los méritos del presbítero Miguel Romero Reyes, porque no figuran en los documentos existentes en el Archivo General de la Nación.

El día 13 de julio de 1816, se recibió en Catamarca una comunicación oficial fechada en Tucumán, que decía así: "El Tribunal augusto de la patria ha sancionado el día 9, por aclamación plenísima, la independencia argentina." (sic)

Para celebrar tan fausto acontecimiento, el muy ilustre Cabildo, dispuso: "que al día siguiente se oficiara en la iglesia matriz una misa en acción de gracias y se invite al pueblo a concurrir a la misma, y que se iluminara durante tres noches las calles de la ciudad. (4)

En esa ocasión, el presbítero Miguel Romero Reyes subió nuevamente al púlpito y pronunció un sermón, enalteciendo con galanas frases y entusiastamente tan nobilísima sanción.

Pero casi a un siglo y medio de distancia, al leer la nota presentación del presbítero Miguel Romero Reyes, me quedé perplejo.

Porque no hizo constar: que llevaba muchos años de residencia en la ciudad de Catamarca; que estaba encariñado con las costumbres y tradiciones de sus habitantes —las mismas que conoció en España siendo niño— y que ya no podía alejarse de sus valles y sierras, ni olvidar sus maravillosas noches de luna, que invitaban a soñar; a vivir en paz y trabajar por una patria libre y soberana...

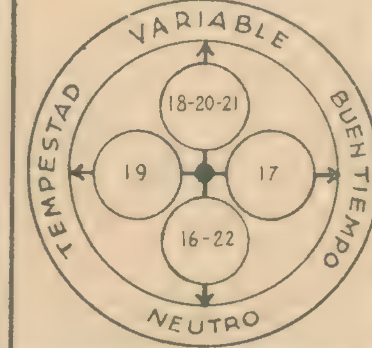
(1), (2) y (3) Libros Capitulares de Catamarca y archivo del autor.

(4) Legajo Gobierno de Catamarca. 1810-1852. Archivo General de la Nación.

Cuadrante astrológico

por Stanley Garrick

BAROMETRO ASTRAL



PIEDRAS Y COLORES

El viernes 16 de mayo convendrá que usemos el zafiro como gema propicia y el gris como color; para los días sábado 17 y domingo 18, el coral será la piedra de la suerte y el azul el color favorable; los días lunes 19 y martes 20, el rojo y la amatista serán el color y la gema armónica, y el miércoles 21 y el jueves 22, la esmeralda y el verde como gema y color.

LA LUNA Y LOS DIAS

☽ EN	DIA	FAVORECE A LOS NACIDOS ENTRE
♒ 22°–30°	16	el 12 y el 19 de febrero; el 13 y el 20 de junio; el 15 y el 22 de octubre.
♓ 6°–14°	17	el 25 de febrero y 4 de marzo; el 27 de junio y 6 de julio; el 29 de octubre y 6 de noviembre
♓ 20°–28°	18	el 10 y el 18 de marzo. el 12 y el 20 de julio el 12 y el 20 de noviembre.
♈ 3°–11°	19	el 24 de marzo y 1º de abril; el 26 de julio y 3 de agosto; el 25 de nov. y 3 de diciembre
♈ 17°–25°	20	el 7 y el 15 de abril; el 10 y el 18 de agosto; el 9 y el 17 de diciembre.
♉ 0°–8°	21	el 20 y el 28 de abril; el 23 de agosto y 1º de septiembre; el 22 y el 30 de diciembre.
♉ 13°–21°	22	el 4 y el 12 de enero. el 3 y el 11 de mayo. el 6 y el 14 de septiembre.

AMOR, SUERTE Y NEGOCIOS

DIA		16	17	18	19	20	21	22
AMOR	m -	⊕	☆	●	●	⊕	⊕	⊕
	t -	⊕	☆	☆	●	☆	☆	⊕
SUERTE	m -	⊕	☆	●	●	●	●	⊕
	t -	⊕	☆	⊕	●	⊕	☆	⊕
NEGOCIOS	m -	⊕	☆	⊕	●	●	●	⊕
	t -	⊕	☆	⊕	●	⊕	☆	⊕

REFERENCIAS: (☆) — armonioso
m = mañana (●) — inarmónico
t = tarde (⊕) — indiferente

SEMANA DEL 16 AL 22 DE MAYO DE 1952

REY BEBE

Siempre y cuando se los eduque en una línea de ponderación, las criaturas nacidas en esta semana del 16 al 22 de mayo, tienen excelentes posibilidades de triunfar en el mundo del comercio y de las altas finanzas. Su originalidad, su talento creador, harán que imaginen y practiquen caminos nuevos al ejercer sus actividades. Por otra parte, la nobleza de su carácter y su sentido de la justicia, hará que se vean rodeados de nobles y poderosas amistades que los apoyarán siempre.

SINTESIS SEMANAL

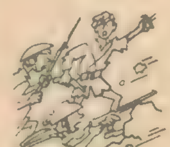
Esta semana, entre el 16 y el 22 de mayo de 1952, es favorable:

1) Para llevar a la práctica iniciativas novedosas.
2) Para guiarnos por nuestras intuiciones.
3) Para comenzar un negocio de trascendencia futura.

DEBEMOS CUIDARNOS:

1) De tratar de imponernos a los demás.
2) De los contratos, de los compromisos que firmemos.
3) De confiar excesivamente en nuestros juicios.

Todo el mundo en... CONFIDENCIAS



La hasta hace poco tranquila ciudad británica de Brístol vive días de honda agitación.

¿Qué pasa allí? ¿Huelgas? ¿Terremotos? ¿Inundaciones?

Mucho más que eso: un estado bélico que convulsiona todos los espíritus. Y lo que es más grave aún: "una guerra en miniatura" a cargo de los niños de la apacible ciudad.

La policía ha intervenido enérgicamente haciendo un llamado a los padres para que "pacifiquen" a sus hijos y les secuestren los rifles de aire comprimido que los escolares llevaban en bandolera para sus escaramuzas bélicas.

¿Qué es lo que alarma tanto a la policía?

La alarma el número cada día mayor de heridos que provoca esta "guerra entre niños", quienes entablan verdaderos tiroteos, dominados por una incurable "psicosis de guerra" entre los restos de los edificios destruídos por las bombas en la castigada ciudad de Brístol durante la última guerra.

Lo que los pequeños ven en las películas, y han oído contar a sus padres combatientes, ha acuciado su imaginación. "Grupos rivales" se esconden entre los restos de los edificios librando verdaderas batallas a través de la calle llena de gente.

Mujeres, hombres, honrados comerciantes, vendedores callejeros y ciclistas que cruzan "por la tierra de nadie" suelen ir, a menudo, al hospital para ser tratados de las heridas causadas por los balines. Al propio tiempo, la población ve aumentar considerablemente sus gastos, en esta época de notoria estrechez, a consecuencia de los vidrios rotos y las lamparillas eléctricas destrozadas.

En el primer "secuestro de armas" hecho por la policía de Brístol se reunieron centenares de "armas largas" y gran cantidad de proyectiles.

Y los vecinos comentan que en esa célebre ciudad inglesa ha comenzado el desarme... infantil.

•



Todos recordarán —o sólo aquellos que tienen memoria fiel— la visita que hizo a esta capital el notorio Ray Ventura, al frente de una copiosa y original masa orquestal francesa, que difundió aquí todas las "novedades" de Francia en materia de canciones y bailables.

Y bien; para obtener una publicidad "efectiva" en París, donde el arte de la propaganda brilla muy alto, inventó Ray un curioso procedimiento. Colocaba en el parabrisas de los automóviles estacionados a lo largo de los Campos Elíseos un papel del mismo color y tamaño de los que usa la policía para señalar las contravenciones.

"Esta contravención —leíase en el papel— no se mantendrá si usted va esta noche a ver "Nous irons a Monte-Carlo." (El automovilista que al creer encontrar una contravención veía una inocente invitación para asistir a un espectáculo frívolo de las vecindades terminaba por sonreír con alivio... y hasta solía responder a la curiosa invitación.)

Pero un automovilista impulsivo no se detuvo a leer el papel y creyendo que era efectivamente una citación, se precipitó como una tromba a la comisaría y armó un tremendo escándalo, diciendo que no había cometido la menor contravención y que se quejaría de la arbitrariedad al prefecto de policía, y si era preciso al primer ministro de Francia.

El comisario desplegó con toda calma el papel que le presentaba el acalorado automovilista y le hizo notar el error. Luego ordenó a sus agentes que recogieran todas las boletas iguales que vieran en los parabrisas de los automóviles detenidos en los Campos Elíseos.

Al poco rato regresaron los agentes con 445 boletas. Al día siguiente Ray Ventura recibía en su casa 445 contravenciones. Pero esta vez eran auténticas...

•



Todo Londres comenta este cuento (original del impecable Mr. Eden) que exalta la flema y el humorismo británico.

Un barco había zarpado del neblinoso puerto de Liverpool hacia Nueva York en medio de una impresionante tormenta y grandes olas batiendo la nave.

Los pasajeros hicieron honrados esfuerzos para no marearse y acreditar veteranía en el mar (suerte de vanidad que practican algunos viajeros que emprenden viajes por vez primera).

A la hora de la cena y siguiendo la práctica de los marinos el capitán habló así a los pasajeros en el comedor

—Espero que las doce personas reunidas en esta mesa hagan una buena travesía hasta la costa norteamericana. Y me alegra sobremanera ver en medio de esta tormenta a once caras contentas a mi alrededor. Cenaremos los siete juntos; pues ya que sólo somos ahora cuatro, haremos una partidita de bridge después de la cena, o mejor, iremos los dos que ahora quedamos a beber whisky al bar. Mozo, por favor levante la mesa. No me gusta comer sólo.

(Habían sido tan terribles los sacudimientos del barco que el comedor se había despoblado en sólo contados segundos, pues los pasajeros al sentir el olor a comida tuvieron el irrefrenable deseo de "estar en otra parte".

MIRANDO VIDRIERAS...

Por CARMEN DEL PILAR

Escuche de Lunes a Viernes nuestra audición "MIRANDO VIDRIERAS", que se transmite de 14.05 a 14.30 por L. R. 5 Radio Excelsior, animada musicalmente con discos

tk

SABER VIVI

...QUE COMER CUALQUIERA COME

EN GRECIA, COMO EN CASI TODOS LOS PUEBLOS DE LA ANTIGÜEDAD...

...al principio no existía el comedor propiamente dicho. La habitación principal de la casa, que era al mismo tiempo sala de recepción y cocina, servía de comedor. Esta disposición tenía por mayor inconveniente que se llenaba la habitación de humo y un fuerte olor a grasa, pues la mayor parte de los alimentos eran preparados en el altar doméstico. Muchos siglos pasaron antes que los griegos comprendieran la necesidad de hacer la cocina en una habitación especial provista de una chimenea, y fué sólo después de la conquista de la Macedonia que empezaron a reservar en cada casa una habitación destinada a servir de comedor. Esta pieza, generalmente cuadrada, era de tales dimensiones que cuatro grandes mesas rodeadas cada una de tres camas en forma de herradura podían ubicarse con la mayor comodidad.

NO DEBE OLVIDARSE...

...que durante la fritura las vitaminas se destruyen, perdiendo el alimento su fuerza nutritiva, por lo que es conveniente rociar el frito en el momento de servir con cantidad suficiente de jugo de limón, para que así se opere la reintegración vitamínica (ya que este zumo es rico en tales principios, y sobre todo en vitamina C, y tiene además la ventaja de ofrecer un agradable sabor y hacer mucho más digestible el frito.

CREMA DE ZAPALLO

Pelar medio kilo de zapallo, cortarlo en pequeños cubitos. Picar fino una cebolla chica, dorarla en manteca y agregarle un litro de agua caliente y cuando comience a hervir añadir el zapallo y la sal. Cocinar durante media hora, sazonar a gusto y terminada la cocción pasar por tamiz. Cocinar en este caldo tres cucharadas de arroz y en el momento de servir añadir un trozo de manteca fresca, revolviendo rápidamente.

CREMA NAPOLITANA

Tomar cuatrocientos gramos de tomates cortados en trozos con piel y semillas, dos papas grandes peladas y doscientos gramos de acederas, y hacerlos cocer en una cacerola con agua y un poco de sal. Cuando todo esté bien cocido, pasar por tamiz, y el puré que resulte ponerlo al fuego en otra cacerola. Agregar cincuenta gramos de manteca, sal si hiciere falta y una pizca de azúcar. Darle un hervor procurando que no resulte muy espeso y servir con abundantes costrones de pan frito o tostado.

VARIACIONES PARA CONDIMENTAR ENSALADAS

1º Con un tenedor pisar un huevo duro. Saltar ligeramente hígado de ave, pasarlo por tamiz, mezclarlo con el huevo duro, agregar esto al aliño corriente. 2º Rallar cáscara de naranja, espolvorear con ella la ensaladera, sazonarla con sal, pimienta, aceite, y vinagre o jugo de limón. 3º Diluir un pequeño tarro de pasta de tomates en una taza de crema fresca, agregarle el jugo de un limón, un poco de cebolleta picada y un huevo duro igualmente picado. Si no se tiene crema de leche se puede hacer lo mismo con leche agregándole un poco de aceite. Esta fórmula se presta solamente para la ensalada de lechuga.

ENSALADA DORA

Cortar en mitades cuatro berenjenas, asarlas suavemente, quitar la piel y picar groseramente. Pelar cuatro tomates, quitar agua y semillas y cortar en trozos. Picar bien fino un ají pelado y dejar macerar media hora en aceite. Mezclar bien todo, añadir sal, pimienta, aceite, limón y perejil picado.

EL AZUL DE METILENO...

...el carmín y tantos otros colorantes que se usan en cocina para dar color a diversos platos y postres, pueden intervenir en las salsas, para darles mayor relieve.

...ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

ANTAÑO

"Cualesquiera de nosotros puede hacer memoria y evocar aquellos enormes cartelones de hace veinte o veinticinco años, a través de los cuales las autoridades lanzaban a un mal dibujante contra el tabaco y el vino. Eran los cartelones como de ciega de feria y con finales realmente abrumadores: el fumador moría tuberculoso y el bebedor en pleno *delirium tremens.* A uno se le acogotaba el ánimo con tales consecuencias, y para sacarse el susto del cuerpo no tenía más remedio que vencer su timidez, entrar en una *tasca* cercana al Instituto y solicitar un *medio*, vaso bajete y fondón, de cristal gordo y seguro, pero relleno de vino de Artajona, que es colorado y da mucho valor."

(Rafael García Serrano: *Laude del vino.*)

RHUM TODDY

En un vaso de doce centilitros:

Una cucharadita de azúcar en polvo.

Otra de agua para disolverla.

Tres gotas de angostura.

Un vasito de licor lleno de ron.

Dos o tres trocitos de hielo.

Completar con agua fría. Revolver y presentar con una rodaja de naranja. Pajitas.

¿POR QUE?...

"¿Por qué las autoridades no ponían pasquines contra la gula, la ira o la mala educación, que es un pecado capitalísimo? Jamás debe decirse: "Fulano tiene mal vino", si no "¡Qué mal Fulano tiene el Valdepeñas!"

(R. G. S.: *Idem.*)

MANZANILLA

Es el vino más leve, tenue, delicado de España; vino de sirenas, fino como la brisa o las mañanas de verano. "Deliciosa manzanilla" (dice el duque de Rivas), "Exquisita" (agrega Larra). Su gracia, además, "para acompañar" ha creado en la baja Andalucía el arte del manzanilleo; verbigracia: los "manzaniyeros" quinterianos:

A mí me gusta, me gusta
sentarme con cuatro amigos
¡vengan cañas de Sanluca!

BRUNSWICK

El zumo de un limón.

Una cucharadita de azúcar.

Un vaso de whisky de centeno.

Agitar. Colar y unas gotas de Burdeos al final, antes de presentarlo.

VINO COMO MEDICINA

El estado en que existen en el vino el hierro, tanino, glicerina, cal, potasa, tártaro, ácidos aminados, azúcar, etc., los hace mucho más asimilables que en los preparados farmacéuticos, y la unión íntima con otras sustancias refuerza su poder de acción.

HUMOR

El borracho: Mozo..., si ese señor pide borracho para postre..., no olvide que yo estoy aquí...

BLANVY - GUM

Una cucharada de jarabe de goma.

Medio vaso de vino blanco.

Completar con soda o agua mineral.

Revolver con cucharita.

DIFERENCIAS PICTORICAS

Mientras los pintores franceses del siglo XVIII muestran las fiestas del vino en toda su plenitud, en los cuadros flamencos de la misma época sólo aparecen riñas y beodos borrascosos.

¿SABE USTED...

...qué es un *Rum Straight?* Un trozo de hielo en el vasito y la botella de ron al alcance del invitado. (Puede beber y volver a llenarlo tantas veces como dure el trozo de hielo...)

REFRANERO

"El romanz es leído, datnos del vino."

Cebo para el anzuelo

CUENTO DE

BERNARD GLEMSER

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

SONREIA al bajar los tres escalones que daban acceso al restaurante chino. Aquella sonrisa era una especie de distintivo. La había ostentado toda su vida. Tenía treinta y dos años, era fornido y guapo, con el pelo negro y unos ojos obscuros y melancólicos, y se movía como un atleta. Quizás era el contraste entre sus ojos y su sonrisa lo que atraía a las mujeres; los ojos le hacían parecer tierno y hasta apasionado, y la sonrisa era audaz. Se llamaba King Arnold. Llevaba un ligero sombrero de paja, echado hacia atrás a causa del calor, y un traje de hilo blanco que había comprado el día anterior. Un traje barato, pero que le sentaba bien, y como solamente lo iba a usar un par de días allí en Miami...

Lee Wong, el fondista, se adelantó para acompañarlo hasta una mesa, pero King ya la tenía escogida. Instalóse sin dejar de sonreír, y Lee Wong se volvió a la caja. King miró fijamente a la camarera a quien correspondía su mesa, pero ella no dió señales de que lo hubiera visto llegar. Se había sentado allí por ella, y conocía su nombre: Dolly Lash. Era corpulenta, pelirroja, con el cutis translúcido de los que tienen los cabellos de ese color, y estaba arrimada a la pared con la mirada perdida en la lejanía. King pensó: "Está pensando en él..., en Emilio, el de los ojos saltones."

Tomó el menú y lo leyó sin interés. Eran los acostumbrados platos chinos: sopa de tallarines o huevo; *chop suey*, pollo, *chow mein* de camarones, etc. Lee Wong, que lo observaba, siseó a la distraída camarera.

—¡Pst, pst!...

Ella salió de su ensimismamiento y se acercó a King.

—¿Qué desea?

—¿Qué es bueno? —replicó King.

Pensaba que tenía los ojos verdes, y que con aquellos ojos verdes y sus rojos cabellos debía ser tan fogosa y celosa como una tigresa. Se dijo: "Pan comido." Ella contestó:

—Todo es bueno. Depende de lo que a usted le guste.

Estaba de pie a su lado, y al recorrer él con su índice el menú, ella se inclinó hacia adelante. King sintió en la manga el roce de su brazo y en la nariz el olor de su pelo. Era muy sensible a los olores, y el cabello de la joven olía a limpio, como si se lo hubiera lavado hacía poco.

—Pato al estilo cantonés —dijo ella—. Está bueno. Nuestros parroquianos lo piden mucho.

—¿No hacen aquí nada a la americana? —preguntó King.

—Sí, señor.

—Pues tráigame un par de chuletas de cordero a la parrilla, con patatas fritas a la francesa y habichuelas tiernas.

—Tendrá usted que esperar quince minutos —repuso ella.

King le sonrió casi con afecto.

—Sobra tiempo —dijo.

Al alejarse la joven vió que tenía una espléndida figura, corpulenta, pero bien formada. Con sus rojos cabellos y sus ojos verdes atraía la atención.

Después que hubo ella llevado el pedido a la cocina, regresó y se situó en el mismo lugar de antes, hasta que King la llamó de nuevo.

—¿Desea algo? —preguntó la joven.

Su voz era dura, con un fuerte acento nada americano. King conocía su procedencia. Era de Liverpool, la ciudad inglesa.

—Si pudiera usted concederme un minuto... —dijo él—. Le agradecería unos informes.

Ella lo miró con fijeza.

—Diga lo que sea.

—¿Qué hace uno en este pueblo? —preguntó King—. ¿Qué hay por aquí?

—Infinidad de cosas.

—Esta es la primera vez que vengo a Miami —dijo King—. ¿Dónde están las bellezas de que tanto he oído hablar?

—Para eso tendrá usted que ir a la playa —respondió ella—. Aquí es donde se trabaja.

—¿En qué?

—En lo que usted quiera.

King rió discretamente.

—Después de comer iré a dar una vuelta a ver lo que encuentro.

—No tiene usted más que buscar.

Lo dejó, y él se quedó sonriendo, satisfecho. Cuando le trajo los manjares, preguntó:

—¿A qué hora cierran ustedes?

—A las once.

—A las once... —repitió—. ¿Le gustaría que fuésemos a buscar...?

—¿A buscar qué? —preguntó ella con frialdad.

—Alguna diversión.

La joven frunció los labios.

—No bromeo —dijo él—. Sé que yendo solo me aburriría. ¿Es que ha de venir alguien a recogerla?

—Nadie..., ni usted tampoco.

—¡Lástima! —dijo King—. ¿Por qué desperdiciar una noche tan hermosa? Es absurdo.

—Estoy bien sola.

King no perdió la confianza. La sonrisa no abandonó sus labios. Mientras comía notó que ella lo miraba furtivamente una o dos veces, tratando de imaginarse qué clase de hombre era. Supo exactamente lo que estaba pensando. Discutía consigo mismo, diciéndose: "¿Por qué no? ¿Qué tengo que perder? Emilio me ha dejado. No le debo a Emilio nada. ¿Por qué no he de salir con este individuo?"

"Era cuestión de psicología aplicada", pensó King. Había que conocer a las mujeres como las conocía él.

Esperó. Comió despacio, saboreando los manjares, y cuando ella acudió a retirar los platos, la miró sonriendo cordialmente para hacerle comprender que no estaba ofendido por su negativa.

Al traerle la joven una taza de café, le dió las gracias, muy cortés y amigable. La sorprendió mirándolo mientras bebía el café, y sonrió de nuevo. Vió que ella seguía perpleja, sin saber qué pensar de él.

Por último, al tiempo que la joven escribía la cuenta, le dijo en voz baja:

—La proposición sigue en pie. Aprovéchela.

—¿Qué proposición? —preguntó ella, malhumorada.

—La esperaré afuera. A las once.

La joven dejó la cuenta encima de la mesa. Cuando se volvió para irse, dijo:

—Como usted quiera.

King tenía que verse con Flenz en la esquina de Segunda y S. W. Flagler a las diez y cuarto. Flenz fué puntual. Era corpulento como King, pero algunos años más viejo, con una cara cuadrada y tostada por el sol y unos ojos adormilados que engañaban. Llevaba un traje azul claro y una ancha corbata floreada, y parecía un hombre de negocios miamense.

—¿Qué tal? —preguntó Flenz—. ¿Cómo te fué con Dolly?

—Bien —respondió King—. Ya estamos arreglados.

En el tono de Flenz había una chispa de sarcasmo, pero King no hizo caso.

—Eres más entendido en mujeres que yo —dijo Flenz—. Supongo que ya sabrás lo que haces.

King sonrió.

—La chica hablará —dijo.

—Escucha, muchacho —replicó Flenz—, hace mucho tiempo que yo aprendí a no enredarme con mujeres como ésa. Tenemos pruebas suficientes contra Emilio. ¿A qué malgastar tiempo con Dolly?

—Tú calcula —repuso King—: fué la amiga de Emilio durante casi dos años. Debe saber muchas cosas, y es muy lista. Si habla, Emilio no tiene escapatoria.

—Bueno —dijo Flenz—. Yo estoy siempre dispuesto a aprender procedimientos nuevos. ¿Quieres que siga vigilando a Emilio?

—Sí. ¿Dónde está ahora?

—En casa de la otra prójima. Parece que se ha mudado allá. La última vez que lo vi andaba en camiseta con un vaso en la mano.

—¡Magnífico! Sigue vigilándolo. Yo iré a reunirme contigo a eso de las doce y media.

—Voy a decirte lo que me intriga de este asunto, King —dijo Flenz—. Me refiero a Emilio. ¿Cómo te explicas que un tipejo como ése tenga tanto partido con las mujeres? ¿Qué ventaja me lleva él a mí, King? Primero vive con esa Dolly. Luego conquista a la Alina. ¿Cómo se las arreglará? ¿Es mago o qué?

—Cuando encuentres la solución —dijo King—, manda un informe a Wáshington. ¡Hasta luego!

Al alejarse iba pensando: "Flenz tiene razón; Emilio es un tipejo..." No muy alto, flaco, cuarenta y tres años, cetrino, con un bigotillo negro, los ojos saltones y casi calvo...

¿Qué atractivo podía tener un hombre así para una mujer como Dolly? Y ahora la favorita era Alina, una mocetona hermosa que se desnudaba bailando en un tugurio, allá por el Tamiami Trail. ¿Qué le encontrarían aquellas mujeres? Era un tipo insignificante, y, encima, traficante en estupefacientes. Como bien había dicho Flenz, ¿qué tenía él que no tuvieran otros?

"Nada", pensó King. Recordó que no hacía mucho una muchacha le había dicho:

—King, tú serías capaz hasta de hacer salir a los peces del mar. Si tú te lo propones, conseguirías que un gato dejase tranquilo a un canario.

"Ahora se vería, pensó King, lo que conseguía de Dolly."

A las once en punto estaba frente al restaurante de Lee-Wong. Había dejado su automóvil estacionado a dos manzanas de allí.

Dolly salió a los once y diez, y de momento le costó trabajo reconocerla. Se había puesto zapatos de tacón alto. En lugar de su uniforme llevaba una blusa blanca, falda amarilla y una boina verde pálido y al brazo una chaqueta amarilla

Echó una mirada rápida en derredor y comenzó a andar calle abajo. King la alcanzó y le dijo:

—¡Hola!

Ella se detuvo y se volvió despacio hacia él, pero sin hablar.

—¿No iba usted a esperar un poco? —preguntó King—. Yo podía haberme retrasado un par de minutos

—Yo no espero a ningún hombre

—Bien hecho —repuso King.

"Era, en verdad, una gran figura de mujer", pensó. Aun con aquella ropa sencilla parecía una reina

—Nunca espere a ningún hombre —prosiguió con ligereza—. Hágalos esperar a ellos

Los ojos de ella estaban casi al nivel de los suyos, y pudo ver que no le había causado ninguna impresión. Estaba callada, indiferente, inconmovible. "Pronto cambiaremos esto", se dijo.

Sonrió mirándola

—Vamos a sentarnos —dijo—. ¿Le parece que tomemos algo frío?

Ella se encogió de hombros

—Lo mismo me da.

Echó a andar despacio junto a ella, la mano a una fracción de pulgada de su codo.

—¿Sabe usted una cosa? —dijo—. Seguí su consejo. Me he pasado una hora mirando por ahí. Miami es muy bonito, muy animado y progresista. Y con este clima... Yo creo que no se puede pedir nada mejor.

—A mí me gusta

—Cuando salí del norte — prosiguió King— había tormentas de nieve. Una ventisca tras otra. Aquí ni siquiera saben ustedes cómo es la nieve.



—Yo he visto bastante nieve

—En Miami no habrá sido.

—En otros lugares —respondió ella

—¿Hace mucho que está aquí?

—Algunos años.

—¿De dónde es usted?

—¿A usted qué le importa?

—Le apuesto a que lo adivino —repuso él, riendo—. Cuando la haya oído hablar un poco más, ¿a que se lo digo?

—Bueno, adivine.

Su acento no podía ser más indiferente

—Esperaré a que estemos sentados —dijo él, tomándola del brazo—. Todavía no sé cómo se llama usted.

—Me llamo miss Lash

—¿Miss?

—Eso mismo.

King se echó a reír.

—Pues yo me llamo King

—Tanto gusto, Mr. King.

—Nada de míster —interrumpió él— King, a secas.

—King, a secas —repitió la joven—. Yo puedo andar muy bien sin que me sostengan, King a secas. No necesito rodrigones

La soltó. "La mujer era dura de pelar" pensó. Tendría que andar con pies de plomo

Entraron en el bar de uno de los grandes hoteles del Biscayne Boulevard y tomaron asiento uno frente al otro. Ella tenía la cabeza vuelta y no hablaba; él la observaba preguntándose si todavía estaría enamorada de Emilio.

La joven dijo que no quería nada cuando vino el camarero. King la instó, y por fin dijo que tomaría una copita de Oporto. King pidió cerveza para él.

Con los codos apoyados en la mesa y el rostro entre las manos, se puso ella a mirarlo fijamente. Por fin, él preguntó, sonriendo:

—Y bien: ¿Se ha convencido?

Ella bajó la manos, poniéndolas en la falda y apartó la mirada

—¿De qué?

—De que no muerdo

—Me es igual.

—¿Qué le sucede a usted? ¿Es que no se fía de nadie?

—Sí —respondió élla—. Pero soy muy exigente.

—Vamos, tranquilícese —dijo King— Aquí estamos para pasarlo mejor posible. Miss Lash.... ¿no tiene usted nombre de pila?

—Sí —respondió ella, riendo con aspereza—. ¿Por qué?

—No me acostumbro a llamarla miss Lash

Volvió a reír la joven, y King comenzó a irritarse porque no lograba domesticarla. La miró a los ojos, miró sus labios, sus cabellos y vió que era una mujer apasionada, pero que él no había conseguido conmover ni un átomo de su sér. Pero Emilio sí la había conmovido. King hizo un esfuerzo por no perder la paciencia.

—Pensé que habría media docena de galanes esperándola a usted esta noche —manifestó—. Fué una suerte para mí que no estuviera usted comprometida.

Ella siguió burlándose

—Es que soy muy fiel —dijo—. Soy leal a los tres maridos que dejé en mi pueblo

King sonrió

—¿Dónde es su pueblo?

—¿No iba a adivinarlo?

—Bueno, pues...

Ella no lo dejó continuar

(Continúa en la pág. siguiente

—Basta de adivinanzas. Soy de Liverpool.

—King se inclinó hacia adelante.

—Pues me equivoqué. Yo creía que usted era irlandesa.

—¡Hombre, qué listo es usted! —exclamó la joven—. ¿No ha oído usted hablar de los irlandeses de Liverpool?

—¡Ya lo creo!

—Pues yo soy irlandesa de Liverpool. La mujer más peligrosa y mala de la ciudad.

—A mí no me lo parece usted tanto.

—Si alguna vez va usted a Liverpool —replicó ella—, tenga mucho cuidado con lo que hace. No intente trabar conversación con muchachas desconocidas. Allí hay bandas peores que las de Chicago. Pelean en las calles con pistolas y navajas. Usted podría caerles mal, míster, y sería una lástima. Su propia madre no lo reconocería... ¿Piensa usted tenerme en la calle hasta muy tarde?

—¿Por qué no? Hace una noche hermosísima.

—¿Cree que me voy a divertir?

—Sí; tan pronto como se anime un poco.

—En ese caso —repuso ella, poniéndose de pie—, más vale que vaya a telefonear diciendo que no me esperen.

Lo miró como para cerciorarse de algo, y se fué al vestíbulo. Cuando volvió, tenía el rostro encendido y los ojos lucientes. Se sentó, rechazó la intacta copa de Oporto y miró a King ladeando la cabeza.

—¿Ya telefoneó? — preguntó él.

—Sí.

—¿Todo está arreglado, entonces? —insistió alegremente, aunque había algo en la actitud de ella que lo inquietaba.

La joven se recostó en su silla con aire de abandono.

—Me interesa usted —declaró.

—Magnífico —repuso él.

—Es usted un muchacho simpático y bien parecido. Tiene el pelo bonito y unos ojos muy hermosos. Es lo que se dice un buen mozo.

—Gracias, miss Lash.

—Puede usted llamarme Dolly.

—Gracias, Dolly.

Ella prosiguió con calma:

—Pero conozco el tipo. Ustedes no crecen nunca. Se quedan siempre con esa cara de niño. No les salen los dientes, ni nada. ¿Entiende lo que quiero decir?

King sintió que la sangre se le agolpaba en la cabeza.

—¡Un momento! —dijo.

—Es usted un vanidoso. Los vanidosos siempre me han intrigado.

—Pero oiga, Dolly...

—¿Qué?

—No se sulfure —dijo King, sonriendo forzadamente—. ¿A qué viene ponerse así?

—Es que sé lo que usted piensa. Usted se cree muy listo. Cree que me engañó. No soy tan estúpida, amigo. Yo no he hecho nada malo.

—¿Quién dijo que había usted hecho nada malo?

—Tengo pasaporte —prosiguió ella—. Tengo derecho a estar aquí.

—¡Oiga! —exclamó él, riendo—. ¿Y quién ha hablado de pasaportes?

—Es usted muy gracioso. ¿Por qué no habla claro?

—¿Yo?

—Sí, usted —respondió la joven—. El niño bonito. Hable claro.

—Usted me ha confundido con otro —dijo King.

—No; usted es un polizonte —respondió ella con frialdad—. Usted es un asqueroso polizonte. ¡A ver, muéstreme su mandamiento! ¿Qué hice yo de malo?

King sacó un cigarrillo y lo encendió, apagando luego despacio, de un soplo, el fósforo.

—De modo que usted cree que soy un policía...

—Lo supe en cuanto lo vi entrar en casa de Lee Wong. Los sé distinguir desde una milla de distancia. Conque acabemos de una vez. ¿Dónde está su mandamiento y qué he hecho yo?

Ahora era la hora de proceder con cuidado, con mucho cuidado.

—Usted no ha hecho nada, Dolly, que yo sepa.

—Entonces, ¿por qué me ha traído aquí?

—Sosiéguese, Dolly. No se altere. No me mire como si quisiera comerme. Yo pensé que íbamos a ser amigos.

—Ya le dije que no era usted mi tipo. ¿Lo quiere más claro?

—Vamos, Dolly...

—Mire, usted me da náuseas. ¿Lo quiere más claro aún? Estoy cansada, ¿entiende? Estoy harta. Quiero irme a mi casa.

Púsose de pie, y King dijo:

—Dolly, ¿qué hay de Emilio?

—¿Quién? —preguntó ella.

—Siéntese un momento —dijo King.

La joven se sentó, divertida.

—Usted conoce a Emilio Weiner —prosiguió King—. Hace un mes la plantó a usted y ahora tiene una amiga que se llama Alina.

—¡Dice usted que... Emilio Weiner! —exclamó Dolly—. ¡Hombre, qué casualidad! Precisamente fué con él con quien hablé por teléfono hace un rato. Hablamos de usted.

King la miró estupefacto y luego soltó un juramento.

—¿Por qué hizo usted eso? —preguntó.

Casi no podía creer lo que acababa de oír. Emilio podía desaparecer ahora en dos minutos, en aquel populoso rincón de la Florida, perdiéndose como una hormiga en un hormiguero.

Los hermosos ojos verdes lo miraban con inocencia.

—¿Hago algo malo?

—Ahora sí que se ha metido usted en un lío, amiguita —respondió King.

—¿Por qué? —replicó ella con calma—. ¿Porque llamé a mi amigo Emilio?

—Usted sabía que yo quería prenderlo —dijo King.

—Yo no sabía nada —repuso ella—. Creía que quería prenderme a mí.

King se puso de pie.

—¡Levántese! —dijo con rabia.

—¿Adónde me lleva?

King echó un billete de un dólar y un puñado de menudo sobre la mesa.

—¡Andando!

La joven marchó delante de él, y King percibió en su actitud una especie de regocijo, de triunfo... "¿Qué le voy a decir a Flenz?" Se motejó de principiante y renegó de su "listeza".

Cuando estuvieron fuera, Dolly dijo en voz alta.

—Quiero un abogado. Tengo derecho a consultar con un abogado.

—Tendrá usted su abogado —gruñó King—. Tendrá usted una docena de abogados, pero cuando yo diga.

La condujo rápidamente a su automóvil. Tenía que alcanzar cuanto antes a Flenz y tratar de agarrar a Emilio antes que desapareciese.

—¿Dónde me lleva usted? —

—¿Adónde vamos? —preguntó Dolly cuando arrancaron.
—Ya lo verá.
—¡Va usted demasiado de prisa! —exclamó ella—. ¡Modere la marcha o nos vamos a matar!
No contestó King y siguió con el pie en el acelerador. Al cabo de un momento ella se arrellanó en el asiento y soltó la risa.
—¿Dónde estará a estas horas Emilio? —dijo—. Me gustaría saberlo.
—¡Cállese! —exclamó King.
Dirigíase a la casa de la otra mujer, donde Flenz había visto por última vez a Emilio..., a Emilio en camiseta, completamente a sus anchas, con un vaso en la mano.
—¿Sabe usted lo que le digo? —preguntó Dolly.
—¿Qué?
—Que no sirve usted ni para descalzar a Emilio.
—¡Cierre el pico! —dijo King con ...
—No vale enfadarse conmigo. Todo no digo más que la verdad.
—¡Ese repulsivo traficante en drogas! —exclamó King—. ¡Y usted le dió aviso!
—Eso es mentira —replicó Dolly—. Emilio no tiene nada que ver con drogas. Es un comerciante importador.
—¿Le dijo a usted que dijera ...?
—No me dijo nada. Yo lo sé.
—Ni siquiera es su amigo ya —insistió King—. ¿No se acuerda de la dejó por la tal Alina? ¡La plantó a usted, sencillamente! ¿Cómo es posible que todavía quiera usted comprometerse por ...?
—¡Miente usted! —exclamó Dolly—. ¿Usted cree que a Emilio le importa nada esa mujer? ¡Está usted loco!
—¿Sí, eh? —dijo con cansancio King—. No le importa nada..., hace un mes que vive con ella.
Estaban ya en la calle Diez, pero el corazón le decía que no habría nadie en la casa.
—¡Aguante esa lengua! —prorrumpió Dolly, frenética—. Yo conozco a Emilio. Dentro de una semana ya no querrá ni verla. La novedad pasa pronto para él. No tengo más que hacerle una seña, y volverá corriendo a mi lado.
—¡Bueno va! —dijo King—. Siga haciéndose ilusiones.
—¿Quién es esa mujer? —preguntó Dolly, frenética—. Una vulgar bailarina, una indecente que enseña la piel a un montón de tipos repugnantes. ¿Usted cree que a Emilio puede gustarle una mujer así?
—Emilio es un canalla —dijo King—. Un canalla asqueroso.
—Y usted no vale ni para limpiarle los zapatos —replicó Dolly.
Llegaron a la casa. Era la planta baja de un *bungalow* pintado de blanco. King tocó el timbre y aporreó desesperadamente la puerta, pero era evidente que no había nadie. Miró por las ventanas y no se advertía el menor resquicio de luz. Flenz y Emilio debían haber desaparecido de la faz de la tierra.
King oyó llorar a un niño en el piso alto. Subió rápidamente, y una mujer despeinada que salió a abrir le dijo que sí, que le parecía haber oído salir a alguien de la planta baja veinte minutos antes. Sí; debía ser el nuevo marido de Alina, o lo que fuese, pero no podía asegurarlo. Ella también tenía sus problemas, dijo, dándole a King con la puerta en las narices, se volvió junto a su chiquillo llorón.
"¿Qué hago ahora?", se preguntó King.
Regresó a su automóvil, y Dolly le preguntó:
—¿Estaba ahí Emilio? ¿Encontró usted a Emilio?
Asomaba la cabeza por la ventanilla, burlándose de King, gozosa y satisfecha.
"Lo único que había que hacer, se dijo King, era buscar a Alina." Echarle el guante a la otra, y a ver si metiéndole miedo se lograba que "cantase".
—Hace una hermosa noche, ¿verdad? —dijo Dolly, al tiempo que él ponía en marcha el automóvil—. Todavía podemos divertirnos mucho... ¿Sabe en qué se diferencian usted y Emilio?
King no contestó.
—Emilio es un hombre —prosiguió ella—. Ahí está la diferencia. Usted se cree solamente ser un hombre...
—¿Y por qué la plantó él? —preguntó King—. ¿Acaso Alina es más mujer que usted?
—Eso lo dice usted para ponerme furiosa —respondió ella—. ¿Usted cree que a él le importa un rábano la tal Alina? Emilio me quiere a mí, amigo. Yo soy su único amor.
King no quiso seguir contradiciéndola. Sentíase humillado y colérico...
—¿Qué significa esto? —preguntó Dolly cuando se detuvieron ante el gran edificio de madera del Tamiami Trail—. ¿A dónde me trae usted ahora?
Multicolores letreros de luz neón se encendían y apagaban en el aterciopelado fondo del cielo: "The Flamingo Club. ¡Gran espectáculo! La danzarina desnuda. ¡Mujeres, mujeres, mujeres!"
—¿No conoce usted el Flamingo Club? —preguntó King—. Aquí es donde baila la amiga de Emilio. ¿Entra usted?
—¡No! —prorrumpió Dolly. Pero en seguida se echó a reír—. ¿Por qué no he de entrar? Nada tengo que perder.
Cuando entraron se mostró confiada y atrevida.
—¿Qué vamos a beber? —preguntó—. ¿Champaña?
—Cállese —dijo King.
La muchacha del guardarropa lo llamó al verlo pasar con el sombrero puesto, y él le dijo secamente:
—Vamos a salir en seguida.
—No sea tacaño —dijo Dolly—. Dé a guardar su sombrero. No le costará más que diez centavos.
—¡Cállese! —repitió King, irritado.
—Quiero ir al tocador para arreglarme el pelo.
—Usted se queda conmigo.
Estaban dando el *show* y había poca luz. Haciendo piruetas en el pequeño escenario, la bailarina estaba en la mitad de su número, habiéndose quedado en pantaloncitos y sostén. Detrás de ella, un terceto tocaba estruendosamente junto a un sucio telón de fondo. Las mesas frente al escenario se hallaban casi todas desocupadas, pero había un bar a lo largo de una pared, con algunos hombres solos posados sobre altos taburetes, como estorninos en un alambre del telégrafo. Todos contemplaban embobados a la bailarina casi desnuda.
—¡Mírela! —dijo Dolly en alta voz—. Toda huesos... Yo creía

(Concluye en la pág. 93)

A PROPOSITO DE UNA FILOSOFIA

POR AGUSTIN LUIS ROSSI

DEBO explicar, previamente, que mi primer contacto con el pensamiento de Ernesto Sabato se produjo a través de su novela "El Túnel". No sé por qué causa, en esa oportunidad, su lectura me decepcionó. Llevo siempre impresa esa desilusión, esa sensación de un espíritu insatisfecho, esa idea de haber creído encontrar algo y de pronto sentir que ese "algo" no llena plenamente todos los poros de nuestra ansiedad, como en el viejo cuento del zapatero remendón que en vez de hojas de oro, signo de riqueza, recibía hojas verdes, signo de alegría y felicidad, y se rebelaba contra el hado, sin llegar a comprender la esencia misma de la mágica voluntad. Y a fuer de sincero debo manifestar que no volví nunca a releer las páginas de "El Túnel": quedaron allí, en el estante de la biblioteca, con su lomo de colores mezclados, a la espera de una revisión que no llegó.

Tiempo después un amigo (raros amigos en estas épocas que aun regalan libros) me hizo llegar un ejemplar de "Hombres y engranajes" con un par de líneas: "Léelo sin prejuicios y juzga." Con este amigo habíamos discutido sobre los valores de "El Túnel".

Estaría de más decir que el mensaje me hizo sonreír y ahondó, si se podía, mi escepticismo frente a esta nueva obra que venía a hablarnos sobre el "derrumbe de nuestro tiempo". ¿Sería, acaso, uno más que buscando un éxito de librería iba a darnos lecciones sobre la destrucción del mundo mecanizado? Pero desde la lectura de las primeras páginas pude concluir que se trataba de un trabajo serio, del fruto de una profunda meditación y de una sólida cultura

Indudablemente que resulta interesante la tarea de analizar el pensamiento de un hombre cuya formación filosófica es totalmente diversa a la nuestra. Y sobre todo de un hombre que hace su confesión en un prólogo breve y conciso en el que, modestamente, niega su condición de filósofo y, más aún de literato, pese a reunir ambas condiciones, ya que el filosofar es simplemente una forma del pensar que tiende a brindar el panorama personal del mundo que nos rodea y la literatura, el arte del bello escribir, realidades que se unen en la personalidad de Sabato.

Soy católico, con una comprensión integral del catolicismo, no solamente en su faz religiosa, sino en todos los campos de la vida que abarca. Siempre he creído que el cristianismo es una doctrina de vida que no admite fraccionamientos. Frente a la divinidad de su origen como doctrina y la consiguiente universalidad de sus principios, he entendido que debemos actuar y pensar dentro de sus postulados, cuando los hemos aprehendido debidamente, en todos los órdenes de la vida. Así se es católico en el templo y se es católico en el orden civil, en el político, en el económico.

Con ese bagaje que me brinda una idea completa de cuáles son las soluciones que pueden salvar al mundo contemporáneo, ese mundo que nuestra objetividad nos muestra en crisis, iré al encuentro de este hombre, cuya formación ha seguido otras rutas, pero que en el instante de su madurez intelectual, después de haber recorrido el universo que lo rodea, comienza a cifrar las esperanzas de salvación general en Dios. Y cuando un hombre empieza a creer en Dios, en este tiempo de materia, ha comenzado su liberación.

Ya en la primera página se plantea el drama contemporáneo "Estamos una vez en la noche metafísica, solitarios y pequeños, angustiados ante la infinita grandeza del universo". Solitarios y pequeños ante un mundo en quiebra, cuyas brutalidades nos han abierto los ojos para "revelarnos la clase de monstruo que habíamos engendrado y criado orgullosamente". ¿Se nos han abierto realmente los ojos? Esa soledad, esa pequeñez que nos sobrecoge frente al mundo en ruinas, ¿está en la mente de todos? No lo creo. Solamente sufre y se siente pequeño y grita angustiado, señalando el peligro, el hombre que piensa, el hombre que ha logrado romper con las cadenas que le sujetan al mundo, el hombre que ha quebrado el diente que le obligaba a marchar al ritmo de la máquina universal. Porque hay hombres que a través del pensamiento han logrado escapar al orden por ellos mismos creado y solamente esos hombres, que han alcanzado la libertad, pueden ver y comprender a esta sociedad que se precipita a los abismos, a este mundo que marcha hacia su destrucción como lo manifestó recientemente Su Santidad Pío XII en su carta a los romanos. El hombre medio, el hombre común, ése, sigue siendo feliz en medio del vértigo que le obliga a marchar en determinado sentido mientras presume de libre y de justo. Y aun el intelectual, que continúa creyendo en las valoraciones superiores de la ciencia, vive en esa ceguera, sin querer comprender esta rebelión contemporánea contra la materia que ha venido a privarle de todos sus elementos fundamentales. El hombre quiere la restauración de un orden moral que la ciencia no ha podido darle "porque a sus realizaciones les son ajenas las preocupaciones éticas", que son, en cambio, imprescindibles para la vida humana que no podrá avanzar sin ellas.

Sabato analiza el proceso histórico, que nace en el instante en que finaliza la Edad Media y se prolonga hasta nuestros días. Es la época de la considerada rebelión del hombre contra el dominio espiritual de la Iglesia, que no es tal. Es el momento de la autoconfirmación de la personalidad humana en abandono total de los principios que hasta entonces la han regido. Son las mal llamadas primeras rebeliones de la libertad que conducirán a la esclavitud, creadas sobre la base del pleno convencimiento en los poderes de la razón humana y la aparición de la moneda con factor indispen-

ble de progreso. De allí se pasa positivismo, con todas sus etapas previas y posteriores y con todas sus derivaciones en los campos del conocimiento y de la acción humanos. Y en esta transformación que crea el hombre cae el hombre hasta no llegar a ser más que la imagen del hombre real, verdadero engranaje de una gigantesca máquina anónima".

A través de las páginas de "Hombres y engranajes" se van analizando las diversas etapas de la evolución del hombre en su intento de conquistar al mundo, olvidándose de Dios, en alas de la razón y del dinero. Y surge de allí el ansia de poder, de dominación. Y aparece el hombre moderno, el hombre de la ciudad y de la técnica, el hombre que habla un lenguaje en que todo puede traducirse según signos matemáticos convencionales. "Su lema es: todo puede hacerse. Sus armas son el oro y la inteligencia. Su procedimiento es el cálculo." Y dice Sabato más adelante: "A estos ingenieros no les interesa la Causa Primera, no esperan nada de Dios."

La reacción laica del hombre Sabato la atribuye a esa especie de fatalidad en la marcha de las ideas que conduce, inexorablemente, hacia su contrario, y nos dice que frente a la Iglesia, que en la Edad Media se caracteriza por el dogma y la abstracción, tenía que levantarse una burguesía señalada por los dos temas contrarios: la libertad y el realismo. Entre ambos e inclinándose a la burguesía estaría el humanismo. Personalmente discrepo con esa apreciación. La Iglesia, y eso no hay que olvidarlo, ha sido defensora ardiente de la libertad, partiendo del principio reconocido del libre albedrío que Dios mismo colocó en el hombre al crearlo. La Iglesia tiene sus dogmas llamados de fe, sobre los cuales no se admite la posibilidad de la discusión porque sobre ellos no pueden existir dudas para quien crea; para quien niega fe. Pero la Iglesia no impone su pensamiento a la criatura humana. El hombre está en perfectas condiciones de elegir cualquier camino, de negar a Dios, de rebelarse contra Él, de adoptar la actitud que más acorde esté con su ser y su pensar. Que el católico crea que quien no elige el camino señalado por Dios recibirá su castigo en la vida eterna no impide que existan miles de hombres que no profesen la religión. Dogma y abstracción podían afectar a espíritus cristianos débiles desde el punto de vista teológico o religioso, pero no ser causa, por sí, de una rebelión, de una reacción. Yo creo, por el contrario, que la causa es más real: es el choque de las fuerzas privadas contra el poder temporal de la Iglesia. Hay un hecho político y económico. Hay una especulación en ese conjunto de nobles que se empobrecen y enriquecen como consecuencia de las Cruzadas y que encuentran frente a sus ambiciones, no el poder espiritual, sino el poder temporal de la Iglesia Católica. Y esa efervescencia va a ir tomando posesión de los espíritus no satisfechos que buscan glorias, triunfos, poderes y a quienes el "hombre" seguirá, sin importarle nada, y sin preguntarle nada, como seguía a las fuerzas de Ramsés II, a poderoso Alejandro, a Napoleón, a César, a Hitler o Stalin.

La decadencia temporal de la Iglesia y el crecimiento de los estados laicos, América y sus entrañas forradas en oro, Oriente y sus lujos, van creando el clima propicio para la rebelión intelectual, para la rebelión religiosa, porque, presintiendo la debilidad en el orden temporal de la Iglesia, se creyó que no podría resistir, espiritualmente, los ataques supuestamente demoledores de la razón y la ciencia contra sus principios fundamentales. Pero el catolicismo afrontó las realidades y supervivió a todas las corrientes que lo combatieron, a todos los estados que le persiguieron. Porque existe en el fondo de su doctrina el auténtico sentido de la libertad, la única esperanza de justicia, que es lo que aflige a la humanidad.

El hombre ha ido cayendo en las garras de lo que ha creado. Esa es la penosa verdad de nuestra hora. "El hombre es el primer animal que ha creado su propio medio. Pero —irónicamente— es el primer animal que de esa manera se está destruyendo." Y siguiendo el pensamiento de Sabato, concluimos que los últimos pasos se están dando con la creación del concepto del superestado. El Estado, sociedad políticamente organizada, ha ido absorbiendo toda la iniciativa privada, conduciendo al hombre a la situación de un simple engranaje de la Gran Maquinaria que debe cumplir, por las buenas o por las malas, con las imposiciones y órdenes del único patrón. Ya el hombre es una cosa. El Estado asume todas las directivas y teniendo en sus manos todos los recursos que la ciencia le ha brindado, hace posible la docilidad de las masas humanas. De allí el grave riesgo de las democracias en esta hora trágica.

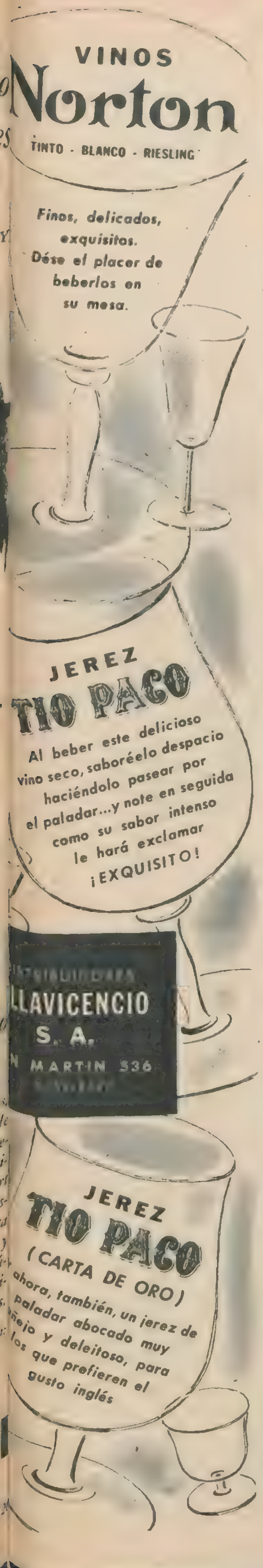
Y este estado de cosas persiste pese a la rebelión de algunos sectores, como los románticos o los existencialistas. Los primeros fracasaron por su inoportunidad. Los segundos, y ésta es una mera opinión personal, porque frente a los grandes problemas que acuden a la mente del pensador contemporáneo tomaron el camino equivocado. Colocaron la existencia del hombre frente a la esencia de las cosas y terminaron por caer dentro de la esencia del hombre. Y me atrevería a decir que al "pienso, luego existo" cartesiano, lo substituyeron por el "siento, luego existo", pero no en el sentido de reacción sentimental, que puede llevar a los altos planos del éxtasis espiritual, sino como sensación, como actividad de esos sentidos que nos conectan al mundo exterior y por cuya acción actuamos. Del peor de los errores se salvan quienes siguen teniendo fe en Dios, quienes creen en Dios. Los otros, los ateos, al negar a Dios, pierden el sentido de la vida y



aun el mismo sentido de la muerte. Son los llamados filósofos de la desesperación, cuyas obras, sentidas algunas, especulativas las más, llenan los escaparetes de las librerías. Pero, como piensa Sabato, el mundo sigue luchando, por lo que debe invertirse la cuestión, diciéndonos en vez de "como es posible que se luche cuando el mundo parece no tener sentido y cuando la muerte parece ser el fin total de la vida" que debemos, "sospechar que el mundo debe tener un sentido, puesto que luchamos, puesto que a pesar de toda la sinrazón seguimos actuando y viviendo, construyendo puentes y obras de arte, organizando tareas para muchas generaciones posteriores a nuestra muerte, meramente viviendo".

¿Qué cabe hacer? Sabato cree que seguir viviendo, impulsado por el profundo instinto que nos lleva, implicaría una primera posición. Pero eso puede hacerlo el hombre medio, el hombre a quien le es indiferente cualquier evolución del pensamiento humano, que no comprende el sentido de las cosas y que es feliz mientras tenga el estómago lleno. A ése no le importa el dilema esencia-existen. ¿Y el que piensa? Este pequeño privilegiado que puede ver la realidad de los hechos, que por esa sola circunstancia debe colocarse al frente de una reacción para conducir a los hombres hacia su perfecta liberación, ¿qué debe hacer? La solución a los problemas es clara: volver a la máquina por los caminos del equilibrio que existía en los comienzos, humanizarla, colocar todo el mecanismo de la ciencia, despojado de sus abstracciones matemáticas en manos del corazón humano, para que se mueva a sus impulsos y dentro de los límites lógicos de su capacidad. Destruir los mitos de la ciencia y volver a la vida sencilla.

Imponer una estabilidad social. Pero ¿cómo? Existe una esperanza que nos señala un sentido en la vida y que impulsa a seguir adelante, convenciéndonos de que "los hombres podemos alcanzar de algún modo la grandeza y la eternidad". Esa esperanza está en Dios, en lucha constante contra Satanás, "para levantarnos una y otra vez sobre el barro de nuestra desesperación". Estoy de acuerdo. Pero ¿es que solamente debemos seguir viviendo impulsados por esa esperanza que reside en Él, confiando que en su triunfo final los hombres seremos redimidos? El solo seguir viviendo sería renegar de nuestra condición. Tuvo el hombre hace dos mil años la palabra de Dios, lo tuvo a Dios entre los hombres hecho hombre para sufrir y morir por los hombres. De sus labios brotó una doctrina de vida. Y cuando el hombre dejó de escuchar su palabra, comenzó la crisis de su desesperación. Hay, pues, una ruta que no admite esperas. Es volver a la doctrina de Jesucristo; volver al evangelio, arrancar al hombre de su tragedia con la voz del verbo encarnado. Y en esa lucha, los que confiamos en Dios, los que creemos en su palabra, los que comprendemos la grandeza de este universo y de este mismo hombre producto de su voluntad, iniciaremos la marcha de la recuperación, no en el diario enfrentar la vida por la vida misma, sino en el enfrentar las cosas por el hombre; pero no para satisfacción del propio yo, sino para salvar a los que nos sigan en el tiempo, evitando que mueran las esperanzas en las almas vírgenes, construyendo, según la doctrina



evangélica, el nuevo mundo para el hombre humanizado, que deberá surgir cuando destruyamos el mito de la máquina, las cadenas de la ciencia y entremos, como antaño, por las puertas de la verdadera libertad.

Cebo para el anzuelo

(Continuación de la pág. 89)

que la gente venía aquí a ver carne.

King la tomó del brazo. El corazón le latía con fuerza. A la vaga luz, al través del humo de tabaco, había visto que uno de los hombres del mostrador era Flenz.

Pero de improviso Dolly comenzó a forcejear.

—¡Quiero salir de aquí! —exclamó—. ¡Suélteme!

Tuvo que arrastrarla por el salón.

—¡Flenz! —llamó—. ¡Flenz!

Flenz se volvió frunciendo el ceño y con ambas manos hizo un gesto como recomendando cautela.

—Tengo que hablarte, Flenz —dijo King.

—¡Suélteme! —gritó Dolly.

Y retorciéndose logró desprender su brazo de la presión de King. El hombre sentado taburete por medio de Flenz se volvió irritado por la interrupción, y King vió con pasmo que era flaco y casi calvo, con un bigotillo negro y ojos saltones.

Dolly corrió hacia él.

—¡Emilio, Emilio! —exclamó—. ¿Por qué viniste acá? Dime, ¿por qué viniste?

—¡Tú! —dijo el hombre en voz baja y amenazadora—. ¿De modo que ahora te dedicas a seguirme?

—¿No te advertí que te andaban buscando? —exclamó la joven—. ¿No te dije que te marcharas de la ciudad? ¿Por qué no me hiciste caso?

—¡Estabas loca! —repuso él—. Lárgate de aquí y déjame en paz.

—¡No podías dejar a esa mujer! —dijo Dolly—. ¡Eres un imbécil!

—¡Lárgate! —repitió Emilio.

King vió que la joven enrojecía.

—¡Eres un puerco, un indecente traficante en drogas! ¡Me das asco!

Apoderóse de una botella de cerveza que había sobre el mostrador, pero Flenz le agarró la muñeca. King, por su parte, tenía sujeto por los brazos a Emilio.

—Llévatelo afuera —dijo Flenz.

Emilio no hizo resistencia. Era fuerte y nervudo, pero siguió a King como si no tuviera una gota de sangre en las venas. Una vez fuera se irguió rabioso.

—Me has delatado —le dijo a Dolly, y profirió un espantoso juramento—. ¡Ya te arreglaré yo, aunque me cueste la vida!

—Cierra el pico —refunfuñó Flenz.

Miró luego a King y le guiñó sonriendo.

—Tenías razón, muchacho —dijo—. Veo que sabes lo que te pescas.

King miró a Dolly. La joven estaba pálida, demudada y tenía los ojos cerrados en un gesto de dolor. Quiso consolarla, darle ánimos... Dijo:

—Vamos, Dolly, vamos...

Su triunfo le sabía a amargo. Era como si en los últimos minutos hubiera envejecido diez años, como si fuese ya tan viejo como Flenz...



DIME QUE SANGRE TIENES Y TE DIRE QUIEN ERES

EL GRUPO SANGUINEO DE CADA PERSONA REVELA SU CARACTER

POR EL DOCTOR MANUEL BALAGUER

SI una dama elegante puede lucir, con legítimo orgullo, un "modelo" de sombrero o vestido, por el hecho de ser único en su género, ¡con cuánta mayor razón no podría cualquiera de nosotros pavonearse de su propia y admirable originalidad! Porque hasta el Pedro o el Juan de condición más modesta resulta —entre los dos mil millones y pico de habitantes que pueblan nuestro planeta— un prodigio de originalidad. No hay modelo exclusivo que les aventaje en esa su peregrina condición de seres únicos, prototípicos e impares.

La razón de que no nos envanezcamos por dicho carácter de excepción radica, sin duda —como apuntaba, burlonamente, cierto filósofo aficionado al juego de palabras y a la paradoja—, en que el hecho de ser único y, por lo tanto, "original" es algo que **todos** muestran. De lo que se deduciría que ser original es muy poco original..., y que lo verdaderamente original sería no **serlo, cosa, por otra parte, imposible.**

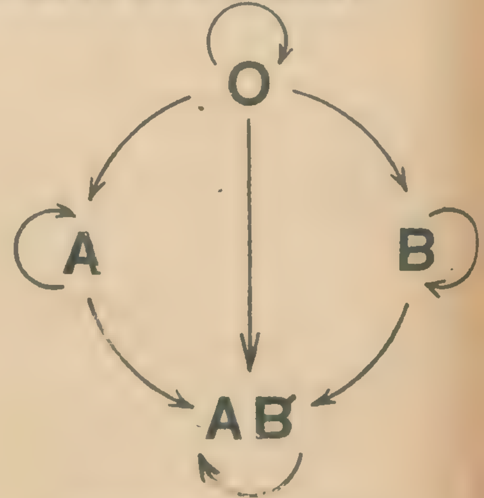
Pese a cuanto queda dicho, existen múltiples ocasiones en que el modelo parece repetirse, y en que la confusión del espectador se produce al contemplar figuras o rostros de asombroso parecido, mientras escucha voces casi idénticas y aprecia actitudes o reacciones similares.

Descontando la especialísima circunstancia de los hermanos mellizos, lo cierto es que en más de una coyuntura pueden suscitarse verdaderos problemas, no sólo cuando se trata de diferenciar a dos o más individuos parecidos, sino, también, cuando se pretende identificar a las personas basándose en algo menos deleznable o cambiante que el perfil de la nariz o la conformación de las orejas. Ello tiene extraordinario interés y aplicación en el campo de la medicina, la genética, el derecho y, por supuesto, en las prácticas policiales de control e identificación de las personas. Se han buscado para eso características somáticas capaces de individualizar a cualquier sujeto, con carácter excluyente y exclusivo, y demás está recordar al lector el revolucionario progreso alcanzado por el descubrimiento de las "huellas papilares" de los dedos —o de otras regiones corporales—, las cuales constituyen algo que, naciendo con el individuo, le acompaña —como el genio y la figura— hasta la sepultura.

Entre las características somáticas u orgánicas que "definen" al sujeto podrían incluirse, en cierto modo, los llamados tipos sanguíneos. Por lo pronto —y a partir de los estudios de Landsteiner y su discípulo Decastello, en 1900—, la humanidad quedó clasificada en cuatro grupos diferentes, que —según la sustancia específica que impregnaba las células, y en particular los glóbulos rojos de las sangres respectivas— fueron denominadas: 0 (cero), A, B, y AB.

Debe permitírsenos una pequeña digresión, en gracia al interés histórico de dicho descubrimiento.

Desde los más remotos tiempos existió entre los humanos lo que podríamos titular el fetichismo de la sangre. En ésta radicaban —según el común sentir— virtudes poco menos que milagrosas, y no faltaron quienes afirmasen que en ella se alojaban el alma y todos sus atributos.



Posibilidades de transfundir de acuerdo con el grupo sanguíneo.

En el siglo XVII se infunde sangre de u[n] cordero a un alienado furioso, porque "sie[n]do dicho animal de apacible temperamen[to] confíase en aplacar así la excitación deme[n]cial del enfermo". El doctor García Oliv[...] nos recuerda en su tratado de la transf[u]sión cómo "los escritores y filósofos de [la] época, sin mencionar para nada las posib[i]lidades que ofrecía el método en caso d[e] hemorragia, se deleitaban describiendo lo[s] efectos que una transfusión de sangre d[e] un joven produciría en un organismo sen[il], mientras que otros, al comentar cómo s[e] pasaba la sangre de un carnero a un perr[o], esperaban ver a éste cubierto de lanas

CORRESPONDENCIA ENTRE LOS GRUPOS SANGUINEOS CLASICOS Y LOS TEMPERAMENTOS PSICOLOGICOS DE Mme. BOURDEL

Caracteres propios de cada etapa del crecimiento, valederos para TODOS los individuos	Períodos de crecimiento	Evolución del temperamento	Modificaciones evolutivas de la base temperamental del sujeto			
			SANGRE A + H	SANGRE O + M	SANGRE B + R	SANGRE AB + HMR
Período de mayor sensibilidad o afectividad por parte del niño	0 a 7 años	H	H^2	HM	HR	H^2MR
Período en que la conciencia (R) se asocia a la necesidad de cariño (H). Edad de la inadaptación. Edad ingrata	7 a 14 años	HR	H^2R	HRM	HR^2	H^2R^2M
Pubertad y adolescencia. Angustia, inquietud. Exceso de energía y de posibilidades. Epoca en que más se parecen los individuos. Sus diferencias son más de grado que de contenido	14 a 21 años	HMR	H^2MR	HM^2R	HMR^2	$H^2M^2R^2$
La personalidad cristaliza, pero el sujeto es sugestionable	21 a 28 años	HM	H^2M	HM^2	HMR	H^2M^2R
Epoca en que el hombre es más sociable y más adaptable	28 a 35 años	M	HM	M^2	MR	HM^2R
Epoca en que el hombre es más utilitario y práctico, y da su mayor rendimiento	35 a 42 años	MR	MRH	M^2R	MR^2	HM^2R^2
Epoca en que el hombre empieza a estereotipar sus actitudes y a refugiarse en el pasado. Su conducta se hace cada vez menos flexible	42 años en adelante	R	HR	MR	R^2	HMR^2

NOTA. — Para la lectura de este cuadro bastará interpretar las iniciales como sigue: H, harmónico; M, melodico; R, rítmico, y HMR, complej[o]. Podrá observarse que las sangres que menos cambian a lo largo de la existencia son las del grupo AB. En cambio, otras lo hacen en mayor gra[do] en ocasiones, radicalmente. De ahí el caso corriente de amigos de la infancia que, al reencontrarse pasados treinta años, no son capaces de r[e]anudar la antigua amistad. Contrariamente, hay personas que al verse después de mucho tiempo siguen estimándose "como si nada hubiese pasad[o]".

provisto, en pocos días, de cuernos y pezuñas".

Las primeras prácticas de la transfusión —realizadas tras vencer ingeniosamente las más arduas dificultades técnicas— no tardaron en hacer víctimas, provocando aparatosos accidentes, cuando no la muerte de muchos transfundidos. Ello reconocía por causa —ahora lo sabemos— la incompatibilidad existente entre ciertas sangres, puesto que cada grupo —como luego dilucidara Landsteiner— posee características particulares a este respecto. Digamos, a guisa de parva explicación, que los individuos del grupo 0 (cero) pueden dar sangre a los pertenecientes a cualquiera de los otros grupos —de ahí deriva su denominación de "dadores universales"— y sólo la reciben del propio. Las personas del grupo A o B solamente pueden proporcionar sangre a las del tipo AB y, por supuesto, a las del mismo tipo a que ellas pertenecen. Las del grupo AB son egoístas en su comportamiento, pues sólo dan sangre a las personas de su mismo grupo. En cambio, son "receptoras universales". Cualquier sangre ajena les viene bien. Para su mejor ilustración remitimos al lector al esquema adjunto, que resume cuanto queda dicho.

Decíamos antes que la existencia de los grupos sanguíneos y su inmutable perdurabilidad a lo largo de toda la vida podía considerarse como un carácter somático de individualización, tanto más cuanto que, posteriormente, han ido aislándose nuevas características —tales como las determinadas por los factores M, N, Rh, Hr, etc.— que, al estrechar cada vez más el círculo de especificidad, permiten suponer que algún día —como acontece con las huellas dactilares— se llegará a lo que podría titularse la fórmula sanguínea individual y exclusiva de cada ciudadano o, por lo menos, a una combinación de factores que, según el cálculo de probabilidades, constituyese en la práctica un verdadero elemento de identificación.

Pese a cuanto queda dicho y a la extensión de algunos párrafos precedentes, el propósito del presente artículo era —y es— comentar cierta extraña noticia que nos llega a través de las columnas de la publicación francesa **Samedi-Soir,** en su número del 5 de enero próximo pasado. Según el

Para llevar a cabo las transfusiones debe tenerse en cuenta el grupo sanguíneo a que pertenece el paciente



reportaje a que aludimos, **el temperamento o modalidad psíquica de cada individuo se halla impreso en lo más profundo de su organismo: en su sangre, o, más exactamente, en su grupo sanguíneo.** Tal afirmación se basa en las experiencias y en las constancia estadísticas derivadas de los trabajos de Léone Bourdel, profesor de etnología de la Escuela de Antropobiología de París, de Jacques Genevay y de la esposa del primero.

Son infinitas las escuelas psicológicas, pasadas y presentes, que intentaron clasificar a los individuos según su diverso temperamento. Cuatro tipos fundamentales de éste fueron descritos por Hipócrates, a saber: el flemático, el melancólico, el sanguíneo y el colérico. Los psicólogos modernos han tratado de reeditar dicha clasificación, pero introduciendo no pocas variantes.

La señora del profesor Bourdel, después de importantes trabajos experimentales, distribuyó a los diferentes individuos en cuatro categorías: **armónica, melódica, rítmica** y **compleja** (en este último caso, un temperamento armónico, rítmico y complejo a la vez), y descubrió seguidamente que existía una correlación indudable entre los citados temperamentos y los grupos sanguíneos de los distintos sujetos estudiados.

Conviene explicar lo que —según la señora Bourdel— significan las precedentes denominaciones:

El **rítmico** es un sujeto poco sensible al medio exterior. Utilizando un lenguaje figurado, diremos que "no sale de su paso", ni pierde su propio compás. Se adapta con dificultad a los cambios del ambiente que lo rodea. Es conservador por naturaleza. En música busca, sobre todo, el ritmo. Prefiere, por ejemplo, el **Bolero** de Ravel a la **Sinfonía Pastoral.**

El **melódico** posee, por el contrario, una gran facilidad de adaptación. Siempre se halla dispuesto a vibrar o a "bailar al son que toquen". Es eminentemente sociable. De la música prefiere, sobre todo, las dulces melodías.

El **armónico** sólo se satisface con el equilibrio y la armonía pura. Es particularmente susceptible a los factores ambientales. Necesita, para ser feliz, un medio propicio y amable, y compañeros "de su cuerda", que sientan como él. Musicalmente le atrae lo clásico, lo solemne...; los acordes de un órgano, por ejemplo.

El **complejo,** tipo identificado por la señora Bourdel al cabo de trabajosas observaciones, presenta —como indica su nombre— un temperamento mixto, en el que se entremezclan las características precedentes. Sus reacciones son difíciles de especificar, en razón misma de su complejidad. En medios idénticos o según las más diversas circunstancias, las respuestas a veces resultan desconcertantes e inesperadas.

Mme. Bourdel llegó a su descubrimiento en forma accidental, ya que, en un principio, sus trabajos estaban orientados hacia otras investigaciones de carácter etnológico, relacionadas con la psicología.

Henos aquí, científicamente, de vuelta a las viejas intuiciones populares.

La esposa del profesor Bourdel confrontó los resultados obtenidos en más de doscientos individuos, deduciendo, no sin sorpresa, lo siguiente:

1º — Todo sujeto perteneciente al grupo sanguíneo **A** posee un temperamento inicial armónico.

2º — Todo sujeto de grupo sanguíneo **B** presenta un predominio temperamental de carácter rítmico.



E. Landsteiner, el descubridor de los grupos sanguíneos.

3º — Todos los individuos de sangre clasificada como **0** exteriorizan en su temperamento una tendencia predominantemente melódica.

4º — Todo sujeto cuyo grupo sanguíneo sea el **AB** muestra una combinación de las tres características psíquicas precedentes.

Claro está que, en todos los casos, no se trata sino de temperamentos que pudiéramos llamar "de base", puesto que en la evolución individual de cada persona existe todo un proceso de transformación que corresponde a las distintas etapas de la vida, proceso que va añadiendo sus características propias a las básicas, complementándolas y matizándolas en diferente medida.

Según la señora Bourdel, los individuos del grupo **A** son particularmente sensibles al medio que los rodea. Fieles a su condición armónica, no pueden evadir la sociedad, pero sólo se adaptan a ella si las circunstancias o las personas les sean propicias. En caso contrario, sufren y se debaten. Forman el grupo de los artistas, de los soñadores y de los utópicos

Los sujetos del grupo **B** viven para sí mismos. Pero les inquietan las reacciones del círculo en que se desenvuelven. Son fríos, razonadores, analíticos y exactos.

Los "dadores universales" (o de sangre **0**) se adaptan a la vida con un criterio flexible. Su tolerancia y facilidad para aceptar cualquier situación y sacar de ella el mejor partido posible explica por qué es entre ellos donde se encuentran los mejores diplomáticos, financieros u hombres de negocios.

Las personas del grupo **AB** —estadísticamente escasas— muestran, ya lo dijimos, los más complejos temperamentos y las tendencias más contradictorias. Pueden ser, a la vez, especulativos y pasionales. En ocasiones, la angustia y la agitación suceden al abatimiento y la apatía..., pero lo más corriente es que cuantos más motivos de preocupación o trabajo caigan sobre ellos, más animados se sienten, ya que el equilibrio de sus fuerzas encontradas lo encuentran precisamente en la dificultad.

Sería aventurado —y totalmente al margen de nuestro propósito puramente informativo— entrar a criticar el fundamento científico o el grado de fantasía de cuanto queda expuesto. Según la señora de Bourdel, la consideración del grupo sanguíneo de cada persona, y su correspondiente tipo psicológico, explica muchas cosas, en lo que se refiere a su comportamiento social, artístico, familiar, etc. ¿Será ello cierto? El que suscribe no opina, y dice tan sólo aquello de... "como me lo contaron, te lo cuento".

EL VERDADERO ROSTR DE BLAS PASCAL

POR RAYMOND HÜBERT

DOSCIENTOS años después de su muerte, se ha descubierto el verdadero rostro de Blas Pascal: retrato hasta hoy ignorado, el único ejecutado con el modelo delante y pintado por uno de los más grandes retratistas del siglo XVII: Philippe de Champaigne.

Este descubrimiento fortuito, coincidente con los trabajos a que se entregan desde hace veinte años varios eruditos pascalianos sobre el manuscrito de los "Pensamientos", pone en evidencia a un Pascal nuevo; todo el edificio de las nociones comúnmente admitidas sobre el filósofo de Port-Royal se tambalea: es preciso "reconsiderar" a Pascal.

La cara de Pascal nos era conocida hasta hoy por la famosa máscara mortuoria que hizo modelar Jacqueline Pascal, la hermana del escritor, antes de que lo pusieran en el ataúd. Máscara patética, cuyo rictus dolorosamente inmovilizado ilumina la capilla de Port-Royal. Sobre la blancura desnuda de aquel yeso puede leerse toda la angustia de la noche del 23 de noviembre de 1654: "Gozo, gozo, llantos de gozo...". El alma atormentada del jansenista, enfermo y verdugo de sí mismo, que se aferra a la gracia como el ahogado se aferra a la tabla, está estampada en aquella cara flaca, huesuda, tensa, en aquellos ojos profundos que acaba de cerrar la muerte esperada, temida. Todo puede descifrarse en aquella mascarilla, desde el sarcasmo amargo del "junco pensante" hasta la convicción dolorosa del "Tú no me buscarías si ya no hubieses encontrado..." Es el Pascal angustiado y enfermo, inmovilizado en la leyenda y en la interpretación tradicional de su obra póstuma.

Teníamos también el grabado de Gérard Edelinck, ilustración de todas las ediciones escolares de los "Pensamientos" y de "Las Provinciales", en su óvalo de medallón: "M Blaise Pascal nacido en Clermont en Auvernia, muerto en París el 19 de agosto de 1662 a la edad de 39 años". El grabado es bueno, pero ningún pascaliano lo toma en serio: es notorio que Edelinck, artista flamenco, llegó a París en 1666 y que nunca vió a Pascal; aquel grabado fué ejecutado según un dibujo incierto que no ha llegado hasta nosotros, y cuyo autor, un tal Quesnel, no presenta ninguna garantía. A lo sumo encontramos un texto en donde se menciona (después de muerto Pascal) el dibujo de aquel Quesnel, al que un relojero cortés encontró "muy parecido". Sobre tal documento trabajó Edelinck para legarnos la efigie que adorna todos los manuales de literatura: Retrato "de chic", que no reviste ningún valor iconográfico.

Existe, finalmente, un retrato al lápiz ejecutado por el jurisconsulto Domat, que muestra a Pascal adolescente. Documento en verdad interesante, pero a una época en que Pascal no era todavía Pascal: evoca más bien al inventor de la carretilla que al apologista de la Religión Cristiana.

Tales son los solos documentos de que hasta ahora disponíamos para representarnos los rasgos de Blas Pascal.

La bomba estalló con motivo de la exposición Philippe de Champaigne, realizada en la Orangerie, en París y que a fines de abril se trasladará a Gante.



El retrato de Pascal, obra de Philippe Champaigne, a que se refiere esta nota

Philippe de Champaigne, durante mu desconocido, figura en la historia del A como un honorable pintor, nacido en Br selas en 1602 y muerto en París en 1674: dejó un número considerable de cuadros valor desigual. Había, sin duda, un poco injusticia en el olvido en que había ca aquel pintor concienzudo, buen retratista fiel testigo de su tiempo. La gente pu convencerse de ello cuando, por primera este año, una exposición reunió el conju de la obra de Philippe de Champaigne, di minada en los museos de Europa y en colecciones particulares. Reveláronse así muchos que los ignoraban, junto a com siciones bastante frías, una interesante se de retratos del siglo XVII, particularme los de los Señores de Port-Royal, de que Champaigne fué el retratista titul Arnaud, Antonie Lemaistre, Lemaistre Sacy, Saint-Cyran, la madre Angélique, to ellos luciendo su rigor jansenista. Había ta bién un retrato...

Mas aquí habría que dejar la palabra feliz descubridor del tesoro, señor Udys Moussalli.

Coleccionista recalcitrante, descubridor fatigable, teórico sutil de la pintura del sig XVII, Moussalli es un hombre curioso q debe a su ascendencia libanesa una pacie cia y una perseverancia de termita. Ha treinta años, saliendo de la Escuela de B llas Artes, estableció su puesto de observ ción en el Café des Deux Magots, en Sai Germain des Prés. Desde entonces no se movido de allí. La ola surrealista, luego ola existencialista, rompieron a su alrede sin alcanzarlo: él está siempre ahí, fiel a puesto. Unas antenas misteriosas arrán a veces de su silla: como el albatros q se deja caer en picada sobre la onda, se a lanza entonces hacia el Hotel de Ventas hacia algún zaquizamí de anticuario: reg sa, discreto y palpitante, apretando cont su corazón una tela que para cualquiera qu

no fuese él sería evidentemente un bodrio abominable; la raspa, la limpia, la lame, la ausculta, la libra de su ganga y le desprende lo repintado; y con frecuencia se produce el milagro; bajo el bodrio aparece la obra de un gran pintor. Es así como Moussalli, que posee una colección preciosa como un museo, descubrió y autentificó varios Rubens, un Le Nain, un Franz Hals. Descubrió también un retrato de Luis XVII por David; pero esto fué una distracción "al margen"; a él no le interesa más que el siglo XVII. Y es así cómo el año pasado dió con un cuadro de Philippe de Champaigne.

Establecer que la tela desconocida sobre la que su olfato lo había lanzado era de Philippe de Champaigne, autentificarla y hacer admitir esta atribución a los expertos más calificados, fué tarea fácil para el señor Moussalli. Pero faltaba descubrir a quién representaba el retrato.

Este hombre en la fuerza de la edad, amable y mundano, de mirada viva y sonrisa maliciosa, era un libertino, de seguro... Larga búsqueda minuciosa y paciente en archivos. "La tela debe ser a más tardar de 1654 o 1655. La esclavina, la forma del manto, el corte de los cabellos lo atestiguan... 1654... Philippe de Champaigne vivía hacia aquella época en la rue des Ecouffes... Fué por aquel entonces que hizo el retrato del Presidente Mosme (que está en el Luvre, firmado y datado)... Mediante el Presidente Mosme, el pintor pudo entrar en contacto con..."

¿En qué día le llegó la súbita iluminación de que podía ser Pascal?

El señor Moussalli tuvo entonces una ocurrencia —muy sencilla, pero en la que había que pensar—: la de hacer fotografiar la mascarilla mortuoria de Pascal bajo el mismo ángulo que el retrato misterioso. La confrontación era pasmosa.

Todos los pascalianos fueron advertidos; todos andaban a tientas precisamente sobre aquellos años mal conocidos de la vida de Pascal, cuando, antes de retirarse a Port-Royal, el escritor evolucionaba en un medio llamado libertino, en casa del duque de Roannie, época en que, "antes de abandonar el siglo, trataba conquistarlo". Todos, uno tras otro, fueron tocados por la gracia. No cabía error: ¡era él!

La verosimilitud del encuentro entre Pascal y Philippe de Champaigne era fácil de establecer. La verosimilitud del silencio hecho en torno a aquel retrato no lo era menos: las persecuciones de que fué objeto Port-Royal aconsejaban a Philippe de Champaigne y a sus herederos no vanagloriarse de aquella obra comprometedora.

¡He aquí cómo conocemos ahora el verdadero rostro de Pascal vivo, el Pascal anterior al ascetismo y a la enfermedad, el Pascal brillante y satírico de las "Provinciales", el Pascal que hacía piruetas sobre la nariz de Cleopatra

Tamaño descubrimiento, por supuesto, no podía ser admitido sin reticencias. Los organizadores de la exposición Philippe de Champaigne negaron su caución a esa hipótesis explosiva.

Prudentes, presentaron la tela como "un retrato presunto de Le Maistre de Sacy". Pero ya los argumentos que invocan para justificar dicha atribución se desmenuzan bajo los clamores fervientes de los pascalianos.

Y en la capilla de Port-Royal, la mascarilla famosa luce una sonrisa enigmática cargada de una significación nueva: parece decir a los indagadores del siglo XX: "No me buscaríais si ya no hubieseis encontrado...".



LA PAJA EN EL OJO AJENO.

BUENO. No cabe duda de que la moda yanqui de las revistas de historietas está haciendo estragos en todo el mundo, y no es nuestro país, por cierto, el menos contagiado. Y no es lo peor que haya demasiadas revistas de ese tipo —ni que aparezca una nueva casi todas las semanas—, sino la manía de las "versiones libres" que arrojan implacablemente sobre sus desprevenidos é indefensos lectores. En la revista *Aventuras* del 31 de marzo, y bajo el signo "Biblioteca Sintética Aventuras", ofrecen el siguiente mal ejemplo:

FUGITIVOS DEL AMOR

Versión libre de la *novela* "Ifigenia en Táuride", de Eurípides.

No negamos que se pueda hacer una muy buena novela con el tema de *Ifigenia en Táuride*, aunque no vemos por dónde se le puede encontrar la vuelta a eso de *Fugitivos del Amor*... Es cierto que Ifigenia huye con Orestes después de ayudar a robar el ídolo del templo del cual ella es sacerdotisa, en lugar de matarlo, como era su deber, pero... Todos recordáis, naturalmente, que el padre de Ifigenia se llamaba Agamenón, que trabajaba de rey de Argos y que estaba casado con Clitemnestra, la cual, andando el tiempo, le resultó bastante *falluta*, ¿verdad?; y ninguno de vosotros ha olvidado, desde luego, que los padres de Orestes eran los mismos Agamenón y Clitemnestra, ¿no?... Pues tal vez sea por eso que, sin excesivo riesgo de *surmenage*, podemos deducir que Orestes e Ifigenia eran hermanos... Y lo mismo les pasó a ellos, que se reconocieron como hermanos que eran, cuando Ifigenia oyó pasos extraños y salió a liquidar al forastero que pretendía robar el ídolo del templo de Táuride. Por eso no lo mató, y por eso se las guillaron juntos. Bastantes líos gordos hubo en aquella familia de Agamenón y Clitemnestra, que tanto dió que hablar, para agregar ahora, después de tantos años, está aventurita más bien escandalosa... ¡Los hay de chismosos!...

En cuanto a eso de que Eurípides escribía novelas —así como un Upton Sinclair cualquiera— es la cosa más loca que hemos leído en los últimos cien años. ¡Si ya en aquel entonces tenían copada la banca de la novela las hermanas Brontê, Vicky Baum y Dorothy Sayers!... ¡Menuda tragedia se hubiera armado!

•

BIEN sabéis que Leonardo de Vinci era hombre de vasto y plural saber, y que logró descollar, entre otras cosas, como pintor, escultor, naturalista, músico, mecánico, arquitecto, ingeniero militar, matemático, geólogo y filósofo... En fin, que le parece a uno mentira que se pueda aprovechar tanto el tiempo en una sola vida; y seguramente es debido a este escepticismo que publican las siguientes líneas en *La Razón* del 23 de marzo:

En celebración del *quinto nacimiento de Leonardo de Vinci* se realizará en la Royal Academy de Londres u muestra de obras del ilustre arti italiano...

¿Verdad que sí? Cuando uno nace p quinta vez, nada más indicado que ganizar una muestra de las obras r lizadas a raíz de los cuatro nacimien anteriores, aunque no sea más que pa celebrarlo.

•

LEEMOS en *La Gaceta* de San Mig de Tucumán del 10 de abril:

En la comisaría de Famaillá se p sentó detenido A. A., jornalero, de años de edad, domiciliado en la Co nia 5 de Monte Grande, jurisdicci de la comisaría de Estación Padil quien se confesó autor de la mue de L. O. C., ocurrida el 8 de en del corriente año. Después del in rrogatorio de rigor, *L. O. C. fué in municado.*

No nos atreveríamos a negarlo, p supuesto; pero, de todos modos, abrig mos la esperanza de que no se haya d puesto la autopsia del asesino... ¡Va una ideíta para un novelista policial esos que se perecen por parecer origi les!...

•

HABLANDO de las catástrofes que le atribuyen al cometa Halley, y las supuestas consecuencias de sus per dicas apariciones, dicen en *Democra* del 3 de mayo:

Mas recientemente presagió la rrota de Atila el huno en Chalons, año 451; el *suicidio de Luis IV, rey Francia, en el 837*, por temor al co ta; *la derrota de Guillermo el C quistador en la batalla de Hastin en 1066*, y la derrota de los turcos Belgrado, en 1456.

No estamos muy seguros de que Lu IV se haya suicidado en 837, por da la casualidad de que no nació ha 921. En cambio, estamos completam te seguros de que Guillermo el Conqu tador no fué derrotado en Hastings, p la sencilla y muy conocida razón de fué él, precisamente, quien venció esa mismísima batalla a Haroldo, que había apoderado del trono después la muerte de Eduardo el Confesor, q era cuñado de Haroldo y primo del p dre de Guillermo... Y fué a raíz de victoria que el Conquistador se cor rey de Inglaterra con el nombre de G llermo I, como ya estáis aburridos saber.

•

NO..., ¡si no hay nada como un avi económico! Sobre todo cuando u la claridad a la economía y desemb en la eficacia. Leed este que publica *Capital* de Rosario del 16 de abril, y de

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Pierre A. Loeil — Capital
Margarita Clark
Lima (F.C.N.G.B.M.)

si podéis resistir la tentación, acaso, de correr a ver de que se trata:

Por c/l. 20 % dto. cep. 60, s/f. 90, g. esc. cad. barr. t. 27 Feb. 1440.

¿Que tal? C. vs. est. cl. y e. q. n. ent. e. porq. s. h. dif. y n. l. d. ¼ real. gan. ¡Q. embr.!...

•

EN la revista *Chabela* del mes de abril nos ofrecen el cuento "El juego del amor", que empieza así:

Grace y yo hemos sido toda la vida amigas y rivales. En la escuela siempre competíamos la una con la otra, no sólo en las clases, sino también en los deportes. Grace es lindísima; *tan rubia como yo; pero morena, alta y esbelta,* mientras que el mío es un tipo vulgar.

¡Claro! Grace es tan rubia como la confidencial narradora, pero, como ésta tiene un tipo vulgar, Grace, que es alta y esbelta, no tiene más remedio que ser morena... Todo muy femenino. El cuento lo firma Norah C. James, pero nos asalta la vehemente sospecha de que se lo copió a Cantinflas...

•

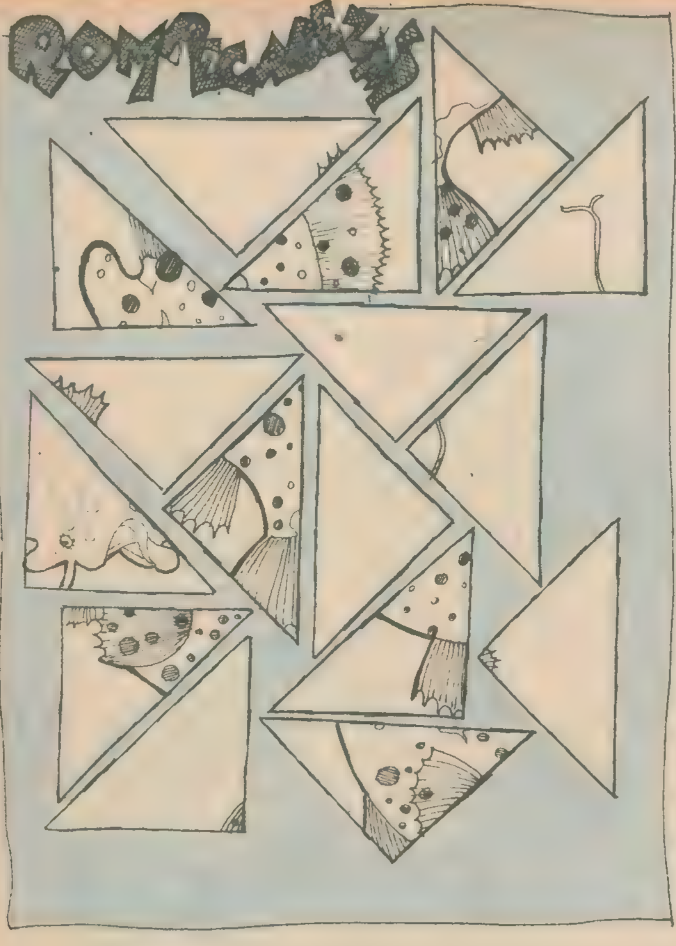
GUIA DE PESCADORES

J. S. T. (Concepción del Uruguay). — *Le agradeceremos que nos explique cómo puede estar tan seguro de que el error por usted señalado "proviene de redacción" y "no puede ser error de imprenta"... Nos ha dejado usted asombrados, realmente. Tanto, que no sabemos a qué atribuir ese "a sido cambiado de nombre" —así, sin hache —que estampa usted en su carta. Es, por cierto, "un error que salta a la vista", pero aun no hemos decidido si proviene de la redacción o si es un error de imprenta de su manuscrito.*

ELADIO E. F. (Capital). — *Usted dispense, pero su diccionario "adelanta".*

A. LERCARO (Rosario). — *La dinastía no es epónima; el epónimo fué el primer Pepino, o Pipino, que de las dos maneras se dice y escribe.*

MARIA ZULEMA SAENZ (Martinez). — *No hay error en lo afirmado en esa sección de Clarín. No vemos por qué no ve usted eso que llama "relación semántica"... Está bastante claro.*

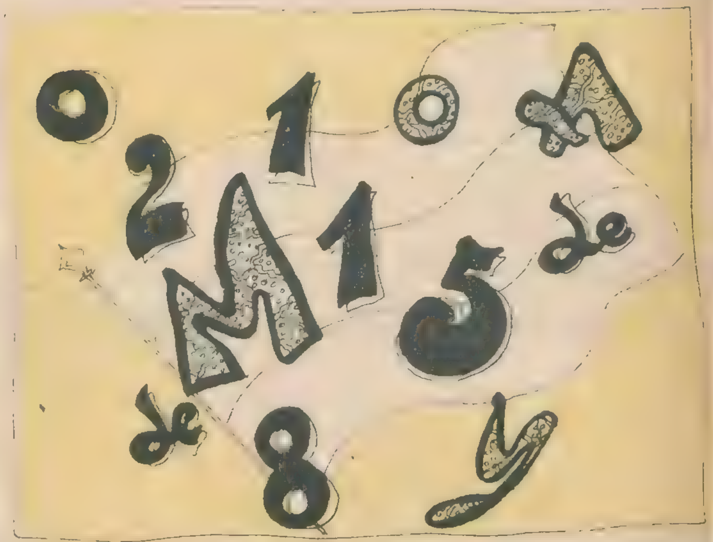


Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

FECHA PATRIA

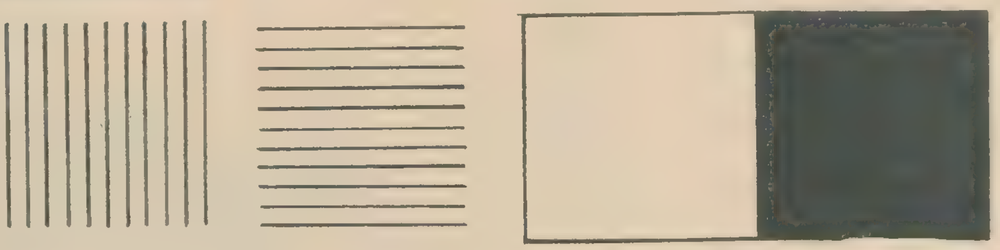
Ordenando debidamente las letras y los números que aparecen en el grabado deben formar ustedes una fecha histórica grata al sentimiento patriótico de todos los argentinos. Dicha fecha se reproduce en la "Solución", que verán al pie de esta página.



ILUSION OPTICA

Ya saben ustedes que a veces la vista nos engaña, provocando eso que se denomina "ilusiones ópticas". Como entretenimiento damos aquí algunos ejemplos. Así vemos que el recuadro negro parece más pequeño que el blanco, y que el sector de líneas verticales parece más angosto que el de las horizontales. Tomen ustedes las medidas con una regla y podrán comprobar entonces si es así o si simplemente se trata de una ilusión óptica.

Pegar, como de costumbre, el grabado sobre una cartulina gruesa y luego recortar cuidadosamente los trozos. Armen, entonces, el rompecabezas y veamos cuál es la figura que aparece. Manos a la obra, lectorcitos amigos, que es fácil.



SOLUCION

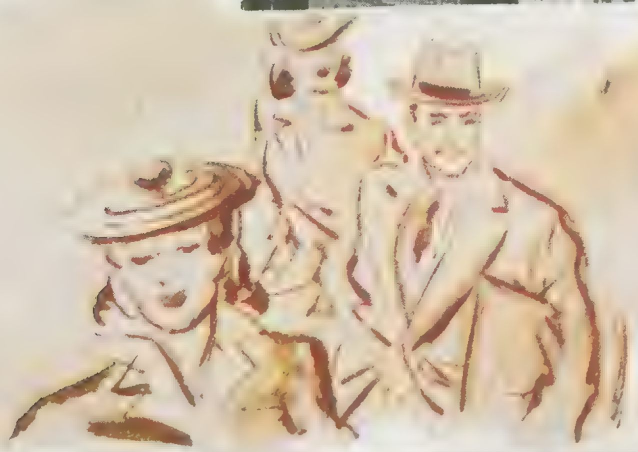
"Fecha patria": 25 de Mayo de 1810.



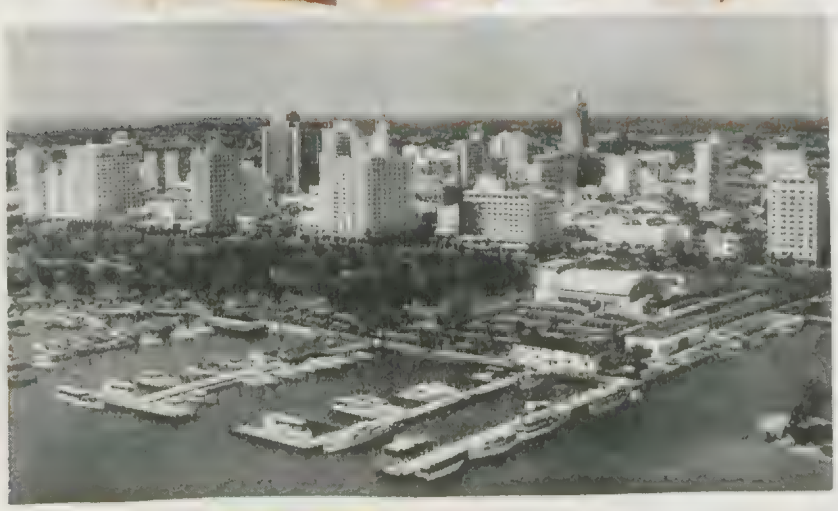
a NUEVA YORK...



WASHINGTON ...







vía MIAMI

Elija el vuelo: los rápidos y lujosos DC-6 o los poderosos y económicos DC-4 de Braniff. Ambos ofrecen excelentes combinaciones en Miami para Nueva York, Washington y todas las ciudades del Este de los Estados Unidos... Y Ud. disfrutará de un vuelo sereno, guiado por pilotos "millonarios de aire", y rodeado de la fina atención de Braniff.

23 años CUMPLIDOS de experiencia

Así es BRANIFF

INFORMES Y PASAJES EN SU AGENCIA DE VIAJES O EN BRANIFF: VIAMONTE 557 · BUENOS AIRES



Mañana...
Tarde...
Noche...
Loción Colonia Palmolive de suave y persistente fragancia, reanima, refresca y acentúa su atractivo!
En ella... realza su irresistible y sugestivo encanto!
En él... destaca su distinción y elegancia.
Use Loción Colonia Palmolive en su pañuelo... su ropa... sus cabellos y después del baño!
LOCION COLONIA PALMOLIVE
Elaborada con esencias importadas de Francia
Loción Colonia Palmolive
La fragancia de todas las horas, que distingue... y enamora

CRITICA DE MUSICA — POR ENRIQUE LARROQUE

UN NUEVO CICLO

CON el título de "Panorama de la Música Argentina de Cámara", la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación de la Nación inició un ciclo de conciertos que, como corolario del sinfónico ya llevado a cabo, ha de prolongarse hasta el mes de septiembre y, en veinte sesiones, ofrecerá un vasto panorama de lo realizado en la especialidad en el país.

Es la primera vez que se intenta una empresa semejante. Y los resultados han de ser doblemente provechosos: se tendrá una idea de conjunto de buena parte de lo escrito por nuestros compositores dentro del género eminentemente "intimista", representado por la música de cámara. En segundo término, ante la perspectiva de ver sus obras ejecutadas —pues el esfuerzo de la Dirección de Cultura será proseguido—, los músicos nacionales se verán alentados a producir obras destinadas a conocer la realidad de la ejecución pública y no a vegetar en el fondo de un cajón...

Oportuna nos parece esta iniciativa tendiente a presentar muestras de las más diversas, desde la música de salón representada por la otrora famosa *La Pecadora* de Dalmiro Costa, hasta el *Rancho abandonado* de nuestro decano Alberto Williams, página para piano de principios del siglo actual, que señala el advenimiento del nacionalismo musical; pasando por el cuarteto de cuerdas, la canción para canto y piano (incluso la infantil), así como los pequeños conjuntos orquestales.

Y creemos que este ciclo incluirá lo más valioso y representativo de la escuela argentina, porque es en el género de cámara, expresión eminentemente confidencial, donde los compositores ponen lo mejor y más sincero de sí mismos, pues es en un cuarteto o en un sencillo "lied" donde se hallan concentradas las esencias más profundas de la música, vale decir, lo más valedero de ésta.

Si agregamos que casi en su totalidad los intérpretes contratados son argentinos nativos, comprobaremos cuán oportuna ocasión se les ha proporcionado de hacer valer sus méritos.

La velada inaugural estuvo a cargo del Conjunto Mozart, agrupación de bien merecido renombre por su labor de años y actualmente en pleno apogeo de homogeneidad y sentido musical, cuya versión de un inédito *Divertimento para siete instrumentos* de Wáshington Castro, permitió apreciar una obra interesante, particularmente feliz en su segundo trozo, *Canción lejana*, con una flauta solista sostenida por un fondo de cuerdas.

Anotemos, asimismo, seis bonitos *Cantares de la memoria* de Isidro B. Maiztegui, para conjunto instrumental y canto, con acertados hallazgos de timbres (sobre todo un arpa muy poéticamente tratada) y expresiva declamación lírica, ésta a cargo de Hortensia Degard, cantante dotada de órgano vocal seductor, aunque con articulación quizá no suficientemente firme; el ya clásico *Divertimento Nº 2* para flauta, oboe y clarinete, de Luis Gianneo, encantador ejemplo de fluidez melódica y contrapuntística; cuatro miniaturas, *Juguetes*, esbozadas con pluma ágil y colorida por Pedro Sáenz, y el *Scherzo para nueve instrumentos* de Tirso de Olazábal, de un modernismo que no se manifiesta a expensas de la música propiamente dicha.

He aquí, pues, iniciado bajo los mejores auspicios un importante "itinerario" sonoro, cuyas etapas sucesivas seguirán suscitando, no lo dudamos, interés y simpatía.

En el Colón

Sergiu Celibidache cumplió su cuarto concierto de abono con un festival de música eslava. Aunque esto de "eslavo" es más bien una etiqueta, pues la quinta *Sinfonía* de Chaikowsky y el tercer *Concierto* de Rachmaninoff nada entrañan de específicamente ruso... Lo mismo habría podido decirse de Strawinsky, de haber figurado en el programa alguna partitura posterior a *Consagración de la primavera*, en que el autor se occidentaliza. Pero el director rumano interpretó la suite del *Pájaro de fuego*, es decir, una partitura aun influída por Rimsky-Korsakoff, con toda la suntuosidad de un ropaje orquestal deslumbrante.

La actuación de Celibidache estuvo muy acertada y positivamente más "artística" en la obra de Strawinsky que en la de Chaikowsky, habiendo en ésta más bien destacado el aspecto "virtuoso" de su atrayente personalidad. Y, naturalmente, las ovaciones fueron para esta obra... El pianista Sigi Weisenberg lució técnica notable en Rachmaninoff, pero esperemos mejor oportunidad que la de un tedioso *Concierto* como éste para juzgarlo en otro aspecto que el de los "dedos"...

Colaboraciones

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

CRITICA DE LIBROS

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

DEL AUTOR de "Cristo se detuvo en Eboti" ha editado Losada una versión castellana de "El reloj", realizada por Atilio Dabini. En esta nueva novela fechada en Roma, entre los años 1947 y 1949, Carlo Levi prolonga el recuento de los sucesos que siguieron a la terminación de la guerra en Italia, sin variar el tono que le es tan personal y que lo ha convertido en un narrador famoso. Aquellos sucesos no son precisamente los que entran en jurisdicción de la historia, sino los que fluyen del intrascendente y fugaz acontecer de todos los días. Levi los observa con espíritu objetivo y los refiere con cautivante naturalidad, a pesar de su condición de actor permanente, burlado, conmovido, o desalentado por las circunstancias. En este sentido, los episodios contenidos en "El reloj" tampoco trascienden los límites de diversas experiencias individuales —llegar a Roma, cuando el G.A.P. (organización antifascista y antialemana de la resistencia) prolonga con arbitrarios procedimientos el sobresalto de las gentes; buscar improbable alojamiento; reanudar sus desconcertantes tareas periodísticas; o tomar contacto con los traviesos dirigentes políticos—, pero son éstas un testimonio válido del sombrío legado de la guerra, en un mundo hostil, lleno de terrores y emboscadas.

¿Dónde han quedado los tiempos de la rutinaria vida cotidiana, cuando había que ingeniarse para romper el hastío de los días iguales? Aquel tiempo era, en efecto, muy largo, y estaba lleno de todas las cosas que aseguran el goce de un paraíso terrenal. El reloj que entonces servía para medirlo, carece ahora de empleo. El tiempo tiene otras designaciones: tiempo de la ocupación, de la resistencia, de la liberación. Confundidos, extraviados en un torbellino de fuerzas oscuras, que nos arrebatan con implacable y siniestra violencia, cualquier ilusión venturosa se convierte en un anacronismo.

Los días memorables en la novela de Levi son los que le depara el conocimiento de la muchacha rapada porque paseaba en compañía de dos soldados alemanes, del brigante arrastrándose entre las hierbas como una serpiente, del infeliz ultimado por el "gapista", de las escaleras infinitas para ascender a una buhardilla desmantelada, de los aprovechados traficantes, de los jeeps, de los polacos del general Anders, de los refugios donde los miserables se obstinaban en seguir viviendo; en fin, los días que van quedando atrás en el vertiginoso fluir de una existencia que ya no tendría razón de ser, puesto que ha perdido su antiguo acento y su verdadero sentido.

"PLEGARIAS para una clara ausencia" se titula el libro de versos que ha publicado Héctor Oscar Bech con adecuadas ilustraciones de Rafael Ortega Castilla. El autor, que ha dedicado su obra al Rvdo. P. Enrique Ferlini y uno de sus poemas —"Santa Teresa de Jesús"— a Sor Edelmira Moya, vuelca en éstos con religiosa unción los motivos que su fe irradia, circunstancia que le infunde a su libro un sello sumamente personal.

EDITORIAL ARGOS, para la colección El Arte y los Artistas, ha publicado "Exposición de pintura" de José Pedro Argul. El autor ha reunido en este volumen algunos ensayos breves salidos de su pluma en el transcurso de estos últimos diez años sobre famosos pintores y una serie de reflexiones afines, que proclaman su concepto de la crítica, "permanente bucear, arrebatado descubrimiento, actitud de expectación —dice Romero Brest en el prólogo—, y nunca mera aplicación dogmática de principios". De aquí el interés que sus juicios promueven, y el provecho que comportan en cada caso para un cabal entendimiento de la obra de arte comentada. Por otra parte, Argul tiene la virtud de condensar aquéllos en un estilo sobrio y claro, sin demorarse en largas descripciones y sin incurrir en superfluos tecnicismos. Dice de Blanes, que también fué el pintor de América: "Estuvo en condiciones de sortearlo todo, por su inteligente artesanía y su razón, que lo guiaba a desarrollar confiadamente su técnica perfecta con un verismo crudo y sin duende". Hablando de Portinari observa como "abstracción y realismo se reúnen en sus pinturas de una manera nueva". A su juicio, "Entierro en la hamaca" parecería reunir a Picasso y Gutiérrez Solana, el famoso creador del cubismo junto a su compatriota, el recio narrador de la España negra. Figari y Pettoruti le sugieren los dos capítulos más definidores del libro. Figari, a quien señala como pintor colonial, encarna "la precisión más inteligente en imprecisar formas y detalles para dar la poesía del pasado siglo rioplatense, sin caer en insoportables propósitos de reconstrucción", y en cuanto al argentino Pettoruti, ve en él "una conciencia de gran discernimiento que actúa sobre una vasta cultura plástica" movido por un deseo de lograr la perfección dentro de un insistente rigor de cálculo.

EL "VAN GALEN", UN BARCO DE GUERRA EN MISION DE PAZ

(Continuación de la pág. 69)

lad esta época de acción? Y mucho. Nuestros hombres están fogueados. Con los nervios templados. Muchachos jóvenes preparados ahora para cualquier eventualidad.

Cerca nuestro estaba sentado el único civil de la plana del *Van Galen*, el guía espiritual de los 247 hombres: el padre lazarista Piet Buyssen.

—Los *jantjes* (juanitos), así llamamos en Holanda a los marineros, nos cuentan todo a nosotros, y es por eso que sabemos más que muchos oficiales. Estamos en todos los lugares y en todas partes. ¿Cómo hice este viaje? Pues, pedí que me incluyeran en la tripulación. Conozco la acción. Y me gusta estar junto a mis muchachos en los momentos de peligro, es entonces cuando les puedo ser de mayor utilidad. Estuve tres años y medio en la marina de tierra en Java. Marché con los muchachos en los desembarcos. ¿En primera línea? Claro. Si voy atrás quizá no llego a tiempo si alguien me necesita. ¿Peligro? Igual que cualquier soldado, llevo uniforme como ellos. El enemigo no me puede distinguir. En Matgang fuí herido por una explosión de mortero. Luego regresé a Holanda y quedé en el cuartel. Cuando se me presentó esta oportunidad, no lo pensé dos veces. ¿Por qué me interesaba tanto? Me gusta estar en un medio en el cual se puede convivir en forma constante y unida con los hombres. Estamos todo el día juntos, de la misma manera que lo estuve con la fuerza de marina de tierra en la época de guerra. Y eso es lo que quiero.

"Salí de Holanda con el *Van Galen*, pero durante medio año dejé mi lugar a un pastor protestante. A bordo hay católicos y protestantes, y es necesario satisfacer a los dos. Yo bajé en Hong Kong, y viajé a bordo de otro buque a Nueva Guinea. En septiembre volví al *Van Galen*, y el pastor regresó a Holanda. El barco es demasiado pequeño, y hubiera sido imposible encontrar lugar para los dos, así que ésa fué la mejor manera para resolver el problema y dejar conformes a todos.

"Pero en este viaje también me ocupo de los protestantes. Todos los domingos hago una misa "para protestantes", no quiero decir una misa propiamente protestante, pero abro la misa con una oración. Luego una canción, leo la Biblia, doy un sermón y termino con una plegaria y una canción.

"¿El viaje en sí? Siempre hay dificultades a bordo; dificultades que hay que salvar de la mejor manera posible. Los muchachos se encuentran frente a cosas inesperadas; de tanto patrullar, ir y venir, el poco espacio, siempre la misma gente, las guardias pesadas, y, es claro, se pican pronto, reaccionan nerviosos, la tensión se pone cada vez más tirante, tanto más se alarga el tiempo. Y es entonces cuando necesitan el apoyo que yo puedo ofrecerles. ¿Momentos de peligro? Cuando estuvimos en un tifón. Aunque estábamos a cien millas del centro del mismo fuimos tomados por uno de sus costados. Fueron horas muy feas. Escollamos a sesenta grados, y el puente tocaba las olas. En esos momentos sólo se puede esperar. Y todos se sienten mucho más tranquilos cuando saben que hay alguien, simplemente alguien.

"Un soldado me contó un día que había oído hablar a dos de mis muchachos en el frente de Indonesia. Uno le decía al otro: "Vamos adelante, tenemos que tirar. Vamos, igual el padre está cerca, así que no hay por qué preocuparse." Necesitan saber que estoy, y que si ocurre algo no quedarán solos. Mis muchachos esta vez no tuvieron una lucha tan dura. No nos tiraron, pero nuestro barco cañoneó las costas, patrulló las islas temiendo posibles invasiones que no se realizaron. ¿Qué pienso hacer a mi regreso a Holanda? Tres meses de vacaciones y volveré nuevamente a Corea..."

Pero, ¿y qué piensa el "juanito". El "juanito" que está junto al cañón, el que mira desde su posición de guardia las costas de Corea.

—Esta guerra no es más que una práctica. Creo que Corea es el campo de práctica en donde dos potencias están midiendo fuerzas, ensayando sus métodos y armamentos y estudiando los métodos y armamentos del adversario.

Así opinó un "juanito" que nos ayudó a bajar una de las escaleras.

Eso es todo. Y el *Van Galen* partió, llevando a su bordo un corazón de 248 fibras. Y lo despedimos con pañuelos, sirenas y con un sincero: "Hasta luego, amigos."

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 24)

COCKTAIL DE LETRAS

(Recipientes)

1. P O R R O N
2. B A L D E
3. C A C E R O L A
4. S A R T E N
5. B O T E L L A
6. V A S O
7. L E B R I L L O
8. P A L A N G A N A
9. V A S I J A
10. T O N E L
11. C O P A
12. D A M A J U A N A
13. C A Z U E L A
14. M A R M I T A
15. T I N A J A
16. C U B E T A
17. T A N Q U E
18. T I N A
19. P R O B E T A
20. C A N T I M P L O R A

JUEGO DE CAMBIO DE SENTIDO

1. g r a d a .... g r a d o
2. b a r b a .... b a r b o
3. p u n t a .... p u n t o
4. c u a d r a .... c u a d r o
5. l i s t a .... l i s t o
6. á n i m a .... á n i m o
7. q u i t a .... Q u i t o
8. g a m a .... g a m o
9. c h a s c a .... c h a s c o
10. g e s t a .... g e s t o
11. c a r t e r a .... c a r t e r o
12. l a b i a .... l a b i o

CARL SCHNABEL

(Continuación de la pág. 42)

EL LIRISMO MATERNO: IMPORTANTE LEGADO HEREDITARIO

—Mi madre —sigue diciéndonos Schnabel— tuvo decisiva influencia en mi formación musical. De ella heredé el lirismo romántico que vuelco en mi piano. Desde niño fuí pianista, y a los quince años la acompañaba ya durante sus conciertos por Europa. (Mucho antes, y cuando sólo tenía siete años, ya daba vuelta las páginas de las composiciones que mis padres estudiaban para sus conciertos.)

—¿Es decir, que su formación musical comenzó en la infancia? —acotamos.

— No había otro remedio. Mis padres se impusieron el deber de hacer de mí un músico integral, durante cada uno de los días de mi niñez. Esa protección serena y afectuosa siguió hasta la muerte de mi padre, en agosto último, en circunstancias en que nada hacía prever su rápido fin.

De la tierna evocación de su madre, Schnabel pasa ahora al doloroso recuerdo de los últimos días de su ilustre padre, desaparecido en pleno triunfo, y cuando su nombre era aclamado como uno de los más extraordinarios intérpretes de Beethoven.

— Ninguno en casa supuso nunca que esa breve y repentina indisposición de mi padre provocara tan trágico desenlace —prosigue Schnabel con mal contenida emoción.

Debía dar un concierto por radio en Suiza y llegó apresuradamente a su casa paterna desde una lejana localidad montañosa para ver a su padre, alarmado por la súbita agravación de lo que parecía una dolencia sin importancia. Lo encontró postrado y ya sin poder hablar. Instó a su hijo, no obstante, a cumplir con su concierto. Le dió a entender de que lo escucharía por la radio. Y al verlo partir encimó los dedos en un gesto cabalístico, con el cual le auguraba éxito.

Schnabel nos sigue relatando, con palabra enroquecida por la emoción, que dió el concierto con lágrimas en los ojos, casi sin ver el teclado y rogando a Dios, entre cada nota, que su padre saliera de esa terrible inmovilidad que amenazaba con paralizar sus maravillosas manos. Pero Arthur Schnabel no pudo escuchar a su hijo esa tarde. Había entrado en la zona del gran silencio...

LA GRAN RESPONSABILIDAD DE LA GLORIA PATERNA

Therese Behr se quedó sin su compañero de la dorada y triunfante juventud. Y Carl sin su famoso padre, a quien admiraba por sobre todas las cosas. Pero quedó como único heredero del piano de un nombre famoso, al que había de honrar desde el piano en un homenaje constante al gran artista desaparecido.

— Es ésa una tremenda responsabilidad, ¿verdad, Carl? —le inquirimos, ya colocados en el tema central de nuestro reportaje.

— Es muy difícil, si no imposible, querer echarnos sobre las espaldas la fama de nuestro padre y preservarla con nuestro propio trabajo musical. Por eso no quise ser pianista puro. Intenté la conducción de orquestas y la composición musical. Era inevitable que si me sentaba en un piano el público hiciera comparaciones. Y cuando quien como yo ha tenido un padre que se llamó Arthur Schnabel, la tarea de igualarlo es casi imposible...

— ¿Y qué ha sucedido? —le preguntamos anhelantes por conocer la solución de este singularísimo problema.

— Que estoy en otro camino. Mi padre fué famoso por la más pulcra música clásica y especialmente por Beethoven. En cambio, yo estoy en el camino de los románticos. Tomé un sendero distinto, aunque esté sentado frente al mismo piano.

— ¿Es decir, que usted no sigue las huellas magistrales dejadas por su padre?

— Hubo una influencia suya en mi extrema juventud. Pero no fué mi maestro. No es posible que así suceda tampoco en la relación normal de una familia. También lo compredió así mi padre, que confió mi formación musical a otros profesores.

— ¿Fué él un gran maestro, a su vez?

— En grado superlativo. Junto a su nombre heredé, justamente, la vocación por la enseñanza. Todos los veranos mi padre daba clases de perfeccionamiento en Tremezzo, frente al lago de Como, lugar de ensueño de Italia.

— ¿Y usted heredó esa cátedra?

— No sólo eso. Allí conocí a mi mujer, también pianista como yo. Y reeditamos en suelo italiano un romance vívido e intenso, idéntico al que mi padre había vivido en su tiempo con mi madre...

LUNA, MUSICA Y AMOR JUNTO AL LAGO

Nos cuenta Schnabel que junto al legendario lago donde la luna brilla en la serenidad del cielo italiano con inaudito fulgor, los pianistas jóvenes de todo el mundo acuden a recibir lecciones magistrales de los más célebres maestros.

Allí fué también una bella muchacha norteamericana y talentosa pianista. Arthur Schnabel le dió lecciones. Después le presentó a su hijo, con quien se casó pocos meses después de un arrebatador idilio. La luna, la música y el amor habían obrado el milagro...

Carl y Helen Schnabel —tal como sucedió con sus padres— son ahora famosos en Europa tocando el piano a cuatro manos. Muchos de los grandes autores modernos han compuesto música especialmente para que este singular matrimonio se siente en un solo taburete, frente a un mismo piano y deleite en ideal comunidad musical a las salas colmadas.

—Nuestro caso —continúa Schnabel— se viene repitiendo todos los años. Mi esposa y yo asistimos regocijados al mismo fenómeno. Después de las clases que damos frente al lago de Como, los pianistas se atraen, se conocen, intiman, pasean a la luz de la luna y terminan por formar nuevas sociedades matrimoniales...

Le preguntamos qué sucederá con los hijos de estas parejas pianísticas en la próxima generación, y Schnabel nos responde:

— El oficio de la música es tan duro, tan exclusivo y tan sacrificado, que no creo que ningún artista desee que su hijo recorra el

mismo camino. Helen y yo somos realmente felices porque nuestra hija parece no tener ningún talento musical.

—¿No está contento con su oficio musical?

—Con el oficio, no; con la música, sí. Solamente cuando la música es una gran pasión puede uno vivir alejado de su familia, permanecer la mayor parte del año viviendo en hoteles, variar de dieta y de país a cada momento. Y no conocer del mundo más que salas de conciertos, empresarios y marcas de pianos...

Nos confiesa Schnabel que supera todo ese proceso agotador con humorismo.

— Mi padre me decía que yo era una extraña mezcla de Hindenburg y Chaplin. Con lo cual quería definir mi carácter: frente a la música tomaba una rígida postura germana, y mi técnica resultaba tan tradicional como los bigotes del viejo héroe militar. Frente a la vida, en cambio, mi posición era "chaplinesca", es decir, que reaccionaba siempre con sentido del "humour". Lo mismo sucedía con mi padre. Muchas veces le dijeron que no parecía un concertista eximio, sino que tenía apariencia de director de banco.

—¿Es que los directores bancarios alemanes tenían un tipo especial, muy parecido al de su ilustre padre?

—No lo sé, realmente. Sólo sé decirle que mi padre reaccionó siempre con humorismo, señalando que le habría gustado que eso fuese cierto. De esa manera —decía— no habría tenido que tocar tanto el piano, y hubiera podido quedarse en casa leyendo a Schiller o a Goethe.

A esta altura del reportaje, nuestro compañero Paz ha terminado su magnífico retrato de Schnabel, tomado al natural, y lo muestra al notable pianista. Este lo mira embelesado y le confiesa a nuestra colaborador:

—¡Cuánto admiro su trabajo y su arte! Le confieso que mi pasión frustrada es la pintura. Y sería mi ideal pintar cuadros en la intimidad del estudio, sin tener que volar, cargar valijas, ponerme el frac en las capitales más distintas del mundo cada noche de concierto y tener digestiones pesadas en todos los hoteles...

Nos despedimos de este gran músico que sueña con otros oficios y que durante la guerra prestó servicios en los Estados Unidos como obrero de una fábrica electrónica, hasta llegar a ser un notable técnico en radar..., sólo porque era una forma de fastidiar a los nazis, que habían maltratado a su familia en Berlín.

QUINQUELA MARTIN

(Continuación de la pág. 54)

aun objeto de curiosidad turística. El continúa, humilde, en lo suyo. Muchas sirenas han sonado en su oído para sugerirle pintar puertos extraños o fábricas de otros países. El millonario norteamericano míster Farrell, magnate del acero, le propuso pintar sus poderosas fábricas de Pittsburg. Quinquela Martín se negó y lo remitió a los artistas norteamericanos, que, lógicamente, debían interpretar con más compenetración el asunto. Hizo del caso una noble cuestión sentimental. Se debía, y se debe, a nuestro país. En Italia, Mussolini le insistió con energía: **"Lei e il mio pittore** Usted pinta el trabajo", le dijo, y le certificó su admiración con este autógrafo, al pie de una fotografía: **"A Benito Quinquela Martín, pittore grandissimo della vita moderna."** Le adquirió el cuadro titulado **Momento violeta**, que figura hoy en el Museo de Arte Moderno de Roma. Pero Quinquela Martín se resistió otra vez y le propuso que se invitara a los artistas italianos a pintar los temas del trabajo, en vez de seguir con naranjas y arbolitos.

UNA PINTURA DE CARACTER

—¿En qué está trabajando ahora?— preguntamos al artista.

—Preparo una exposición que haré en Witcomb, el año próximo. Hace ya diez años que no expongo. Mostraré allí una nueva faceta de mi trabajo, lo que podría llamarse "el Quinquela Martín de las nubes". Hasta ahora, casi todos mis cielos han sido un fondo. En los nuevos cuadros trato de dar importancia a los cielos.

REGRESO

Con el sol del mediodía dejamos el taller de Quinquela Martín. Una nueva mirada a las aguas quietas, de apariencia pesada. En el regreso, nos recuperamos de esa embriaguez de color. Quinquela Martín —nos lo ha dicho— rechaza todos los **ismos**, aun el realismo. "El surrealismo suele dárnoslo la naturaleza misma", nos aclara. Y nos indica: "Mire esa nube." Su pintura es de síntesis vigorosa, de pujanza y movimiento. Sus hombres, doblados por el esfuerzo del trabajo, se integran en el paisaje, apuntados con un golpe maestro de espátula. Los grises de Quinquela Martín forman atmósferas sutiles que parece imposible conseguir con la espátula. La luz reverberante juega con frecuencia sobre las aguas de este Riachuelo, tan suyo, más verdadero y auténtico que el que mira, con ojos ciegos para la belleza, el paseante común...

EL MUNDO MICROSCOPICO NOS IMPONE SUS LEYES

Una revolución científica derivada de la "era atómica"

POR RAUL GRACIAN



LAS investigaciones de la "era atómica" han venido a trastornar algo más que la ciudad de Hiroshima y las relaciones políticas internacionales. Una de sus consecuencias más curiosas —y no decimos inesperada, porque ¿qué no lo es en la ciencia y la historia modernas?— ha sido la reversión de una vieja polémica de físicos y biólogos, a fines del siglo anterior y a principios del nuestro. Microscopio en mano, los físicos han tenido que ir, en cierto modo, al plano en que se hallaban antes los biólogos y del cual se resistían a ser desalojados por los argumentos de los físicos. Y eso que, como ha dicho Bertrand Rusell con mucha gracia, la diferencia entre los científicos y los filósofos consiste en que los primeros son felices cuando están de acuerdo y los segundos cuando no lo están.

EL TRIUNFO DEL DETERMINISMO

Los fenómenos naturales son interdependientes, es decir, que todo fenómeno depende de otros fenómenos dados; está, en suma, determinado por ellos. Los físicos, los químicos y los astrónomos aceptaron este axioma como la verdadera clave de sus trabajos. Nada en el mundo de la materia — nada en el mundo, por tanto— sucede azarosamente, venían a decir, y supuestas tales y cuales circunstancias, lo que haya de ocurrir es perfectamente previsible. Las leyes en cuya busca investigaban no eran, pues, sino la expresión de esas relaciones.

Esta posición determinista fué aceptada por los científicos en general, pero encontró la oposición de los biólogos, quienes contestaban, aproximadamente, a sus colegas físicos y químicos: "Perfectamente. Ustedes operan con una materia inerte, que forma parte de la naturaleza, pero que **no vive.** Nosotros, por el contrario, estudiamos los fenómenos cuya fuente es la vida misma. La misma palabra que enuncia nuestro cometido (Bios, vida) lo dice claramente. Nosotros creemos que existe una suerte de "espontaneidad vital" que anima la materia animal y que no tiene por qué existir en el mundo mudo e inerte de ustedes".

Por supuesto, ello equivalía a negar la unidad de la naturaleza, intento que hacía sonreír a los filósofos contemporáneos de los biólogos. Pero lo grave era que la obstinación de éstos impedía el progreso de la Biología misma, pues, ya que la materia vital tenía un destino misterioso e inescrutable, sus fenómenos eran por fuerza imprevisibles.

Así las cosas, llegó el famosísimo Claudio Bernard, y en su no menos famoso libro "Introducción a la medicina experimental", aparecido en 1865, negó toda diferencia entre la materia inerte y la materia viviente, y por consiguiente, adscribió la segunda a las precisas leyes del determinismo. También en el mundo de lo biológico, dijo, son perfectamente previsibles los acontecimientos. De igual modo que sabemos qué comportamiento tendrá un cuerpo electrizado ante un circuito por el que circula una corriente o el precipitado que obtendremos mezclando dos cuerpos químicos, sabemos asimismo qué reacciones experimenta la materia viviente en presencia de factores y circunstancias determinadas. La ley de la causalidad rige en ella de un modo estrictamente idéntico al de la materia inerte. El determinismo es absoluto. Un fisiólogo, por ejemplo, debe proceder como un físico: debe remontarse a las causas próximas de los fenómenos, si quiere suscitarlos o impedirlos. De este modo, y sólo así, dominará él al fenómeno. Concretamente: "el fenómeno no falta nunca si las condiciones existen y no se produce jamás si las condiciones faltan".

Se comprenderá sin más la importancia notable de este principio al ser aplicado prácticamente, como sucede en la medicina. Generaciones de médicos modernos han actuado con absoluta fidelidad a Claudio Bernard, buscando en cada caso las "condiciones de existencia", cuyo conocimiento debe bastar para saber frente a qué fenómeno se está, o bien para producirle o evitarle. La hipótesis, aun más moderna, según la cual "no hay enfermedades, sino enfermos" parece negar ese mecanismo. Pero

sólo lo parece. Pues lo que se quiere significar es que existe además una concatenación de fenómenos psíquicos, distintos en cada enfermo, pero igualmente determinables en general, que es preciso tener en cuenta.

En una palabra, llegó un momento en que reinaba la más deseable armonía entre todos los científicos, igualmente fieles al determinismo. Unicamente en el terreno de la filosofía y concretamente en el muy espinoso de si ese determinismo negaba o no la libertad humana, prosiguió la polémica. Bernard, que, como todos los científicos, era muy mal filósofo, salió del paso con ciertas ingeniosidades no demasiado convincentes. Pero, por nuestra parte, dejemos ese terreno bien al margen de nuestro modesto camino divulgador.

LA BATALLA DEL MICROSCOPIO

Entretanto, habían seguido trabajando los investigadores del mundo atómico. El impresionante avance de la física desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días había dado preciosos elementos de trabajo a estos extraños buscadores del mundo de lo pequeño y de lo infinitamente pequeño. Un primer descubrimiento revolucionario probó que "lo no divisible", que eso que significa "átomo" en griego, estaba, por el contrario altamente dividido, nada menos que como un diminuto pero dinámico universo.

En la segunda década de nuestro ajetreado siglo, el danés Bohr y el alemán Heisenberg revelan que ningún procedimiento de medida, al menos ningún procedimiento efectivamente realizable, puede permitir conocer simultáneamente la posición que ocupa en el espacio un corpúsculo elemental (el electrón) y la cantidad de movimiento que le anima. Pero, cuidado, ello no por simples deficiencias técnicas, sino en virtud de una imposibilidad que está en la naturaleza misma y que, por consiguiente, hay que aceptarla ya como definitiva. Dicho de otro modo, el comportamiento de los electrones es imprevisible.

He aquí, pues, una seria derrota del determinismo. Por el momento, la batalla del microscopio parece haber concluído con él. Cuando menos, ya no será absoluto; en una parte de la naturaleza falla: en el mundo de lo microscópico. Allí, el azar ha tenido la audacia de aparecer, y de aparecer con toda su irónica fuerza, hasta tal punto que, para poder manejar los elementos de su mundo, los físicos atómicos recurren al cálculo de probabilidades.

Más claro: sabíamos, de acuerdo con los físicos deterministas y con Claudio Bernard, que dadas tales circunstancias, ocurrirá tal fenómeno; y a la inversa: si no existen esas circunstancias, el fenómeno será evitado. Pues bien, en el mundo de lo microscópico, por el contrario, dadas tales circunstancias lo único que se puede hacer es buscar **una probabilidad** del fenómeno.

OTRA ESCISION CIENTIFICO-HISTORICA: LO GRANDE Y LO PEQUEÑO

Hemos llegado así a una situación particularmente curiosa: los fenómenos físicos de la materia se acomodan perfectamente al determinismo científico, siempre que se trate del mundo de lo macroscópico y dejan de acomodarse en absoluto en el mundo de lo microscópico. Ya no se trata de una diferencia, por lo demás inaceptable, entre materia inerte y materia viviente, sino de una dualidad que podríamos llamar, con alguna libertad, la dualidad grande-pequeño.

Pero, ¿dónde estaremos próximos a la verdad, en el mundo macroscópico o en el microscópico? Oigamos la opinión del príncipe Luis de Broglie, una de las cabezas más claras de la ciencia contemporánea, notabilísimo investigador francés, actualmente miembro de la comisión de la energía atómica de su país:

"La realidad más profunda está en lo microscópico, que sustenta lo macroscópico. En él deben buscarse los últimos arcanos de la realidad".

¿Cómo explicarse entonces la radical diferencia entre lo esencial y lo por él "sustentado"? ¿Diremos que esto sí es determinista y, en cambio, su base no, que el determinismo debe transformarse en estadística cuando de lo grande descendemos a lo pequeño? ¿Qué son los fenómenos: determinables o solamente probables?

Para el investigador citado no hay tal dualidad: hay solamente una deficiencia científica, porque aun no está recorrido todo el camino del conocimiento. "¿Quién podría afirmar —escribe— que no llegará un día en que la física cuántica no volverá a las ideas del determinismo y la objetividad?"

Pero lo cierto es que ese día no ha llegado...

VICTORIA DE LA ESTADISTICA

Existe siempre una especulación científica sobre lo que es esencial en la ciencia y, al mismo tiempo, un hacer científico. El problema que aquí se esboza pertenece al primero de estos dominios, pero, entretanto, la ciencia sigue trabajando. No ha abjurado, por supuesto, de los principios deterministas, pero ha aceptado ya, con la evidencia empírica de su eficacia, la utilización del cálculo de probabilidades, adoctrinada por los micro-físicos.

La estadística, hasta ahora casi monopolio de las ciencias sociales, ha pasado a desempeñar un papel importantísimo en la física, la química y la biología. Las investigaciones atómicas, los descubrimientos bioquímicos, las leyes de la herencia y mil disciplinas técnicas más se manejan con el cálculo de probabilidades.

Lo que, en el fondo, viene a ser una nueva afirmación de humildad por parte del hombre, pues la soberbia positivista con que afirmaba que un fenómeno era o no seguro, se ha convertido en cautelosa previsión: el fenómeno es probable, con tal o cual coeficiente de probabilidad. Cierta cantidad de "lotería" ha sido aceptada cortésmente en las investigaciones científicas, una vez probado que los electrones parecen proceder con irónica libertad.



Parte de los internados escuchan, con profunda atención, al profesor de guitarra **Alejandro Orsini.**



Le llaman "El estanciero". Fué rico. Pero el criollo no sabe guardar, tal vez porque piensa que ser egoísta es faltar a Dios... Le quedan su apostura y su pipa... ¿Para qué más?...

El amor estuvo de visita en la Colonia General Martín Rodríguez, de Ituzaingó

POR TILDE PEREZ PIERONI



...no **Adolfo Eigner.** Nací en Bélgica. Me trajo la vida... Pero aquí estoy contento; todos me quieren... Pero no puedo dejar de pensar en Bélgica... ¡Bélgica!... ¡Bélgica!...

LA colonia festejaba las bodas de plata de la inauguración de sus pabellones. Era para los suyos un día de fiesta. Un día en que había que echar la casa por la ventana. Veinticinco años habían transcurrido desde aquel 23 de abril de 1927, cuando la Municipalidad de Buenos Aires inauguró los confortables pabellones destinados a los crónicos y convalecientes, que hoy en número de mil setecientos reciben la más humana y loable protección. El establecimiento cubre unas cuarenta hectáreas, en terreno bien arbolado, a una altura similar a la de la cúpula de San José de Flores. Cinco de los dieciséis pabellones albergan a quinientas mujeres. El resto,

Se olvida el sillón de ruedas... Se olvida la invalidez... ¡Se puede ser feliz un momento! Dios se acordó de ellos y les mandó a los artistas





Argentino Valle, emocionadísimo, hace "milagrerías" sobre el teclado.

La alegría emociona hasta las lágrimas a estas viejecitas casi centenarias





... ¡Muy buen!, di... cen estos ojos. Es que este viejecito tiene buen oído y sabe lo que es bueno... Por eso escucha con tanta atención.



Argentino Valle acompaña al anciano que quiso lucir sus habilidades en el zapateo, don **José Andrés Battilana.**



¡Ta bueno!, está diciendo la expresión de este abue. lo que escucha embelesado.

a los hombres. Trescientas personas están a su servicio, entre médicos, enfermeras, religiosas, cocineras, mucamas y empleados administrativos. Comanda esta brigada social, actualmente, el doctor Alberto J. Mazziotti, un médico con tanto espíritu que sana las "nanas" de sus viejitos contándoles risueñas anécdotas, palmeándolos cariñosamente o prometiéndoles que él también, cuando la vida lo doblegue, irá a refugiarse allí, para no molestar a nadie y vivir a sus anchas. Sonríen los viejecitos ante las ocurrencias del "querido doctor", y se van confortados, felices de ser comprendidos y amados. No podemos eludir otro nombre que merece las letras de molde: el administrador, señor Héctor R. Cantón, uno de esos hombres — como decimos comúnmente — con "el corazón más grande que una casa". Vive preocupado por todos. Cualquier divergencia lo busca a él de juez. Y aconseja, ayuda y estimula con una paciencia que sólo Dios puede comprender. Tanto lo quieren los internados que son capaces de no hacer ninguna "diablura" con tal de no "enojar" al señor Cantón. Tal esta gran familia que provocó una de las fiestas más brillantes de las que pueda hacerse memoria en la colonia. Eran las bodas de plata, y, repito, había que echar la casa por la ventana. Desde temprano, la colonia comenzó a alborotarse como una gran colmena. No era para menos. Había misa de campaña y bendición de la nueva bandera. ¡Igualito que en los tiempos de muchacho! Y estos "niños grandes", tempranito no más, enfilaron hacia el parque, después de desayunarse, como en los días de grandes festejos, con un sabroso chocolate. La Banda Municipal los esperaba allí para ofrecerles un verdadero concierto. Entonces escucharon, serios, con los ojos entrecerrados, la mirada en la lejanía del recuerdo...

Después del almuerzo, fué al alborozarse y apresurarse para ir a ocupar los mejores sitios frente al tablado que se levantaba ante la administración. "¡Van a llegar los artistas!", se decían unos a otros, y apuraban el pasito, sonriendo de antemano, golosos por ver



Un abrazo histórico para la colonia: dos tocayos identificados en una misma obra de amor hacia los que sufren: don **Alberto Vacarezza** y el director de la colonia, doctor **Alberto J. Mazziotti.**



Un símbolo: la chilena **Magdalena**, juventud en flor, abraza a la viejecita tucumana **Carmen López**, una criolla que adora las zambas y las empanadas. Así se estrechan los vínculos de amor entre los pueblos, por obra y gracia de sus artistas.



Un comentario interesante: El administrador, señor **Héctor Cantón**, y la autora de esta nota escuchan y festejan una ocurrencia del anciano **Adolfo Eigner**, de nacionalidad belga.

a los que habían anunciado su visita. Porque el amor, el altruista y generoso amor que anida en el corazón de todo artista, había prometido concurrir a celebrar esas hermosas bodas de plata. Y, casi a las 15, llegó la embajada cordial. Hombres y mujeres que aman el arte y viven para él hicieron a los internados de la colonia un regalo sin precio: el de su presencia. Artistas del teatro y la radiotelefonía argentina — principalmente de Radio El Mundo — habían vencido los miles de dificultades que les planteaban las circunstancias para estar presentes. Y así como los viejecitos se burlaron del frío, tonificados por la alegría de escucharlos y aplaudirlos, ellos también superaron el rigor casi invernal de la tarde luciendo sus dotes en la plenitud de sus recursos.

DIQUES DE LA NUEVA ARGENTINA

(Continuación de la página 32)

antiguos pueblos de Grecia tenía dedicadas fuentes y diosas.

LOS DIQUES Y EL GOBIERNO DE LA REVOLUCION

En este orden de cosas, el gobierno de la Revolución ha realizado una obra inmensa y numerosa, de la que el pueblo se siente satisfecho y complacido. La realización del Plan Quinquenal, en lo que se refiere a la política del agua y de la energía, es una de las realidades más fecundas del presente. Las generaciones futuras son las que gozarán y apreciarán este esfuerzo sin precedentes que significa la construcción de diques y usinas, aprovechando la energía hidráulica, sobre todo en los lugares hasta ahora huérfanos de ese imponderable elemento de la naturaleza que es el agua. Ya Sarmiento en su "Facundo" señalaba el destino del litoral argentino favorecido por el sistema del Plata: no se trataba sólo de la utilización de los cursos de agua, sino de sus energías. Y el mismo Rivadavia soñaba con su "Canal de los Andes". Como vemos, era un sueño de argentinidad que se halla en plena realización, conducido firmemente por un hombre que supo enfrentar las realidades de la Patria.

CONCLUSION

Toda renovación sobre un lugar determinado de un país, involucra un cambio del ritmo de vida, un cambio hasta de aquel tono interior del hombre que señalaba Alexis Carrel. Asomándonos al mapa de la Argentina, considerando las renovaciones y las revoluciones llevadas a cabo sobre el vasto territorio, comprendemos mejor los postulados tantas veces proclamados por el gobierno: una Nación Libre, Justa y Soberana. Por otra parte, el plan de industrialización que se está llevando a cabo supone el mayor aprovechamiento previo de las fuentes de energías naturales del país.

¿Cuenta nuestro país con una auténtica riqueza forestal?

(Continuación de la página 4)

geno 0,01. Todos estos elementos los toma la madera del agua y del aire, bastante abundantes por cierto en el Delta.

En cambio, cuando se trata de otros cultivos, por ejemplo los frutales, el suelo requiere gran riqueza de substancias minerales para los frutos, que el Delta posee escasamente. Eso sin contar que el clima más templado y típico de esa región favorece la difusión de enfermedades específicas de los frutales y de la fruta misma.

CRONISTA: *¿Considera entonces que el Delta posee condiciones naturales más propicias para la producción de madera que para el cultivo intensivo de frutales?*

Ing. TORTORELLI: Ya le expuse algunas razones que responden su pregunta. Hay otro detalle: las inundaciones periódicas de extensas regiones afectan siempre allí a las cosechas frutícolas y no a las cosechas madereras.

El hecho real es que cuando los isleños cultivaban preferentemente frutales pasaban todos los años serios momentos de amargura. En cambio hoy plantan especies forestales. El Delta constituye así una de las unidades más progresistas y habrá de constituirse en el futuro en el centro más destacado de la producción maderera del país.

CRONISTA: *Así lo esperamos. Por supuesto que el Delta resolverá nuestros problemas de maderas blancas y blandas. ¿Es igualmente promisor el panorama para la producción del "quebracho colorado", que se decía condenado a desaparecer hace algunos años?*

Ing. TORTORELLI: El "quebracho colorado" es nuestra industria forestal más importante y la única que nutre en gran escala nuestra exportación. Es ésa, además, la especie cuya madera produce mayor porcentaje de extracto tánico del mundo y se halla solamente en nuestro país y en los bosques paraguayos.

Esa importante fuente de riqueza nacional se iba extinguiendo sin remedio. Hasta 1943 fué explotada tendiendo a su segura destrucción. Felizmente las cosas han cambiado ahora y la explotación de nuestros quebrachales se podrá hacer a perpetuidad. Al propio tiempo se podrá atender a la provisión más regular y constante de la materia prima para la industria tánica.

Ampliendo al área de aprovechamiento racional y reforestando donde corresponda hacerlo habremos de lograr el cumplimiento de ese importante objetivo forestal que nos hemos trazado, para que no desaparezca una riqueza auténticamente nuestra.

LAS NOVIAS



Fué consagrado el matrimonio de **Mireya Solange Martínez Carlomagno** con **Julio H. Dhers.** La novia momentos después de realizada la ceremonia.



En la iglesia de San Agustín se llevó a cabo el enlace de **Zaira Marilys Amézqueta** con el teniente 1º **Daniel Carlos García.**



Beatriz Elena Berger, cuyo compromiso matrimonial con **Curt Jorge Silbermann** fué formalizado recientemente



En casa de la familia de la novia ha de tener lugar, el próximo mes de junio, la boda de **Dora Beatriz Mazzini Suaya** con **Emilio J. Renart**

Momento de la ceremonia en que fué bendecido el matrimonio de **Elena López de Molina** con **Jorge Raúl Altieri**, llevado a cabo en la basílica de Nuestra Señora de los Buenos Aires, y en la que actuaron como padrinos doña **Ema C. de Altieri** y don **Juan López de Molina.**



DON PIERNUCHO — **POR TORO GALLO**



¿Conque usted desea casarse, señorita?

(Continuación de la página 48)

lidad, belleza, silueta, dinero e inteligencia. Las quejas más frecuentes de una esposa son: falta de consideración y escasas demostraciones de afecto. Las del marido son que la esposa tiene mal carácter y razona mal (según su "infalible" criterio).

¿Desea usted tener hijos? Esto es muy variable, pero las estadísticas demuestran como la edad más común de la flamante madre los veinticuatro años. En cuanto al futuro del bebé, solamente trece niños de cada cien no llegan a la edad de la razón; y en cuanto a su equilibrio, las probabilidades son cinco a una de que será completamente normal toda su vida.

Las hijas vivirán más que los hijos, costará menos educarlas y darán menos disgustos. El varón necesitará un dieciséis por ciento más de asistencia médica que la niña.

En cuanto a esas "pequeñeces" que la preocupan, no se aflija. ¡Hay 700.000 probabilidades en contra de que usted tenga cuatrillizos, ocho mil contra los trillizos y noventa contra mellizos!

Le conviene saber, para terminar, que el arribo de los hijos asegura su felicidad matrimonial. El divorcio es mucho más frecuente entre los matrimonios sin hijos que entre los que tienen descendencia.

¡Unos datos al margen de la psicología! Noventa probabilidades contra una que su marido será calvo a los sesenta años, y si resulta jugador, hay setenta contra una posibilidad de que esto será la ruina de ustedes.

¡Ah, olvidábamos algo! La propuesta matrimonial dura más o menos un minuto y treinta y cuatro segundos, así que, ¡por favor!, ya que se trata de algo importante, ¡no lo interrumpa como de costumbre!

LA CIUDAD COMO TABLERO DE AJEDREZ

(Continuación de la pág. 18)

buena. Porque el prurito de la velocidad no puede acarrear otras consecuencias que grandes crisis nerviosas, pocas cosas bien hechas, disgustos, accidentes... "Vestime despacio que estoy apurado" pedía Napoleón a su criado. Los italianos concretaron esta idea en su conocida oración: "piano, piano, se va lontano". Este y no otro debe ser el concepto rector de nuestra actividad cotidiana. No olvidemos cada mañana al levantarnos que el día tiene veinticuatro horas y que haciendo un programa de acción podremos distribuir mejor nuestros movimientos. Así, al concluir la jornada, nos encontraremos —¡oh, sorpresa¡— con que hemos realizado todo nuestro plan, naturalmente, sin violencia ni fatiga alguna, y que hasta hemos tenido tiempo y humor —¡oh, dos veces sorpresa¡— para ceder el asiento a una dama en el tranvía, para conducir gentilmente a un ciegullo a través de la calle, para sonreír al colectivero, para mirar un instante al cielo... El día que eso suceda habremos aprendido a ir más lejos sin pasar por encima de nadie. La calle será, entonces, una escuela de cortesía. Y las victorias o berlinas volverán al tablero para pasear a sus damas de faldas amplias y largas, junto a la coquetería del abanico y los altos peinados complicados...

¿HASTA CUANDO SEGUIRAN LOS COMETAS?

(Continuación de la pág. 8)

corso murió en la isla de Santa Elena.

Flameantes cometas aparecieron poco antes de la guerra civil de Estados Unidos y también poco antes de los más sangrientos encuentros del conflicto fratricida.

A veces, grandes gobernantes se atrevieron a desafiar las predicciones de estos cuerpos. Uno de ellos fué el emperador Vespasiano, que en el año 79 d. de C. exclamó airadamente:

— ¡Esta estrella peluda nada tiene que ver conmigo! Amenaza al rey de los partos, pues él tiene cabello y yo soy calvo.

Pero enfermó lo mismo y murió.

El aspecto de los cometas de gran tamaño es verdaderamente aterrorizador. Algunos han llegado a tener una cola de más de trescientos mil kilómetros de longitud, y el tamaño de su cabeza ha sido varias veces el de la luna llena. Sus formas, impresionantemente recortadas sobre el cielo, han tenido algo de fantástico. A veces se han parecido a cruces, espadas, caballos desbocados, dragones, gotas de sangre o rostros humanos. Y algunos hasta han tenido la forma de letras. Uno de los que mayor pánico provocaron apareció en 1528, y, según una detallada descripción, "era tan horrible y produjo tal terror, que algunas personas" murieron de miedo y otras se enfermaron. Era muy largo y tenía el color de la sangre. En el instante de su eclosión tomó la forma de un brazo doblado, empuñando una espada y en actitud de golpear. En su parte final había tres estrellas. A ambos lados del cometa había cuchillos y espadas tintos en sangre, y, diseminados, gran número de horrendos rostros humanos con barbas y enmarañados cabellos.

Es curioso observar que estos cuerpos han sido siempre considerados como anunciadores de grandes desastres. Homero dijo que eran "repartidores de pestilencia, enfermedades y guerra". Santo Tomás de Aquino, que nada tenía de supersticioso, los consideraba "portentos", lo mismo que Martín Lutero y otros sabios de la religión y la filosofía. Isaac Newton, descubridor de la ley de la gravedad y uno de los más grandes matemáticos, creía firmemente que las transformaciones en la naturaleza espiritual de la humanidad emanaban de los viajes planetarios a través de la cola de los cometas.

De cualquier manera, es posible que, consideradas las cosas desde un punto de vista puramente físico, los cometas tengan algo que ver con los cambios que se producen en la atmósfera terrestre y que a su vez ejercen influencia sobre la conducta o la manera de ser de los humanos. Desde que en 1941 se descubrió la existencia de gas de hidrógeno en el cometa Cunningham, se ha sabido también que las colas de estos cuerpos tienen todos los gases por nosotros conocidos: el mortífero cianógeno, nitrógeno, magnesio, sodio, hierro y calcio.

En 1919 fueron muchas las personas que se proveyeron de tubos de oxígeno cuando parecía que la Tierra estaba destinada a atravesar la cola del Halley, cosa que no estuvo del todo mal, aun cuando fué innecesaria, ya que cuando la cola se aproximaba a nuestro planeta se dividió en dos partes y éste pasó entre ellas. Es posible también que algunas de las epidemias que alcanzan gran extensión, y que van desde los resfríos comunes hasta las gripes serias, tengan su raíz en los residuos de estos cometas que logran penetrar en la atmósfera terrestre. Y esta posibilidad se hace más grande aun cuando pensamos que el número de cometas que periódicamente pasan cerca del Sol y de la Tierra alcanza a miles de millones.

¿Hay, en consecuencia, razón para temer su presencia? Creemos que sí, especialmente la de los más grandes, aquellos cuya cola tienen una longitud tres veces mayor que te pasan cerca del Sol y de la Tierra y el Sol. Además, la historia nos ha demostrado en muchas oportunidades que los cometas influyen sobre el globo terráqueo y que esa influencia siempre ha sido dañina.

Sin embargo, a medida que aumetan los conocimientos que se poseen sobre estos fenómenos, es probable que el hombre no tarde en perfeccionar medios para evitar tan trágicos efectos. No está lejano el día en que podremos "vacunarnos" contra la proximidad de los cometas de la misma manera que hoy lo hacemos contra algunas enfermedades. Cuando esto ocurra, el curso de la historia será más armonioso y el hombre estará acaso capacitado para librarse totalmente de esa locura por la guerra que durante tantos siglos lo ha poseído.

NOTAS y COMENTARIOS

El peinado despeinado

Rodolfo preparándose para sa-
ir. No le falta más que ponerse
l saco y... peinarse. Una delica-
la operación, ésta última. Se ins-
ala frente al espejo de la cómo-
la. Tiene peine, cepillo, colonia
 brillantina líquida a mano. Se
epilla, tratando de que el cabe-
lo quede esponjoso. Después to-
na el peine y lo pasa con cui-
lado. Se mira al espejo. No, no
stá satisfecho. Se pone brillan-
ina; vuelve a cepillar. Unas go-
as de colonia, y se peina otra
ez. ¡Qué trabajoso se ha vuelto
hora el peinarse!, piensa. ¡Cuán-
o más simple era antes! Basta-
a con alisar el cabello, ponerse
n poco de fijador para evitar
lespeinarse, ¡y ya estaba! Pero
as modas cambian, y los peina-
los también. Ahora se usa el ca-
bello un poco largo; dando la im-
resión de estar ligeramente des-
einado, pero con gracia. Si es
osible, que una onda, apenas
arcada, caiga un poco sobre la
nte. ¡Qué difícil es lograr este
to! Todos los muchachos de
 barra van así, y ¡Rodolfo no
uede ser menos. La culpa la tie-
en esos galanes de Hollywood
 de nuestro cine, de la nueva
romoción, que han impuesto el
einado... despeinado.

La capilla de Matisse

Pintor. Francés. Perteneciente a
a escuela fauvista. Actualmente
ive en los arrabales de Niza. Tie-
e 82 años. ¿Nombre? Henri Ma-
isse. Vamos a ocuparnos sola-
nente de una obra suya, la más
nteresante tal vez y la que él
mismo considera como la mayor
 la gloria más alta de una vida
tregada al arte: la capilla ca-
ca del convento dominico de
ce. La capilla está situada en
na calle que lleva el nombre del
intor: avenida Henri Matisse. Es
n pequeño edificio circular, de
aredes blancas. El techo es de
ejas azul brillante, y las pare-
es del interior, recubiertas con
osaicos blancos, tienen dibujos
n negro de la Virgen, el Niño y
Santo Domingo. ¿Cuál fué el mo-
ivo que impulsó a Matisse, in-
rédulo y anticlerical, a construir
sta iglesia, que le demandó cua-
ro años de trabajo? Hay distin-
as versiones. Una es ésta. Hace
iez años él sufrió una seria ope-
ción y fué cuidado por una her-
ana dominica, enfermera. Se di-
e que él decidió edificar la ca-
illa para esa orden en agrade-
imiento a los cuidados de la re-
igiosa. Pero Matisse dice que la
dificó por vanidad.

Tranvía desaparecido

El tranvía se detiene en una esquina de Avellaneda, y no vuelve a andar. Hay un desperfecto. El conductor y el guarda, ante la imposibilidad de repararlo, van en busca de ayuda. El tranvía queda abandonado en la esquina. Pero no por mucho tiempo. Dos hombres trepan al tranvía. Componen hábilmente el desperfecto. El tranvía arranca, guiado por los dos hombres, y se aleja. ¿Habían decidido robarlo? ¿O querían explotarlo por su cuenta? Ni lo uno ni lo otro es factible; ellos tenían otro propósito. ¿Y cuál era? Uno que puede parecer infantil: simplemente dar un paseo en tranvía, manejando ellos mismos. El paseo no fué muy largo. A las diez cuadras abandonaron el coche. ¿Porque les aburrió la aventura? ¿O porque no resultó tan emocionante como esperaban? ¡Quién sabe! Pero, ¿se imagina el lector la sorpresa del guarda y del motorman cuando llegaron al lugar donde había quedado el tranvía, y descubrieron que había desaparecido misteriosamente? ¡Cuántas conjeturas! ¡Cuánta preocupación! "¡Pero si se lo hemos dejado ahí nomás, unas cuadras más adelante!", les hubieran podido tranquilizar los que habían dado el paseíto.

Ladrones de alhajas

Metales preciosos, gemas, alhajas, relojes de marca, atraen como imán a los ladrones. ¿Cuántos de ellos no se dedican a esta especialidad? ¿Y dónde conseguir alhajas en cantidad, sino en las joyerías? Estas son el objetivo de los ladrones especialistas en joyas. En Mendoza asaltaron una joyería y se llevaron relojes de marca y dinero en efectivo por valor de 20.000 pesos. Los especialistas en alhajas suelen ser muy audaces. Esto se comprobó una vez más en el asalto a una joyería céntrica. En pleno día, faltando unos minutos para las nueve de la mañana, tres sujetos entraron al negocio y amenazaron con sus armas al propietario y a sus dos empleados. Afortunadamente, no siempre los ladrones logran su propósito. Las joyerías tienen campana de alarma, enemiga peligrosa de ellos. Una empleada reaccionó rápidamente, y con disimulo apretó el botón de la alarma. ¡Trrrr! ¡Trrrr! Sorpresa, desconcierto en los ladrones. La gente que pasaba por allí empezaba a acercarse. Dos de los ladrones salieron corriendo del local. El tercero, que quiso atacar al dueño de la joyería, fué detenido. Deshonesta y azarosa actividad la de "especialista en alhajas".

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. E. 88 - 1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33 - 5515. PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: CAPITAL, INTERIOR, TODA AMERICA Y ESPAÑA, UN AÑO, $ 104, SEIS MESES, $ 52. DEMAS PAISES, UN AÑO, $ 156; SEIS MESES, $ 78. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20.
REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 312.534.

Así es Buenos Aires...

LA Plata. La ciudad de las diagonales. La del tránsito intenso. La de los monumentales edificios. Importante centro cultural del país. Y gran capital del primer Estado argentino. Esta ciudad, que es un alarde de la pujanza de la República, es testigo al caer de la tarde de un acontecimiento diario. De un hecho emocional. Que se repite todos los días. Y que es una de las más bellas páginas de cuantas pueden escribirse sobre nuestro pueblo. Emotiva por su sencillez. Y enorme por su significación. Es un espectáculo grato. Cuando los rayos solares comienzan a perder fuerza ocultándose tras el horizonte. Cuando la obscuridad nocturna inicia su reinado sobre la ciudad. Frente a una escuela. La escuela vespertina Nº 87, se nota cierto movimiento. Es la bullanguera algarabía estudiantil poblando la calle 171 entre 40 y 41. Pero es extraño lo que sucede. No son voces infantiles las que se oyen. Son voces maduras. Que dicen de muchos años sobre las espaldas. El grupo se va haciendo compacto a medida que pasan los minutos. Y a la hora señalada para entrar a clase ya es numeroso. Y es entonces cuando el espectáculo se torna enternecedor. Entre las colegialas se advierten muchas cabelleras blancas. Y rostros apergaminados. Y manos que conservan huellas de labores domésticas. Nuestra curiosidad nos lleva ante la directora del establecimiento. La señora Juana V. P. de Ferreira nos atiende. Nos enteramos así que la escuela vespertina ha sido creada este año. Y que entre las alumnas hay un grupo numeroso de ancianas. Abuelas y madres muchas de ellas. Que han deseado aprovechar esta oportunidad que se les brinda. Que quieren aprender. Y que entre ellas hay una mujer que tiene 71 años, nada menos. Es Petrona Pineda. No podemos ocultar nuestra emoción cuando se acerca a nosotros. Un rostro surcado por miles de arrugas. Una figura menuda, un poco encorvada por el peso de los años. Y unos ojos achicados por el tiempo. Pero brillantemente iluminados. Cual si una poderosa luz interior le diera fuerzas para iniciar una nueva vida. Con voz pausada nos va diciendo sus cosas. Nos enteramos que es criolla. De Chascomús. Que ha trabajado toda su vida. Y que aun sigue trabajando. Que siempre ha querido aprender a leer y escribir. Pero que no la han dejado. Tercia entonces en la conversación la secretaria de la escuela. La señora Olga Rodríguez Duhalde de Rengelet nos dice de su sorpresa cuando Petrona Pineda llegó para inscribirse. Y nos repite la frase pronunciada por Petrona en aquella oportunidad.



—Quiero venir a la escuela para poder escribir mi nombre antes de morir.

Profunda significación encierran estas palabras pronunciadas por una mujer de más de setenta años. Seguimos conversando unos minutos. Y luego entramos al aula. Ante nosotros se presenta un espectáculo singular. La sorpresa y la emoción nos aturden un poco. Poco a poco vamos reaccionando ante lo que vemos. Sentadas en los pupitres. En esos mismos pupitres que horas antes estaban poblados por la presen... de traviesos y bulliciosos niños, se hallan ahora abue... y madres. Rostros surcados de añosas arrugas. Y cabelleras blancas. Se desarrolla la clase. Y las manos que han acunado a sus hijos. Que han cubierto de caricias a los rostros infantiles. Aprisionan ahora el lápiz. Y lentamente Con cierta dificultad a veces. Sobre el blanco papel van surgiendo los trazos. Las vocales adquieren otro significado surgidas de estas manos rugosas. Mientras observamos la tarea, pensamos cuántas sorpresas aguardan a estas ancianas en el mundo de las letras. Cuántas revelaciones surgirán en esta etapa que inician con verdaderos bríos juveniles. Y estas espaldas curvadas sobre los pupitres. Y esta porfiada dedicación, más de niñas que de ancianas, nos sobrecogen un poco el ánimo. La directora y las maestras nos van diciendo nombres y años. Nos presentan así a otra de estas singulares alumnas. La señora Elvira Fernández, viuda de Matanó. Sus cincuenta y ocho años no le impiden concurrir a clase diariamente. Conversamos con ella y nos dice que tiene siete hijos. Todos casados. Los que le han dado trece nietos, que ella adora como a sus hijos. Nos explica que diversas circunstancias de la vida le impidieron aprender a leer y a escribir. Pero ahora está contenta. Podrá cumplir dentro de poco una vieja aspiración. Enseñar las primeras letras a sus nietos más pequeños. Mientras conversamos con la señora de Matanó, observamos que Petrona Pineda, la mascota de la escuela, no ha dejado un solo instante de escribir en su cuaderno. Y es enternecedor ver inclinada sobre el papel a esta cabeza cana. Y acometer con ímpetu juvenil esta tarea nueva en su vida.

Comprendemos entonces la trascendental importancia de esta escuela vespertina. Su creación permitirá a un grupo de modestas mujeres de hogar descorrer el velo maravilloso de las letras. Sacándolas de la ignorancia. Dándoles nuevos motivos para gustar la vida. Y ante este espectáculo. Ejemplo dignificador para la juventud argentina. Retorna a nuestra mente la frase nuestra. Que encierra semana tras semana las cosas y casos de Buenos Aires. Y que esta vez es el broche de una historia magnífica. Coronada por cabelleras blancas y rostros surcados por arrugas. Por espaldas de más de medio siglo inclinadas sobre un pupitre escolar. Intentando los primeros trazos. Internándose por primera vez en el mundo de las letras. Y surge así más significativo que nunca nuestro así..., así es Buenos Aires.